

Observatorio Marxista de Economía

De la crisis
no zafamos



Taller de Estudios Sociales

El mito de las
cooperativas



Laboratorio de Análisis Político

Acampes piqueteros
en Bs. As.



El Aromo

Periódico cultural piquetero



Charla con el economista
Anwar Shaik



Año IX • Número 52 • Enero - Febrero de 2010

Precio: \$5 / ISSN 1851-1813

El fin del mito K



POLÍTICA

- Sindicatos y crisis en México
- La izquierda en Brasil
- CAME: La pequeña burguesía antipiquetera
- La UIA y Onganía
- Federación Agraria y el golpe del '76
- LUCHA DE CLASES**
- Los "olvidos" de Montoneros
- FARC: la mitad de la verdad
- José Rodríguez: la muerte de un burócrata

ECONOMÍA

- ¿Buenos días Vietnam?
- España: deflación y crisis
- Autopartistas: se van para la "B"
- EDUCACIÓN**
- Malo por naturaleza
- CLASE OBRERA**
- Cirujas eran los de antes
- Un trabajo negro negro
- La miseria en Santiago del Estero

INTERIOR

- Un Bariloche oculto
- Entre Ríos bajo el agua
- DEBATE**
- El PO y Montoneros
- MÚSICA**
- Nuevo CD de Río Rojo
- CLÁSICO PIQUETERO**
- Homenaje a Beba Balvé
- CORREO DE LECTORES**

Las ruinas K(apitalistas)



Sebastián Cominiello
Editor responsable

En el general se utiliza el término "ruina" para nombrar los restos de alguna estructura que alguna vez fue un todo. Cimientos donde se erigía alguna arquitectura humana que en un momento se derrumbó parcial o completamente. Existen ruinas famosas en todo el mundo, desde lo que queda del Coliseo romano a las más cercanas incas o mayas, por nombrar algunas. Este humilde escritor conoce una sola. Pero una muy particular, ya que no remite a una estructura arquitectónica típica, sino a una estructura social. Esa estructura social lleva el nombre de Argentin. Aunque no lo parezca a simple vista, la Argentina *capitalista* va camino a *arruinarse* a menos que una intervención de las masas se interponga. Lamentablemente, muchos son los indicios de este proceso, de los cuales el lector encontrará unos cuantos en las páginas que siguen.

¡Feliz Navidad!

Cristina Fernández de Kirchner efectuó, el lunes 14 de diciembre, el anuncio de la creación de un fondo con reservas para garantizar el pago de la deuda. En la introducción del discurso, Cristina ofrecía, *urbi et orbi*, un



balance optimista sobre la situación económica argentina en comparación con el año pasado; suceso admirable, según su consideración, a la vista de la crisis internacional (dejamos a nuestro lector la evaluación de dicho balance a la luz del artículo de Damián Bil, en el Observatorio Marxista de Economía). Lo cierto es que la presidenta realizó el gran anuncio, que vino a desmentir en sí mismo todo lo que había dicho: la creación de un fondo con reservas del Banco Central de 6.500 millones de dólares para "garantizar" el pago de la deuda. ¿Si la economía va viento en popa, para qué "garantizar" lo que es obvio, según su propia descripción, a saber, que tendremos con qué pagar? Porque es obvio que el panorama viene mal. En 2010, según el Ministerio de Economía, el Gobierno tendrá que afrontar, en total, vencimientos por cerca de 13 mil millones de dólares. En números anteriores alertamos sobre el déficit de las provincias y la urgencia presupuestaria nacional, razón por la cual el gobierno necesitaba vía libre para endeudarse. La llamada "política de desendeudamiento" se muestra como lo que es y todo el mundo sabe: la vía regia por la cual volver a los "mercados" y reanudar el ciclo histórico de endeudamiento que se creía superado. Ciclo que expresa mejor que ninguna otra cosa, la decadencia de la economía argentina que los Kirchner no lograron revertir.

El avance

Como venimos sosteniendo, la crisis política, tanto como la económica, no se ha desarrollado completamente

todavía. En efecto, los cambios en el Congreso empiezan a configurar un nuevo mapa político en el que predomina una tendencia al retorno de la conspiración burguesa, del estilo de la que precedió al gobierno de De la Rúa. La reunión entre la UIA y el campo es un ejemplo de ello. Por otra parte, en las bases obreras también existe una crisis. Es la crisis del proletariado con las fracciones obreras que representan los intereses de la burguesía. Nos referimos a las centrales sindicales CGT y CTA. En el número anterior de este periódico señalábamos que comenzaba un nuevo proceso, una bisagra para las organizaciones revolucionarias después de lo acontecido en Kraft. Es decir, los partidos revolucionarios ya no discuten cómo ingresar en las filas de la clase obrera o ganar elecciones de comisión interna, sino cómo encarar la conquista de las ciudadelas burocráticas. Estamos avanzando en la conformación de una fuerza social independiente, clasista, que se nutre del retorno del movimiento piquetero y de una nueva generación de activistas sindicales que nos devuelven a un escenario en formación similar al 2001. Hace 6 años afirmábamos que comenzaba un período de reflujo relativo. Reflujo, porque el nivel de actividad logrado en 2001 no se mantuvo; relativo, porque la izquierda había llegado a la clase obrera para quedarse. El 2010 se abre, entonces, bajo el signo de la lucha de calles. Se acerca, una vez más, la posibilidad de abandonar esas ruinas de las que hablábamos al comienzo y de crear una nueva casa para todos.

El Aromo

Periódico Cultural Piquetero

Año IX • N°52 • Enero - Febrero de 2010
Buenos Aires

ISSN 1851-1813

Editor responsable: Sebastián Cominiello

Redacción: Paraguay 2574 3º D, CABA, Arg . CP: 1425
elaromo@razonyrevolucion.org

Diseño e imagen: Sebastián Cominiello

Corrección: Rosana López Rodríguez

Para publicitar en El Aromo:
Mariano Schlez
publicidad@razonyrevolucion.org

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS):
ceics@razonyrevolucion.org

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento:
Romina de Luca
docentes@razonyrevolucion.org

Para comprar libros, revistas, CD's, periódicos y consultar nuestras promociones:
Nicolás Villanova
ventas@razonyrevolucion.org

Para solicitar notas, entrevistas o difundir material ya publicado:
Silvina Pascucci 15-6301-4529
prensa@razonyrevolucion.org

Distribuye en Capital Federal y GBA:
Distri-Loberto - www.distriloberto.com.ar
Distribuye en Interior: Distribuidora Interplazas S.A.
www.razonyrevolucion.org

Los artículos firmados corren por exclusiva responsabilidad de los autores, asimismo las opiniones vertidas en las entrevistas corren por exclusiva responsabilidad de los entrevistados.

Suscríbase a *El Aromo*

Dijo Domingo Sarmiento:

"Los que leen de prestado son, pues, nuestros más crueles y encarnizados enemigos, y es fuerza hacerles cruda y perpetua guerra. O NO LEER *EL AROMO* O COMPRARLO ¡Escoged vosotros!"

El Zonda, 27 de julio de 1839

Asegúrese su ejemplar en la puerta de su casa o en el trabajo.

Suscripciones

A todo el país (por correo): \$50

Formato digital: \$10

Para mayor información escribanos a suscripcionaromo@razonyrevolucion.org

La autoestafa como método

Respuesta a “De nacionalismo, foquismo y reformismo armado”, de Alejandro Guerrero



Stella Grenat

Grupo de investigación de la lucha de clases en los '70-CEICS

El Partido Obrero (PO) brindó un amplio espacio en su prensa para que Alejandro Guerrero contestara nuestras críticas.¹ En ella intenta defender su libro pero, al contrario, termina refutándose a sí mismo y ofreciendo argumentos que confirman nuestras primeras consideraciones. La apelación al uso de chicanas, la subestimación del trabajo realizado para reseñar el libro, etc., ponen de manifiesto que, tal como suele hacer el PO cuando no tiene argumentos para contestar, la estrategia de Guerrero es escapar de la discusión con adjetivos insultantes.²

De allí que sea necesario esclarecer la importancia del contenido del debate que el PO y Guerrero prefieren evadir, a saber: 1. ¿cuál era el partido que tenía la mayor influencia de masas y era de hecho la dirección de buena parte de las fracciones revolucionarias de la clase obrera?; 2. ¿cuál era la función política de Montoneros, estimular la independencia de clase o constituir un freno a la misma? Eso es lo que estamos discutiendo. A la primer pregunta respondemos: el PRT; a la segunda: la contención de las masas. El que responde lo contrario en relación a la primera, niega la evidencia empírica y demuestra su ignorancia y su sectarismo; el que lo hace en relación a la segunda, implícitamente reivindica a Montoneros como el canal de la revolución y habilita una estrategia entrista. Creemos que Guerrero entra en este último campo, razón por la cual nos extrañaba que un partido como PO, cuya existencia inicial fue casi un combate exclusivo (y completamente acertado) contra el peronismo y el morenismo, publicite como propia una obra como ésta.

En sentido contrario, reivindicar el lugar de dirección del PRT no es reivindicar su estrategia sino reconocer un hecho histórico. Señalar sus contradicciones es hacer un balance del proceso histórico real, no una compulsa puramente ideológica: el PRT tuvo un indudable asiento en la clase obrera, no fue simplemente “foquista”. De modo tal que nuestra crítica no se limita a caracterizar al partido de Santucho a la manera de los fundidos de los '70 (“locos fuera de la realidad que creían poder vencer al ejército profesional en combate cuerpo a cuerpo”) sino a reconocer la complejidad del problema. Guerrero, por su parte, no tiene más que decir que la vulgata anti-guerrillera estilo *Lucha armada en la Argentina*. Veamos.

¿Para qué sirve escribir libros?

Frente al intento de desplazar la cuestión hacia el falso problema de una disputa entre teoría y práctica, lo cierto es que Guerrero escribió un libro y que el PO salió a defenderlo, razón por la cual la batalla que estamos desarrollando se da en el plano científico (no en una asamblea sindical o en una célula militar). En tal sentido, Guerrero debería preocuparse por probar científicamente la validez de sus argumentos y no escudarse en cuestiones menores, tales como plantear que el PO “no rechaza la lucha armada” sino el foquismo. No sólo no discutimos el pacifismo del PO (que descartamos al definirlo como insurreccionalista, salvo que Guerrero crea que las insurrecciones son marchas festivas) sino que nos llama la atención que el autor se anime a solicitar algo completamente ausente en su trabajo: la precisión teórica. Ninguno de los conceptos políticos y militares utilizados en el libro son definidos, ni encontraremos nada parecido a un balance o a un mínimo estado de la cuestión que delimita al autor (y al PO) de las posiciones

político historiográficas burguesas existentes. Típico libro de periodista superficial. Al contrario, Guerrero supone que “desmenuza los programas de cada partido que actuó en la etapa [y que] analiza su política práctica”, tomando literalmente la bibliografía existente y usando fuentes secundarias. Así, pretende explicar “el cuerpo de ideas de las futuras guerrillas peronistas” apelando a Silvia Sigal, para quien las ideas existen fuera de la realidad.³ O, a la hora de reflexionar sobre la violencia cita a María Matilde Ollier y dice, junto con ella, que Montoneros, las FAP, las FAR y el ERP utilizaban la “violencia armada en su acción política [para] ‘desnudar la violencia oculta en la sociedad’”, entendida como una respuesta popular a la “violencia de un sistema opresor”.⁴ O, tal como lo hace en la nota de *Prensa Obrera*, sin tomarse el trabajo sistemático de revisar documentos elementales, para referirse a las posiciones del PRT-ERP, apela a la revista *Evita Montonera*...

Con esta metodología de segunda o tercera mano, lo que termina presentando, sin pudor alguno, es una contradicción tras otra. Así, el desenvolvimiento de una estrategia político militar similar habría conducido al PRT-ERP a convertirse en un aparato escindido de las masas y a Montoneros a mantener en 1974 “tanto poder de convocatoria como el propio Perón”.⁵ Afiración que no le impide sostener, unas páginas más adelante, que, en la misma fecha, Montoneros “había perdido el 50 por ciento de su poder de convocatoria [y que, su] crisis interna amenazaba con hacerse dispersión lisa y llana”.⁶ O Montoneros no era más que un simple agrupamiento casual (y por lo tanto, no merece un libro) o era una realidad más compleja (y por lo tanto, merece un libro más serio).

Asimismo, según Guerrero, después del 1 de Mayo de 1974 Montoneros “desecha [...] la posibilidad de acompañar a las tendencias clasistas [y] sólo podían elegir entre dos formas de suicidio político y exterminio físico: adaptarse aún más a Perón [...] o volver al terrorismo individual, al guerrillero”.⁷ Dado que en septiembre de ese año Montoneros pasó a la clandestinidad, es decir, volvió al “terrorismo individual, al guerrillero” que, según Guerrero serían lo mismo,⁸ es incapaz de explicar la presencia dirigente de Montoneros en las Coordinadoras interfabriles de junio/julio de 1975. Presencia comprobada por la minuciosa investigación de Héctor Lóbbe (que Guerrero no cita ni refuta), quien da cuenta de que la dirección de dicho proceso estuvo en manos de la JTP, el PRT-ERP y de la OCPO.⁹

De este modo, y ante la ausencia de argumentos serios, volvemos a plantear el problema. Nosotros no decimos que Guerrero y el PO nieguen el carácter peronista de Montoneros, sino que visualizan en ellos una potencia revolucionaria que no poseen. Potencia que se manifestaría en la “tragedia” de su existencia, en tanto, hiciesen lo que hiciesen no podían “quebrar su aislamiento, su tragedia de verse rechazados explícitamente por el ‘gran conductor’”.¹⁰ En su respuesta, estafado por sus propios prejuicios y lejos de refutarnos, el autor, queriendo negar nuestra crítica acerca del carácter apologético hacia la izquierda peronista de su libro, insiste en que dentro de Montoneros había una tendencia revolucionaria representada por Galimberti, derrotada por la línea Firmenich-Arrostito, quienes habrían impuesto la consigna de “Lucha y vuelve”. ¿En qué quedamos?

Estafadores

Insistimos en que, escapándose del problema, Guerrero no contesta nuestra acusación respecto

al error que comete al negar la intervención de la izquierda revolucionaria, armada y no armada, en la dirección política de las fracciones obreras que hicieron tambalear el poder del Estado en aquellos años, los '70. Maliciosamente, mete en la misma bolsa al PC de la Unión Democrática (1945), al morenismo del entrismo (1959) y al PRT antes de la organización del ERP (1969), y resume allí toda la actuación de la izquierda en los '70. Una verdadera estafa al conocimiento. Guerrero apela al mismo método que los intelectuales burgueses: tomar datos sueltos de aquí y allá y no dar cuenta del proceso histórico general. Por empezar, nunca aludimos al PC como parte de las corrientes revolucionarias. Con respecto al morenismo, más allá de sus contradicciones y limitaciones (dicho sea de paso, mucho menores que las de Galimberti el “revolucionario”, por ejemplo), hay que reconocer que cumplió un papel positivo en la creación de una vanguardia revolucionaria en las fábricas. No creo que sea casualidad que haya perdido muchos militantes a manos de la represión, incluso muchos más que PO. Con ese método deberíamos suponer que Política Obrera era un partido reformista porque en julio de 1975 llamó a la constitución de un gobierno de la CGT.¹¹

Con respecto al PRT, en total sintonía con la teoría de los dos demonios y con el único fin de defenestrarlo, cita una caracterización que este partido habría realizado una semana antes del Cordobazo.¹² Si bien es cierto que el PRT no tenía una estrategia insurreccionalista, es falso que no tuviera confianza alguna en la lucha de las masas y en el proletariado fabril. Otra vez, remitimos a Guerrero al trabajo de Lóbbe ya citado.

¿Y entonces?

En definitiva, al no rebatir ninguna de nuestras críticas, Guerrero y el PO, insisten en defender su concepción respecto a que el papel de la “guerrilla” en la etapa de las Coordinadoras fue “el peor que pudiera imaginarse”¹³: justificar la represión al movimiento obrero. Guerrero considera que las coordinadoras estallaron “en los hechos, una huelga general organizada y convocada por los organismos de base del movimiento obrero”.¹⁴ Obviamente, no informa cómo, cuándo o quién constituyó estos organismos, porque hacerlo supondría reconocer la intervención de Montoneros (en la etapa en la cual según Guerrero se encontraba completamente aislado), el PRT-ERP y OCPO en ese proceso.

De manera tal que, al reducir a los partidos que recurrieron a la lucha armada a simples aparatos y al afirmar que, por su culpa, desaparecieron miles de militantes, no sólo fomenta la teoría de los dos demonios, sino que menosprecia la militancia de los propios compañeros de Política Obrera y de todos aquellos que llevaron a cabo su lucha en las fábricas. ¿O Guerrero piensa que si no hubieran existido las acciones del PRT o de Montoneros no habría existido el golpe? ¿O que sin ellos, la burguesía habría dejado triunfar la revolución?

Guerrero y el PO, no sólo especulan con la ignorancia de sus lectores sino que la promueven: resulta un misterio averiguar cómo pretenden dilucidar la batalla programática de la etapa partiendo de la negación de la realidad. ¿O acaso suponen que la evolución de la conciencia obrera, manifestada en las Coordinadoras, fue el resultado de la lucha espontánea de los obreros? Por nuestra parte creemos que no, que fue el colarillo de la intervención política de los partidos revolucionarios que rompieron con Perón (PRT, OCPO, PO, entre otros). En definitiva, al contrario de Guerrero, que junto a John William Cooke concluye que el peronismo llevó al

debate y a la lucha práctica al movimiento obrero, y que “esa lucha conducía por sí al cuestionamiento del capitalismo”,¹⁵ creemos que el proceso de concientización de la vanguardia obrera resultó de su vinculación con militantes revolucionarios. Que no hayan sido los propios, no debe llevarnos al sectarismo de negar la realidad, entre otras cosas, porque la realidad no se niega: se comprende y se supera. Lo contrario es estafarnos a nosotros mismos.

Notas

¹Guerrero, Alejandro: “Respuesta a una crítica fraudulenta”, *Prensa Obrera*, nº 1.110, 26/11/2009; Grenat, Stella: “Extrañas y trotskistas apologías peronistas”, *El Aromo*, nº 51, octubre/noviembre de 2009.

²Al menos, en este caso, contestó por sí mismo y no mandó a perejiles a insultarnos por carta de lectores, como es costumbre en el PO, en una actitud indigna de un partido revolucionario.

³Guerrero, Alejandro: *El peronismo armado*, Editorial Norma, Bs. As., 2009, p. 137. Ver las referencias de Guerrero a Sigal, Silvia: *Intelectuales y poder en la Argentina. Los años sesenta*, Siglo XXI, 2002, en los cap. VII. “El origen de los orígenes” y en el IX: “El sincretismo”.

⁴Ollier, Matilde: *El fenómeno insurreccional y la cultura política (1969-1973)*, CEAL, Bs. As., 1986. p. 18, citada por Guerrero, op. cit., p. 171. Demás está decir que las interpretaciones de Ollier fueron fundamentales de la lectura que ve en los '70 el producto de delirantes.

⁵Guerrero, op. cit., p. 392. Decimos similar porque el PRT-ERP desde sus inicios promovió la construcción de un ejército regular mientras que en determinadas etapas Montoneros utilizó la lucha armada como un método de presión política. En principio, una aproximación superficial a los hechos permite afirmar que ambas organizaciones realizaron el mismo tipo de operaciones: acciones de acumulación financiera (asaltos, secuestros extorsivos, etc.), propaganda armada (asaltos y distribución de comida, ropa o juguetes), toma de fábricas y volanteadas, sustracción de armas a policías, ataque y/o toma comisarías y de cuarteles, toma de ciudades, ajusticiamiento de personal militar, instalación de células en zonas rurales, etc. Una diferencia sustancial es que el PRT-ERP, al contrario de Montoneros, no avaló ni realizó ajusticiamiento de sindicalistas.

⁶Guerrero, op. cit., p. 398.

⁷Ídem. p. 400.

⁸Para un acercamiento a la naturaleza social del fenómeno terrorista ver: Trotsky, León: “La posición marxista acerca del terrorismo individual” y “La bancarrota del terrorismo”, ambos en: *Contra el terrorismo*, Ediciones Pluma, Bs. AS., 1975, p. 15-28.

⁹Lóbbe, Héctor: *La guerrilla fabril*, Ediciones ry, Bs. As., 2009.

¹⁰Ídem. p. 375.

¹¹Sobre el debate de la izquierda frente a la salida política de las Coordinadoras ver: Lóbbe, op. cit. p. 139-185. Sobre la autocritica realizada por el PO frente a esta consigna ver: “Balance de la Huelga General, Programa, sindicatos, soviets y partido”, en *Política Obrera*, enero/febrero de 1976, p. 24-50.

¹²Otra vez, se trata de una cita de segunda mano: Guerrero simplemente reproduce el extracto del libro de Coggiola, Osvaldo: *Historia del trotskismo en Argentina y América Latina*, Ediciones ry, Bs. As., 2006, p. 221.

¹³Guerrero, op. cit., p. 487.

¹⁴Ídem, p. 492.

¹⁵Ídem., p. 675.

Los “olvidos” de Montoneros

Las limitaciones "reflexivas" de la Conducción Nacional montonera sobreviviente



Héctor Löbbecke

Licenciado en Historia

(Universidad Nacional de Luján)

A fines de junio del 2009 apareció el primer (y hasta el momento, único) número de una nueva revista bimestral de análisis político. Se trata de *Repensar. Visión y proyección de la Experiencia Montonera (Editorial Hombre Nuevo, Buenos Aires, mayo de 2009)*. Su prometedor título puede atraer la atención de las nuevas camadas de militantes revolucionarios, que busquen en la reflexión sobre el ayer, las armas teóricas para los combates del presente. Por ese motivo, nuestra intención es adelantar una reseña crítica, teniendo en cuenta la importancia que tuvo el accionar político de Montoneros en el proceso revolucionario argentino de las décadas de 1960 y 1970. Porque reivindicamos ese proceso, buscamos salir al cruce de la derecha política (siempre lista para “democratizar” esa lucha en el pasado) y al “progresismo” nostálgico y democratizante que elude la discusión sobre el eje de la cuestión: la legitimidad de la revolución.

El grupo de colaboradores y el Consejo Editorial de *Repensar* está formado por ex-militantes y dos de los tres sobrevivientes de la Conducción Nacional de Montoneros (Mario E. Firmenich y Roberto C. Perdía). En la editorial, a manera de declaración de principios, aclaran que con la publicación de esta revista “no existe por nuestra parte intenciones de recrear ninguna organización o tendencia, sino de expresar sin exclusiones ni sectarismos a muchos compañeros que aspiran al rescate de los valores y sacrificios de una generación heroica”. Un recorrido por el índice, nos depara una primera sorpresa: contrariamente a lo que podríamos esperar, la reflexión sobre la organización, programa y actuación de Montoneros brilla por su ausencia.

La primera y extensa nota (a cargo de Firmenich), está dedicada a estudiar la actual crisis económica internacional. El autor analiza los antecedentes de la misma y realiza una original “torsión” de los ciclos de Kondratieff, bautizando al anterior como un “Kondratieff automotriz” y al que está en curso como “telématico”. El segundo artículo, firmado por Perdía, busca relacionar la influencia de la clase media en la actual hegemonía cultural de la clase dominante. A esta nota le sigue un apartado documental, con el fragmento de un reportaje realizado por Jorge Asís en 1984 a Firmenich, cuando este último se encontraba preso en Villa Devoto. En dicho reportaje, Firmenich afirma: “Nosotros no matamos a Rucci. El error nuestro fue político, no haberlo desmentido en su oportunidad”.

Igualmente niega cualquier tipo de contacto con el Almirante Massera y un manejo oscuro de fondos de la organización. Los fragmentos del reportaje que comentamos (apenas una página) son las únicas referencias a lo largo de la publicación dedicadas a la experiencia *concreta* de la organización en los ‘70.¹

Las conclusiones o las preguntas, quedan a cargo del lector: ¿cuál fue la actitud y posición de Montoneros respecto a la burocracia sindical peronista en los ‘70? ¿Había contradicciones o no? ¿Y en el presente, como se “repiensa” esa relación? Contrastando con tan escaso espacio destinado a la trayectoria, accionar y programa de la organización, nos encontramos más adelante con dos extensos artículos (casi la mitad de la publicación) de Guillermo Robledo,² dedicados a analizar las transformaciones mundiales y el rol que el pensamiento de Perón tendría en un reordenamiento global en el siglo XXI.

En ellos el autor, siguiendo a Firmenich, realiza un diagnóstico-prospección de la crisis del capitalismo que, a pesar de los datos actualizados que presenta, no puede proponer algo más avanzado que el socialismo... *nacional*. Es decir, retomar el programa de Perón de 1970: un modelo de Estado capitalista *independiente*, que sofrene la rapacidad empresaria multinacional, en tácita defensa del capital nacional *bueno y virtuoso*, y vagas propuestas distribucionistas encaradas por un renacido “Estado benefactor”, todo aderezado con imprecisas referencias al pensamiento económico del “Che” Guevara.

A continuación, unos breves ejemplos del artículo “A 63 años del 17 de octubre: El mercado dejó de existir”.³ Luego de mencionar una serie de signos que marcan “el fin del mercado”, adelanta sus propuestas superadoras, de cara al futuro: “La tríada convergencia de Productividad Consolidada-Universalismo de los Pueblos que previó el Gral. Perón-Sistema Presupuestario de Financiamiento que imaginó el Che, es el eje de la acción política en el siglo XXI”. Más adelante el autor la emprende con Carlos Marx, señalando que en los *Grundrisse*, los “borradores” preparatorios de *El Capital*, “está contenido el diagnóstico de la crisis mundial, pero no la solución. Allí Marx dice lo que luego no surge en *El Capital*”. Robledo llega a proponer así al Partido Comunista Chino que adopte “la actualización Doctrinaria del Pensamiento del Gral. Perón para el Siglo XXI [...] fuentes sobre las que debemos debatir el nuevo Contenido de la Comunidad Organizada”. Según Robledo, Marx en los *Grundrisse* pronostica, contrariando todo su análisis posterior en *El Capital*, el inevitable fin de la ley del

valor. Admitiendo por un momento esta interpretación polémica, se llegaría, siempre según Robledo, a una conclusión sorprendente: los escritos preparatorios de *El Capital* vienen a coincidir con la idea de Comunidad Organizada del Gral. Perón. En esta nueva y original apreciación sobre la economía, “**Ya no hay ley del valor ni subjetiva (neoclásica), ni objetiva, valor trabajo (clásica)**”. Adam Smith, David Ricardo, Carlos Marx, Milton Friedman, Von Hayek y demás, **han pasado a la prehistoria de la economía**. Han cumplido una función de clase a lo largo de 300 años. Pero es una ciencia que ya no conducirá la economía del mundo”. A partir de aquí, Robledo, tácitamente parece sugerir a los revolucionarios del siglo XXI arrojar por la borda al Marx “tradicional” por dogmático y reemplazarlo por la recreación superadora del marxismo, elaborada por el General Perón, es decir, el programa de capitalismo de Estado aplicada por él en los ‘70.

Robledo avanza luego en la llamada “Propuesta Científica Latinoamericana”, que se propone como la herramienta teórico-práctica para la Humanidad. Para medir el sentido y alcance de esta propuesta, sólo un ejemplo ilustrativo: “Creación del **Fondo Alimentario Latinoamericano** con un aporte mensual de cada familia latinoamericana en forma mensual. Somos 100 millones de familias que podemos aportar 10 u\$s por mes. Eso da 12.000 millones de u\$s en un año. Sobra para extinguir el hambre y la mortalidad infantil en la región”.

Una consideración final: ni Robledo ni el resto del Consejo Editorial aclaran si análisis de este tipo fueron los que guiaron el accionar de Montoneros en los ‘70 o si, por el contrario, estas propuestas teóricas forman parte de la reflexión sobre aquella experiencia. En el primer caso, una respuesta afirmativa nos permitiría avanzar en la comprensión del complejo proceso que derivó en la derrota del proceso revolucionario. En el segundo, no haría más que confirmarnos los límites del “repensar” de la conducción montonera sobreviviente.

En una nueva sección de “documentos”, se transcribe un repudio público actual, firmado por un conjunto de personalidades y simpatizantes, a las acusaciones denigratorias contra los “inclaudicables”, es decir, la Conducción sobreviviente de Montoneros. Hubiera sido más provechoso que la publicación impulsara y canalizara las energías insumidas en conseguir reunir tales adhesiones para una reivindicación amplia y abarcadora a *toda* la militancia revolucionaria que ofreció su vida en los ‘70, tanto de las organizaciones armadas como no armadas, peronistas y marxistas. Este silencio y “olvido” de la publicación, bastante sectario y excluyente, se contradice claramente con su proclamado “rescate de los valores y sacrificios de una generación heroica”.

En esa misma sección se publican cuatro cartas del General Perón dirigidas a su par chileno Prats, quien se refugió en nuestro país luego del golpe de Pinochet. En ellas se manifiesta el aparente aprecio que sentía Perón por Prats, el respeto que le provocaba la experiencia chilena de Salvador Allende y su preocupación por el “cerco” sobre los gobiernos democráticos latinoamericanos que tenía EE.UU. En la última carta, Perón hace referencia a las intimidaciones que sufría Prats por parte de grupos de extrema derecha locales (la terrorista y paraestatal Alianza Anticomunista Argentina), recomendándole al final, significativamente, “no lo olvide. ¡Cuídese!”. Con la publicación de esas cartas se pretende reescribir la historia, ocultando la verdadera y objetiva actitud del peronismo gobernante hacia la dictadura pinochetista. Por ejemplo, el

reconocimiento diplomático del gobierno de Lastiri, inmediato antecesor del tercer gobierno de Perón *8 días después del golpe*, a esa dictadura fascista y fusiladora, mientras en las calles argentinas decenas de miles de personas (entre ellas, de la Juventud Peronista Montonera) manifestaban su repudio a la misma y en solidaridad con el pueblo chileno. Igualmente, el trato persecutorio sufrido por los exiliados políticos chilenos en nuestro país y los refugiados en la embajada argentina, antes y *después* de asumir Perón su tercer mandato, como informaba la prensa comercial de la época.⁴ O el encuentro de Perón y Pinochet en el aeropuerto de Morón (16 de mayo de 1974), en una escala técnica del dictador chileno. Las fotografías de los diarios muestran a un Perón sonriente estrechando la mano de Pinochet, quien será condecorado más adelante por el gobierno argentino con la Orden de Mayo.⁵ Meses más tarde, Prats y su esposa fueron asesinados en Buenos Aires, en una de las más trascendentes acciones (ni la primera ni la última) de la Coordinadora Represiva Sudamericana (Plan Cóndor), *anteriores a 1976*.

En contrataza, el Consejo Editorial titula y desarrolla, la nota tal vez más *política* de la publicación que reseñamos: “La valentía de Julio López reafirmó el Triunfo moral de la resistencia contra la Dictadura Genocida”. En ella, se explica como López consiguió que la causa por su primer secuestro fuera recaratulada, en el marco de la figura de genocidio y no de crimen de lesa humanidad. La diferencia jurídico-legal sería un inmenso progreso, al colocarlo dentro de la órbita del Derecho Internacional reglado por las Naciones Unidas. Este fallo de la Corte Suprema argentina ratificando lo anterior, permitiría a futuro que las causas de genocidio dejen de “estar exclusivamente en manos de Juzgados Internacionales [...] para pasar a ser un instrumento más de lucha en los Juzgados Nacionales con autonomía política respecto de los países centrales [y también] los pueblos originarios pueden reclamar con otra fuerza en los tribunales nacionales la reparación del daño sufrido. Lo mismo los afectados por la deuda externa”.

El mensaje explícito no puede ser más penoso y desmovilizador: hay que confiar en la Justicia (burguesa). ¿Para qué organizarse, dotarse de un programa, denunciar la opresión, en síntesis, actuar? Basta con esperar un juicio justo de la Justicia.

Más allá de la discusión sobre las garantías que ofrece el Derecho Internacional, esta argumentación construye una monumental operación de falseamiento, presentando un aspecto de índole técnica como un avance en materia política. Se encubre así el carácter *de clase* de *toda* la justicia bajo el capitalismo. Llama a confiar en un instrumento que utiliza la burguesía para preservar sus intereses morales y materiales, día a día, a lo largo de la historia de su dominación como clase. Lo que el segundo secuestro y asesinato de López viene a demostrar es, precisamente, la *invabilidad* absoluta de esta justicia de clase para los explotados. Bajo el capitalismo, López fue dos veces secuestrado: la primera vez (bajo la dictadura militar burguesa) para mostrar que podían esperar aquellos que osaran levantarse contra el sistema. Eso explica también el sentido “pedagógico” de su liberación: mostrar como “juega” el capital. La segunda vez (bajo el régimen “democrático parlamentario”), el mensaje no pudo ser más claro: los que, a pesar de todo, denuncian la barbarie y no se resignan, serán definitivamente eliminados. La postura de los autores de la nota, es entonces contrarrevolucionaria: se llama a confiar en esta Justicia, la misma que, en teoría, debía impedir el secuestro y asesinato de López.



Opción psicológica

Experiencia y confidencialidad

Coordinación:
Lic. Silvia Weitzman
Lic. Saul Jelen
Docentes UBA

Teléfono: 4861-6355
Los honorarios los convenis
con tu profesional



Sostener que el martirio del compañero reafirmó el “triunfo moral” de la resistencia es un triste e improPIO consuelo. La validez y legitimidad de la resistencia contra el sistema ha sido y es regada con la sangre de miles de mujeres y hombres que luchan cotidianamente, no hacía falta un “ejemplo” más. Lo que el martirio de López confirma es que no podemos seguir alentando falsas expectativas y que a este sistema no se lo puede curar ni reformar. La resistencia triunfará y no sólo moral sino materialmente cuando logre poner fin de una vez y para siempre con el capitalismo. Se hará justicia (“a cada uno lo que le corresponda”) con López cuando sus secuestradores y asesinos, paguen ante el pueblo por su crimen. Pero también cuando los mentores, encubridores y beneficiados por la opresión capitalista reciban también castigo. Y esa justicia no la podemos ni debemos esperar bajo el capitalismo.

¿Por qué debatir con *Repensar*?

Llegado a este punto, cabe formularse la pregunta sobre la pertinencia y valor de plantar debate con esta publicación. La derecha, y ciertos sectores progresistas bienpensantes, eluden esta respuesta y, a lo sumo, ridiculizan a los responsables de esa revista con ironía: “cambiaron el plomo por la pluma”. Operación discursiva que cierra funcionalmente con la hegemonía ideológica de la burguesía: los revolucionarios (o su imagen estereotipada) integran una secta de delirantes, que sólo conoce el lenguaje de las armas y que cuando intenta reflexionar sólo puede balbucear incoherencias. En otras palabras, los oprimidos deben resignarse a sufrir sin siquiera contar con el auxilio de quienes los ayuden a pensar y organizarse contra el sistema.

La cuestión pasa, claramente, por otro lado. Se trata de con quienes, de qué forma y con qué herramientas se procesa ese pensamiento contrahegemónico. Coherente con esto, todos los revolucionarios aun aquellos derrotados (diríamos, *en especial ellos*) tienen el derecho, pero además el *deber* de establecer un balance crítico sobre su programa, sus acciones y resultados. *Repensar* no cumple con esa instancia autocritica superadora. En una actitud esquizofrénica, luego de dedicar la mitad de la publicación a plantear distintos proyectos (algo en sí mismo inobjetable), *sin ninguna relación evidente entre la experiencia concreta de los '70 y esas propuestas*, afirman no pretender llevarlos a la práctica. Renegar de la acción política, luego de proponer una alternativa, desnuda la impotencia de los derrotados, quienes enarbolan de manera nostálgica la militancia en el discurso para renunciar a renglón seguido a la misma.

En la dialéctica de la memoria histórica (de esto me acuerdo, de aquello me olvidé), cada uno toma partido. Por eso la crítica a *Repensar* no pasa por su pretensión de “revalorar y defender un patrimonio histórico de combates por la liberación nacional y social de Argentina”, sino porque después de tamaña declaración de principios, nos encontramos con... nada. Así, se menciona la gesta montonera en la resistencia *antes de 1973 y después de marzo de 1976*, sin ninguna precisión documental ni ejemplo concreto. En el medio, un enorme vacío: ni programa, ni acciones, ni siquiera presencia. *Quedan así, pulverizados en el olvido*, los miles de pequeños, medianos y grandes combates que libraron en la lucha de clases los militantes y simpatizantes de Montoneros.

Desde luego, no se puede aceptar tal “olvido”

de aquellos que estuvieron al frente de Montoneros. Lo que esa dirección no puede, pese al tiempo transcurrido, es asumir autocriticamente “de frente a las masas” la responsabilidad política de subordinarse a un movimiento reformista burgués. Que dicha subordinación condenó a la organización a sufrir una primera sangría, con su precio de muertos y prisioneros, por parte del peronismo *realmente gobernante* (junio de 1973-marzo de 1976). Se trata de no poder reconocer que la tardía rectificación, a partir de julio de 1974, no alcanzó para disipar las excesivas y falsas expectativas puestas en el movimiento “nacional y popular” y su programa de “liberación”, defendido fervorosamente *hasta marzo de 1976* (o 2009?) por la Conducción sobreviviente. Más grave aun es que hoy, toda la discusión y balance de esa praxis (que deriva, desde luego, de un programa) ni siquiera se plantea como una parte de la agenda para saldar cuentas con el pasado.

Repensar no recupera la experiencia montonera (como proclama), con sus aciertos y errores, precisamente por que no puede admitir que los errores son fruto de un programa fracasado y silencia sus aciertos porque reconocerlos implicaría retomar la práctica crítica que permitió a la organización ligarse al movimiento de masas. No es éste, sin embargo, el peor efecto que provoca sobre el presente la perspectiva que nos propone *Repensar*. Mucho más grave, de cara al futuro, es seguir apostando a un proyecto político que se demostró inviable, en términos de transformación radical de la realidad.

Nuestra intención al polemizar con *Repensar* no es negar o silenciar la experiencia montonera *concreta* como, por otra parte, hacen sus editores. Por el contrario, en el nombre de ella, de su

entrega y sacrificio, se trata de denunciar la apropiación de esa lucha por quienes se arropan con el sudario de los verdaderos mártires caídos y habla en nombre de las cicatrices de los consecuentes militantes sobrevivientes. Se trata de polemizar con aquellos que en el presente no pueden o quieren revisar críticamente su subordinación al proyecto de Perón. Aquellos que hoy, ironías de la historia, retoman su discurso de capitalismo de Estado (una extraña mezcla inspirada en el Primer y Segundo Plan Quinquenal) y proponen en materia social, como máxima utópica, el asistencialismo para combatir el hambre.

Esta reseña polémica tiene sentido en tanto y en cuanto Montoneros fue una organización política revolucionaria que, cuarenta años atrás, atrajo, organizó e influenció a miles de militantes y simpatizantes detrás de una práctica que puso en jaque y cuestionó al sistema imperante. La Conducción sobreviviente no supo o no quiso hacer el correspondiente balance del trágico equívoco en el pasado, de las expectativas puestas en el carácter supuestamente revolucionario del Perón de los '70, y del precio pagado en sangre. Eludirlo en el presente, con la simple fórmula de reivindicarse los herederos de los caídos y sobrevivientes, pero sin “repensar” el por qué del fracaso del proyecto montonero que los impulsaba (con sus luces y sombras) resulta una verdadera y comprobable traición a la causa y a su memoria.

Notas

¹Compárese con la publicación de documentos de dicha organización (desde otra perspectiva e intencionalidad) en la revista *Lucha Armada en la Argentina*, Ejercitar la memoria ediciones, Buenos Aires, 2004-2008.

²Secretario de Desarrollo Económico Local, Producción y Empleo de la Municipalidad de Quilmes y Director de Papelera Quilmes SA (ex Massuh). Véase su perfil de empresario “nacional y popular” en www.perspectivasur.com/noticias/5979.htm.

³Páginas 30 a 38, los destacados y mayúsculas son del original.

⁴Por aquella fecha, en cambio, el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (Argentina) conformaba la Junta de Coordinación Revolucionaria, junto a otras cuatro fuerzas de izquierda marxista revolucionaria de América del Sur (entre ellas, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile). El objetivo central de dicho organismo era unificar la acción y la solidaridad proletaria contra los embates contrarrevolucionarios de los gobiernos burgueses del Cono Sur. Véase, De Santis, *A vencer o morir*, Eudeba, Buenos Aires, 2001, Capítulo 9.

⁵Para ampliar estos datos, véase *Historia de las Relaciones Exteriores Argentinas*, dirigida por Carlos Escudé y Andrés Cisneros, desarrollada y publicada con el auspicio del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), localizable en Internet en el sitio www.argentina-tree.com/historia.htm.

prohistoria ediciones

Colección Historia de la Ciencia
dirigida por Irina Podgorny

Máximo Farro
La formación del Museo de La Plata
Coleccionistas, comerciantes, estudiosos y naturalistas viajeros a fines del siglo XIX

Susana García
Enseñanza científica y cultura académica en los inicios del Siglo XX.
La Universidad de La Plata y las ciencias naturales

Irina Podgorny
El sendero del tiempo y de las causas accidentales.
Los espacios de la prehistoria en la Argentina, 1850-1910.

www.prohistoria.com.ar-prohistoriaediciones@yahoo.com.ar
Librerías amigas: dondeconseguirprohistoria.blogspot.com

COMPRO TODOS SUS LIBROS Y DISCOS

LIBROS DEL CAMINO

Pago contado / Vamos a domicilio
4943 - 3721 / 15 - 5377 - 6633
librosdelcamino@gmail.com

Se estrenó en Argentina, en el marco de la III muestra de cine documental D.O.C.A (Documentalistas Argentinos), el film "La insurgencia del siglo XXI", del director Diego Rivera. El documental muestra los inicios, el desarrollo y objetivos de la FARC-EP y se estrenó en el país a sala repleta y con buena recepción por parte del público.

El director tiene como intención reivindicar la lucha que las FARC están llevando adelante desde hace más de 40 años. Para ello recurre a entrevistas a los miembros de dicha organización, en plena selva, mechadas con imágenes de sus vidas y momentos que marcaron la historia de la FARC. Según los militantes entrevistados, la disputa que llevan adelante contra los diferentes gobiernos que se sucedieron en Colombia, se centra en una lucha armada para la toma del poder en pos de un "estado marxista-leninista y bolivariano, la cual debe darse en todas las regiones donde existan desigualdades políticas, sociales y económicas, contra todo Estado oligárquico".

La vida guerrillera

El film comienza tocando un tema controvertido: la supuesta financiación de las FARC-EP con recursos del narcotráfico, ese viejo argumento que sus enemigos han utilizado para desprestigiarla. Cómo contra-argumento el director muestra a miembros de la organización cultivando diferentes tipos de alimentos y proclamando que ellos no producen ni coca, ni marihuana sino que cultivan alimentos para sostener la revolución. Uno de ellos comenta que está totalmente prohibido en la FARC-EP ingerir cualquier tipo de drogas, ya que en un enfrentamiento armado esta situación puede ser extremadamente peligrosa para la vida de todos. Desde su perspectiva, la imagen negativa que se le adjudica, tildándolos de narcotraficantes, ladrones de ganado y de cobrar plata por rescates, es construida y difundida con ese fin por el gobierno colombiano y los medios de comunicación.

En relación al tema del intercambio humanitario, los militantes afirman que ellos "a los prisioneros los tenemos bien, son respetados, bien alimentados [...] ya que nuestra misión es preservar sus vidas para luego intercambiarlos por los presos de la FARC-EP, sino vean el video cuando Betancourt baja del avión en las condiciones psíquicas y físicas que se encuentra, lo que si hay que tener en cuenta que no están de vacaciones sino que son prisioneros". Y al contrario, denuncian el mal trato y la mala alimentación

sufrida por los militantes detenidos. Otra vez, interpelan al público para que "abra los ojos y no crea lo que los medios burgueses quieren que crea". El documental, destaca la existencia de un vínculo directo entre el surgimiento de las FARC y la lucha de clases en Colombia. Por eso aparecen

Otro de los temas tratado en el film es el de género. En tal sentido, de detiene en el rol de las mujeres dentro de la guerrilla e informa que sus labores son las mismas que la de los guerrilleros. Según los testimonios: "son iguales a los demás, tienen los mismos derechos y obligaciones [...] es un combatiente más, por ejemplo reali-

Bolívar), explosivos, inglés, etc. Hasta aquí la mención a los temas retomados en el documental y que, desde nuestra perspectiva, logran el objetivo perseguido por su realizador: presentar a un público amplio la defensa de las FARC-EP. Ese público bombardeado por los grandes medios de comunicación para los cuales las FARC no son más que una banda de terroristas y/o narcotraficantes completamente escondidos de las masas colombianas. Frente a esta visión y apelando a argumentos simples, el director muestra que la vida cotidiana de la guerrilla en la selva desmiente aquella visión y destaca su relación con la lucha de clases del país. Veamos a continuación los límites político programáticos que se desprenden del documental.

Ojo con la guerrilla

El documental no profundiza en el programa de las FARC-EP ya que, tal como lo reseñamos, se detiene en cuestiones prácticas y organizativas. El énfasis está puesto en la revalorización de la guerrilla en dos sentidos. Fundamentalmente como un medio defensivo, un recurso al cual las masas colombianas se vieron obligadas a recurrir frente a la intransigencia de "la oligarquía", que cercenó todas las vías legales de participación. Desde esta perspectiva, las armas son una herramienta para defender los derechos del pueblo y como tales adquieren su legitimidad.

Sin embargo, también se plantea a la guerrilla como un medio ofensivo, determinante para que "los pueblos oprimidos tomen el poder". Y como tal es promovida como la vía más apropiada para la liberación de todos los países que sufren la opresión imperialista. Este es, sin duda, el principal déficit del documental que, en pos de luchar contra la imagen negativa impuesta por los medios masivos que defienden los intereses del gobierno colombiano y de su principal aliado (EE.UU.), no da cuenta de sus limitaciones. Por un lado, el hecho evidente de que no ha llevado a la victoria del pueblo en Colombia. Por otro, que su nacimiento y desarrollo dependieron de la especificidad de la realidad nacional colombiana. Tal como lo hemos destacado en otras oportunidades, la existencia de un Estado y una burguesía débil, incapaz de controlar con eficiencia todo el territorio y de una considerable población campesina, han sido las condiciones que permitieron el crecimiento de las FARC-EP. Fuera de un contexto de ese tipo, cada vez más raro en el mundo actual, tal estrategia es inviable, al margen de que todavía debe probar que incluso en Colombia tal vez ya debiera ceder su lugar a otra.² No debemos olvidar que descuidar esta perspectiva nos llevó en los '70 a una enorme derrota.

Notas

¹Para un balance del Plan Colombia ver: Schlez, Mariano: "Colombia: fusiles en busca de una estrategia", *El Aromo*, nº 42, 2008.

²Grenat, Stella: "Armas y revolución en la Argentina", en *Razón y Revolución*, nº 19, 2009, p. 181-197.



Una de cal y una de arena

Reseña del documental "La insurgencia armada del siglo XXI (FARC-EP)", de Diego Rivera

LUCHA DE CLASES

en el relato los principales hitos de las luchas populares ocurridas desde mediados del siglo XX: la masacre de las "bananeras", en la Ciénaga, el 6 de diciembre de 1928, cuando un regimiento de las fuerzas armadas de Colombia abrió fuego contra manifestantes que protestaban por las malas condiciones de trabajo en la United Fruit Company; el "Bogotazo", producto del asesinato del jefe del Partido Liberal, Gaitán Ayala, el 9 de abril de 1948; la "Operación Marquetalia", un mega operativo militar del presidente Guillermo Valencia en 1964; el Plan Colombia, con el cual el gobierno y los EE.UU. intentaron aniquilar a las FARC.¹

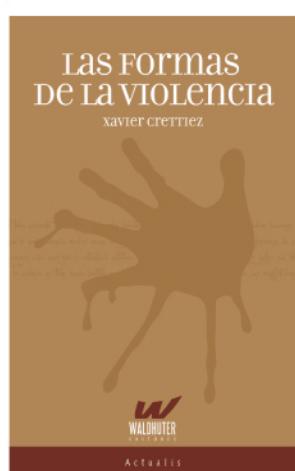
zan cursos de explosivos, realiza cualquier tipo de actividad"

También, se aborda el tema de la formación de cuadros político-militares, mediante escuelas básicas y técnicas de mandos. Educación a través de la cual los militantes tienen la posibilidad de acceder a los diferentes cargos, e ir subiendo de rango. Se enfatiza, además, la importancia de esta formación político-militar, fundamental para una organización en la cual "no se improvisa nada, cualquier error puede traer consecuencias muy graves." A la formación práctica se suma la educación teórica por medio de escuelas de cartografía, filosofía (Marx, Mao, Lenin,



Las formas de la violencia

Crettiez, Xavier



Para desentrañar aquello que se ha denominado inseguridad –uno de los temas más candentes y debatidos en nuestros días y alrededor del cual se ha suscitado tanta polémica– hay que remitirse a otro concepto, el de la violencia. Definirla no es sencillo, ya que se manifiesta de muchas maneras y en muy diversos ámbitos. Será necesario, entonces, desnudar sus lógicas intrínsecas. En el presente libro, Xavier Crettiez busca comprender las lógicas de la violencia y definir sus límites y diversas representaciones.

Waldhuter Editores - Tucumán 1792 CP(1050) C.A.B.A. - Tel. (5411) 4116-5223
 e-mail: waldhutereditores@ciudad.com.ar
 Distribuye: Jorge Waldhuter - Tel/Fax: (5411) 4553-9420 e-mail: jwalibros@ciudad.com.ar

 **ÁREA PAIDÓS**

Editorial Ariel CRÍTICA PAIDÓS

Grupo  Planeta

El 6 de noviembre de este año se produjo una muerte nada lamentable ni sorprendente. A los 74 años, José Rodríguez falleció tras una enfermedad que había minado su salud y que fue la excusa que le permitió dejar la conducción del gremio en medio de escándalos sobre el manejo fraudulento de la obra social. El Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor lo lloró como un mártir. Sin embargo, la vida de José Rodríguez nos muestra hasta qué punto la hipocresía no tiene límites: mientras se levantan las banderas de los derechos humanos y se festeja el juicio de algún que otro ex militar, los responsables sindicales de la muerte de miles de compañeros son quienes hoy "representan" a los trabajadores.

Al servicio de los compañeros... burgueses

José Rodríguez nació en 1935, en Caseros. Inició su carrera gremial en 1954, en la Unión Ferroviaria como delegado. En 1962 fue despedido tras un paro de 46 días. En 1964 ingresa como operario a la fábrica de tractores Deutz, donde también fue delegado. Dos años después fue electo vocal del consejo directivo del SMATA por la lista verde. En 1968, integra la lista encabezada por Dirck Henry Kloosterman que gana las elecciones. En 1970, ocupa el cargo de secretario de Previsión Social de la CGT, de la mano de José Rucci. En 1973, el SMATA ingresa en la Federación Internacional de Trabajadores de la Industria Metalmeccánica (FITIM), donde Kloosterman es designado Vicepresidente para América Latina y el Caribe. Pero ese año las FAP (Fuerzas Armadas Peronistas) asesinan al secretario general del gremio y desde entonces el cargo será ocupado por Rodríguez.

Por esos años la hegemonía sindical peronista estuvo en juego y los burócratas no tardaron en mostrar la hilacha. Las comisiones internas de varias fábricas automotrices habían sido ganadas por tendencias clasistas que cuestionaban los manejos de la central. Uno de los primeros problemas con los que se enfrentó la conducción del SMATA fue la elección de la lista marrón en 1972, encabezada por René Salamanca del PCR, en IKA-Renault. En 1974, Rodríguez se valió de la Ley de Asociaciones Profesionales para intervenir la regional cordobesa y deshacerse de las tendencias de izquierda. La noche del 24 de marzo de 1976, Salamanca será detenido por la dictadura.

El problema también llegó a las plantas de Buenos Aires. Al igual que hoy en día, el gremio estaba acostumbrado a firmar convenios con la patronal de los cuales los trabajadores se enteraban una vez consumado el acuerdo. No obstante, esta práctica comenzó a ser cuestionada. En 1975, los obreros de Ford formaron un Comité de Reclamos con vistas a presionar a la Comisión Interna de cara a la convocatoria a paritarias. En junio de ese año realizan una movilización, seguida de un paro, que será el puntapié de la coordinadora interfabril de zona norte. Los trabajadores de la planta se negaron a convalidar el aumento salarial firmado, el cual no alcanzaba a compensar el alza inflacionaria desatada por el Rodríguez. Desconocieron la autoridad de los delegados del SMATA e iniciaron una huelga. Rodríguez, junto al presidente de Ford y el subsecretario de Seguridad, Héctor García Rey, miembro de la triple A, decidieron declarar ilegal la huelga y despedir a 300 trabajadores, entre los que se encontraban activistas gremiales opositores.¹

Otro caso en el que Rodríguez actúa en concordancia con la patronal es el de Mercedes Benz. En 1974, tras la constitución de un cuerpo de delegados, el sindicato interviene la comisión interna. En 1975, en octubre, frente a las negociaciones paritarias llevadas adelante por el sindicato, los obreros eligen sus propios representantes paritarios que constituyen la Comisión de los nueve. Ante este hecho, el sindicato no sólo desconoce la elección sino que solicita el despido de 115 trabajadores, entre los cuales se encontraban los 14 que desaparecerán con la dictadura. La intención de acabar con la subversión en la fábrica del SMATA ha sido probada por documentos

de la Mercedes Benz descubiertos por Gabriela Weber, así como el hecho que Rodríguez recibía dinero de la empresa. En especial, el SMATA había firmado con el conjunto de las automotrices un convenio por el que recibía el 1% de la producción, monto que no estaría sujeto a auditoría alguna.²

Durante la dictadura, si bien el sindicato fue intervenido, la estructura de delegados del SMATA se mantuvo y Rodríguez no sufrió ningún tipo de privaciones. Aunque el dirigente mecánico declaró en los Juicios por la Verdad haberse enterado de las desapariciones luego de la vuelta

"Nuestros trabajadores han vivido horas acaigas, fruto del salvaje desempeño de la dictadura militar. En tantos años, hemos observado el sufrimiento de nuestros hermanos y hasta los vimos caer por las balas asesinas."⁴ Las canalladas han pasado al olvido. Los juicios de Alfonsín, en lo que duraron, sólo apuntaron a los militares. Con la subversión aniquilada, José puede pintarse la cara de democrático.

Bendita democracia

A la salida de la dictadura, Rodríguez fue dipu-



Autopsia de un burócrata: José Rodríguez, 1935-2008

CLASE OBRERA

de la democracia, el testimonio de Pedro Troiani, ex delegado de Ford, desmiente esa supuesta ingenuidad. También en el marco del juicio, Troiani cuenta que 20 días antes del golpe Rodríguez les advierte a algunos miembros de la comisión interna que se venía el golpe y que se llevarían a los cuadros medios, es decir, al grupo al que Troiani pertenecía.³

Tras el asesinato de miles de compañeros, la dictadura comienza su debacle. La misma burguesía busca el recambio del personal político y de la forma de gobierno que asegure su hegemonía. Es recién entonces, en 1980, cuando los gordos se disponen a volver a la escena. Así crean la CGT Brasil al mando de Ubaldini. A la vuelta de la democracia, Rodríguez expresará sin tapujos:

tado nacional dos veces. Entre 1985 y 1989, la primera, y entre 1991 y 1995, la segunda. Se estará imaginando el lector con quién se encontró alineado en este segundo período. El apoyo que el dirigente le otorgó al menemismo fue total. En 1996, en medio de la batalla por la flexibilización laboral, Rodríguez no sólo no participó en las medidas de lucha, sino que colaboró con el gobierno. Por un lado, prestó servicios a Menem al quitarle afiliados a la UOM de Lorenzo Miguel, quien en aquel momento se opuso a los planes flexibilizadores. Por el otro, antes de la sanción de estas leyes, firmó convenios por empresa que sirvieron de antecedentes de aquellas.⁵ Un ejemplo, fue el acuerdo firmado con Fiat. El SMATA había logrado arrancarle la

Ediciones
Nuevos Tiempos
Chile 862 PB "C"
Tel. 43434310


el pensamiento de john william cooke en las cartas a perón 1956-1966
Aritz Recalde
email: edicionesnuevostiempos@yahoo.com.ar

EL TESORO ESCONDIDO



PASTOR ULISES BARREIRO
EDITORIAL DUNKEN
(2009)

4954-7700
pastorulisesbarreiro@gmail.com

Adquirilo en Librería Mythos (Güemes 4374-Palermo), Libros Friedenthal (Pte. Perón 1597-Congreso), Librería El Tunel Shawn 87 (Pinamar)

representación de los obreros de esta fábrica a la UOM, lo cual había intentado desde que la empresa italiana se instaló en el país. El hecho de que la Fiat accediera, muestra que las condiciones que el gremio estaba dispuesto a negociar habían cambiado. Esto quedó plasmado en el acuerdo, donde se otorgaba a la empresa libertad para fijar los horarios, los francos y el puesto de trabajo. Asimismo, reanudaba la variación salarial por productividad, lo cual había sido logrado desterrando de varios convenios en los '70. Los trabajadores de la fábrica llevaron adelante un proceso de lucha que incluyó la conformación de un sindicato propio, paros y movilizaciones. Pero, una vez más, la oposición obrera al convenio fue aplastada con persecuciones y despidos.⁶

Durante lo que queda de los '90, el sindicato continuó ayudando a la patronal a implementar sus planes fabriles para afrontar la crisis que incluían despidos, suspensiones y reducciones salariales. La misma política llevará a cabo el SMATA en la crisis que comenzó a fines del año pasado. Por supuesto, los mecanismos de "representación" se mantienen intactos respecto a los '70. Las asambleas no se convocan para consultar sobre las negociaciones con la patronal, sino para informar los acuerdos ya pactados.

En abril de este año, Rodríguez tuvo que dejar su cargo debido a su estado de salud. Pero una serie de hechos ayudaron a tomar la decisión. En los últimos años, la carrera del "gordo" había comenzado a decaer. En 2002, la FITIM lo expulsó cuando, mediante los Juicios por la verdad, salió a la luz su colaboración con las desapariciones de delegados de Mercedes Benz. Cabe aclarar que el gobierno kirchnerista, a pesar de pretender erigirse como principal defensor de los derechos humanos, jamás ha cuestionado la presencia del Rodríguez en el sindicato. En 2007 fue involucrado en maniobras fraudulentas en la obra social de los mecánicos (irónicamente llamada "OSMATA") e investigado por su situación patrimonial, que incluía cuentas bancarias en Suiza y Alemania, un departamento en avenida del Libertador, autos, propiedades a nombre de familiares directos y participación directa o indirectamente en media docena de empresas.⁷ La conducción del gremio recuerda a José Rodríguez como un gran luchador y hace profesión de votos comprometiéndose a continuar su accionar. No cabe duda que, de seguir en manos de la burocracia peronista, los mecánicos argentinos deberán cargar con el peso de la crisis. Pero la historia de luchas del sector y aquellas que están emprendiendo compañeros de otros gremios marcan el camino a seguir. Por eso hoy está en manos de los obreros impedir que la burocracia cumpla tan nefasta promesa.

Notas

¹Löbbe, Héctor: "Las desmemorias de José Rodríguez", en *El Aromo*, nº 17, 2004.

²Weber, Gabriel: Documental "Milagros no hay. Los desaparecidos de Mercedes Benz".

³Véase el relato de Troiani en "El Ovalo de la muerte", en *Razón y Revolución*, nº 9.

⁴Ver www.smata.com.ar/historia.asp.

⁵*La Nación*, 6/10/1996.

⁶Lucero Sosa, Pablo: "Historia de una traición. El convenio FIAT-SMATA (1996)", en *El Aromo*, nº 26, 2005.

⁷*Clarín*, 27/4/2009.

Llover sobre mojado



Rodolfo Leyes

Corresponsal de El Aromo – Entre Ríos

La creciente del río Uruguay, "extra-ordinaria" según los medios, ha hecho poner el ojo en el litoral, particularmente en la provincia de Entre Ríos. Si bien la ciudad de Concordia, la segunda en importancia de la provincia, es la más afectada, existen otras en la ribera del Uruguay que han sido también golpeadas por la creciente. Tal es el caso de la ciudad desde donde escribo, Colón, un pueblo de unos 30 mil habitantes. Enmarcada por dos arroyos, da su cara al río a través de un gigantesco balcón que nos sirve de costanera y resguardo de las crecientes, mirando hacia las, hasta hace unas semanas, tranquilas aguas...

Los que estamos habituados al río -trabajo manejando una lancha de paseos- sabemos que crece todos los años y amenaza la frágil industria turística local, motor económico de la urbe, "industria de industrias" como le gusta jactarse erróneamente a algún pequeño propietario local. Pero esta creciente no es de las "normales". ¿Qué pasó ésta vez que todo el Litoral tiene miles de evacuados?

Las respuestas pueden buscarse en la falta de previsión del gobierno actual, pegándole a los Kirchner o al Gobernador kirchnerista Uribarri, según nos guste, pero el análisis debe superar la tesis de la "responsabilidad gubernamental", que hace agua por todos lados, valga la ironía. Sin quitar responsabilidades políticas, creo que debemos buscar nuestras propias conclusiones un poco más allá.

Algo está por pasar, algo está por venir...

Durante el verano 2009 transitamos una de las sequías más grande de los últimos años.¹ La Bolsa de Cereales de Entre Ríos, en aquella oportunidad, explicó al diario capitalino *La Nación* que, de 1.500.000 hectáreas sembradas con maíz, girasol, sorgo y soja, se perdieron casi 900 mil hectáreas. Y del cultivo más perjudicado, el maíz, sólo sobrevivió el 10% de las 160 mil hectáreas sembradas. Está de más decir que las consecuencias han sido calamitosas para la producción agropecuaria. Algo similar le sucedió al ganado vacuno: entre las heladas y la lluvia destruyeron el pastizal del que se alimenta.

El río Uruguay, a pesar de estar muy crecido ahora, en mayo de este mismo año produjo una bajante histórica y muchos puertos marcaron "0", "sin escala" como se dice en la jerga.² Vale aquí explicar algo que nos ayudará a entender de qué se está hablando y la magnitud del fenómeno: cada puerto tiene una escala, y ésta a su vez, una "media"; por ejemplo, la media de Colón es de 1,50 mts. El río hoy, a comienzos de diciembre, está 10,12 mts. Recuérdese que en mayo estaba en cero y se tendrá una medida de la salud de los ciclos meteorológicos. El fenómeno tiene una explicación más allá de las cuestiones "naturales".

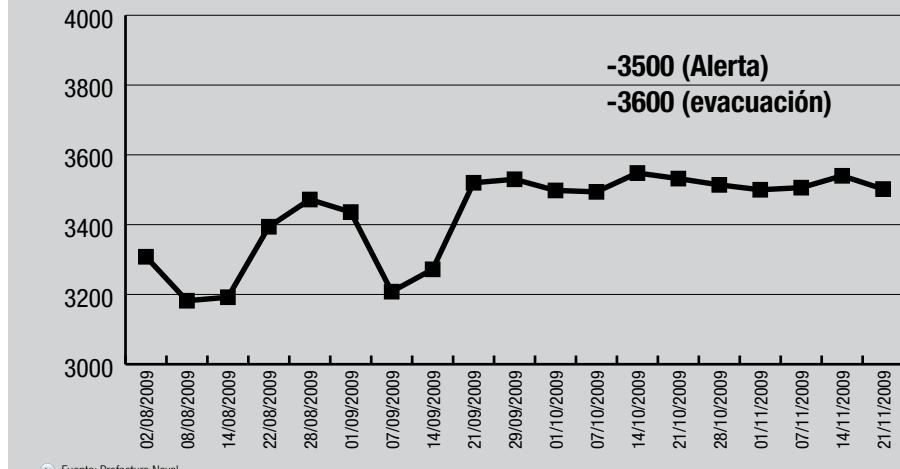
El Uruguay, cuenta hoy con 6 represas hidroeléctricas: Itá, Machadinho, Chapecó, Passo Fundo y Barra Grande, todas pertenecientes a Brasil, y la ya mencionada, argentino-uruguaya Salto Grande.³ El represamiento del río cumple una función necesaria para la generación de energía eléctrica, principalmente para la industria del gigante de Sudamérica (no crea usted lector, que era para aumentar la oferta y disminuir el precio de Kw./h...). Con este sistema la naturaleza (cíclica) del río se ve amenazada, y con ella, las poblaciones ribereñas.

La aplicación de modelos productivos que afectan al río y sus habitantes no se limita a las represas. Sólo en el Uruguay existen casi un millón de hectáreas forestadas con bosques industriales, de las cuales, unas 400 mil pertenecen a cuatro corporaciones internacionales.⁴ En el litoral mesopotámico la historia es similar: después de 10 años de beneficios fiscales e incentivos, la producción de las tres provincias argentinas alcanza



Casa del autor, Colón, Entre Ríos, diciembre de 2009

Variaciones del Río Uruguay en el Lago Artificial de Salto Grande (E.R.- R.O.U.)



1.400.000 de hectáreas.⁵ Uno podrá creer que "toda" forestación es "buena", pero, muy al pesar de los apologistas del cártel forestal litoraleño, esto no es así. El bosque autóctono guarda una relación histórica con el medio ambiente, mientras que un bosque de eucaliptos o pinos -de ellos estamos hablando cuando se trata de "forestación"- son gigantescos "desiertos verdes" donde casi nada vive. Estas millones de hectáreas de monte exótico han sido plantadas sobre la vegetación autóctona, que preservaba el agua y la contenía a través de humedales, regulando y previniendo sequías e inundaciones.

Las crecientes no son responsabilidad de los dioses, que enojados con nuestras herejías nos disponen castigos (aunque el gobernador Uribarri, visitando la zona inundada de Colón, haya reconocido que espera que su Dios nos ayude⁶, me mantengo escéptico). Por el contrario, las responsabilidades las tenemos que buscar en el sistema económico capitalista, que no tiene la menor preocupación por el medio ambiente en su afán de aumentar las ganancias. En el caso que nos ocupa, el responsable inmediato es el sistema productivo que, con la afirmación de una nueva división internacional del trabajo, determina que la cuenca del Uruguay se ocupe de producir soja, energía y celulosa, aunque ello destruya el ecosistema.

A río revuelto...

Una de las primeras incógnitas que surgieron en la población afectada fue conocer cuál era la responsabilidad de Salto Grande con la creciente, debido a la sospecha de que su lago artificial estaba repleto por las lluvias. En efecto, a pesar de tener sistemas de monitoreos integrados con las represas brasileras y pronósticos extendidos⁷, se sospecha que los administradores de la Comisión Técnico Mixta (CTM) de Salto Grande no tuvieron ningún repero en mantener el lago al límite de retención, antes de la llegada de las lluvias de noviembre. La sospecha es avalada por los registros de la Prefectura Naval Argentina, que dos veces al día toma medidas de todos los puertos de los ríos más importantes, según pueden

verse en el gráfico.⁸

El lago de la represa informa "Alerta" -se le avisa a los residentes costeros que hay riesgos de inundación- cuando supera los 35 mts. y "Evacuar" cuando llega a 36 mts. Si se mira el gráfico, se verá que desde el 21 de septiembre el lago oscila entre "Alerta" y "Evacuar", aunque más cerca del primero.

Ambas autoridades de la represa miran para otro lado cuando se los enfrenta con estos registros: mientras el vicepresidente de la CTM, el uruguayo Gabriel Rodríguez, dijo que las lluvias primaveriles "no fueron previstas por el sistema de control de Salto Grande"⁹, el gobernador Uribarri afirmó que la represa trabajaba "priorizando la vida y no la generación de energía".¹⁰

A pesar de los datos que están al alcance del público, la CTM ha publicado una "Carta abierta a la población", en la cual, entre otras informaciones sostiene que la creciente "no tomó de sorpresa a nuestros técnicos, quienes determinaron operar el embalse por debajo de su valor normal".¹¹ Con esto, la "carta", niega las declaraciones del vicepresidente de la CTM, que admitió que "los tomó por sorpresa", como se transcribió más arriba.

Indudablemente, alguien miente y, aunque queda a criterio de cada lector realizar un juicio crítico propio, me permitiré exponer una hipótesis: durante el último verano vivimos una sequía histórica de la que ya se habló, que generó escasa producción de electricidad; cuando llegaron las lluvias y la creciente a principios de la primavera, Salto Grande cerró las compuertas para cargar el lago; semanas después, llovió más de lo previsto y ya era tarde para liberar el agua. Conclusión: miles de evacuados, pero agua de sobra para la generación eléctrica...

Tras de llovido, evacuado...

Antes decíamos, e insistíamos, con que la creciente es un proceso cíclico y natural, por lo tanto, predecible y prevenible. Así y todo, las cifras de inundados en los tres países, Brasil, Argentina y Uruguay, alcanzan los 22 mil evacuados.¹² Vamos a tomar a Colón, Entre Ríos, como estudio

de caso.

Decíamos que la ciudad está enmarcada por dos arroyos, Artalaz, al norte y De la leche, al sur. Desde hace unos diez años, en la periferia de la ciudad se fueron estableciendo familias de trabajadores que llegaron en busca de trabajo en el turismo. Uno de los barrios, con características edilicias similares a las villas de emergencia de cualquier otra ciudad argentina, es el Barrio "Juan Domingo Perón", en la costa del arroyo Artalaz. Es el más afectado por la creciente, ya que las casas fueron ubicadas en lugares, por debajo de cota 8 mts., en terrenos que fueron gestionados por Caritas Parroquial de la ciudad de Colón.¹³

Quienes allí habitan son en su gran mayoría obreros que han llegado a la ciudad a trabajar en los diferentes emprendimientos que surgen a raíz del desarrollo turístico. Irónicamente, o más bien, como no podía ser de otra forma, estos trabajadores se encuentran con que los costos de las propiedades y los terrenos para habitar son muy altos, producto de la especulación inmobiliaria que ha hecho de la renta inmueble el motor de un pseudo-progreso que ya lleva más de 15 años. A su vez, produce una emergencia habitacional que se muestra crudamente en casos como estos, cuando una simple crecida del río, más grande que otras, pero, predecible y prevenible como decíamos, hace de la capital provincial del turismo la segunda ciudad con más evacuados¹⁴. Los vecinos evacuados por la crecida, ante las preguntas de los periodistas locales, expusieron: "No sé como no nos advirtieron. Nosotros no somos de la provincia y no conocemos lo que pasa con el río (...) queremos una casa en otro lado. No podemos estar más ahí." Esta historia se repite por buena parte de los evacuados. Para cuando ésta nota sea publicada, las cifras serán diferentes, lamentablemente quedarán cortas, ya que cada día que pasa, las cosas se complican aún más.

Siempre que llovió, paró

Como era de esperar, las "razones" de la creciente se buscan en cualquier lado menos en el sistema económico responsable de las emisiones de gases que pueden cambiar el clima, que ha destruido bosques naturales y fomentado monocultivos forestales, que ha parcelado y privatizado espacios naturales que hasta ayer cumplían funciones reguladoras de los cursos hídricos, etc. El río bajaría, pero el capitalismo quedará, y con él, sus consecuencias, entre ellas la contradicción entre el desarrollo, anárquico y dominado por la ganancia, de las fuerzas productivas y la naturaleza. Pero, así como los ciclos ambientales se agotan, la sociedad capitalista también.

Notas

¹La Nación, 24/1/09.

²La Capital, 19/5/09

³"El uruguayo, las represas y la gente se están quedando sin agua", Salto, Uruguay, 1 febrero 2008. En www.protector.org.ar/doc737.html

⁴Ver www.guayubira.org.u

⁵Ver www.entreagro.com.ar

⁶El Observador Regional, 27/11/09.

⁷El Entre Ríos, 1/12/09.

⁸Ver www.ws.prefecturanaival.gov.ar/rios_web.aspx.

⁹El Entre Ríos, 29/11/09.

¹⁰Ibidem.

¹¹"Carta abierta a la población de la región de Salto Grande, Argentinos y Uruguayos", 2/12/09, en www.concordiahoy.com/noticias/7738.html

¹²"Son casi 4.800 los evacuados según SNE", Montevideo, 26 de noviembre del 2009, en www.elpais.com.uy/091126/ultimo-456625/ultimo-momento/son-casi-4-800-los-evacuados-segun-sne.

¹³El Entre Ríos, 26/11/09.

¹⁴Según Defensa Civil, Concordia tiene más de 10 mil y Colón más de 900. Ver www.unoentrerios.com.ar/contenidos/2009/12/03/Nuevo-informe-sobre-la-crecida-del-rio-Uruguay-0032.html y PEGR, 2 de diciembre de 2009, pág. 3.

¹⁵El Entre Ríos, 24/11/09.

Detrás de la blanca nieve...



Gerardo Wilgenhoff
Mariana Ávila
 Corresponsal de *El Aromo* -
 San Carlos de Bariloche

San Carlos de Bariloche es considerada, junto con Mar del Plata, una de las dos ciudades turísticas más importantes del país. Año a año asisten miles de turistas nacionales e internacionales a disfrutar de su paisaje. Esta situación ha desembocado en una representación distorsionada de la ciudad que choca con la realidad objetiva. Efectivamente, se trata de imágenes prototípicas de Bariloche. Se impone una situación ficticia, alejada de su verdadero contenido social. Los conflictos sociales, por lo tanto, son excluidos de toda lógica. Sin embargo, la verdadera situación está muy alejada del mito. Determinadas circunstancias nos revelan, con desnuda evidencia, que Bariloche tiene también su lado oculto. Veamos el asunto un poco más de cerca y descubriremos que la mal llamada "Suiza Argentina" no es más que una ciudad irritada por sus propias contradicciones.

¡La sociedad no se fijará en ellos!

El atributo fundamental de Bariloche es la pérdida de sus contornos genuinos. Se establece una división arbitraria entre, por un lado, los que se otorgan el cariz de impulsores del progreso económico de la ciudad, la población del "centro y de los kilómetros", y, por el otro, los supuestos culpables del atraso económico y de los desórdenes, los habitantes del "alto". Los primeros, en la zona situada hacia el noroeste, lindante al lago Nahuel Huapi, exteriorizan un odio furioso contra aquellos que son relegados a las barriadas pobres. La constitución de los barrios del "alto", tiene su origen en el proceso de relocalización que tuvo lugar en el año 1979, año en que se produjo el traslado y desalojo de alrededor de 400 familias que habitaban barrios cercanos al casco urbano y, por ende, visibles y perjudiciales para la imagen del Bariloche turístico y feliz. La zona elegida para el proyecto se ubica aproximadamente a 6 Km. del centro de la ciudad, hacia el sur y sureste sobre la ruta nacional 40 camino a El Bolsón. Es el área más desfavorecida en el aspecto climático, las nevadas son más intensas y los vientos son más fuertes debido a la deforestación que no permite el reparo de las

viviendas. Allí fueron aglutinados aquellos que no deben ser visualizados. El "alto" es, justamente, el sector que debe ocultarse, aquel que resulta molesto, fastidioso, peligroso, que retrotrae el carácter europeo aplicado a la ciudad. Será por eso que el mapa turístico de la ciudad, que se reparte en las oficinas al viajante, curiosamente no registra la existencia del "alto", como si este sector no formara parte de la ciudad. Podemos dar varios ejemplos más, pero el del basural es muy significativo: mientras los turistas disfrutan de sus vacaciones al aire libre, en el vertedero, situado a 8 km del centro de la ciudad sobre la ruta nacional 40 camino a El Bolsón, numerosos padres con sus hijos recogen las sobras. Obviamente, eso tampoco debe verse.¹

Como no deben verse, es lógico que se los hostilice y expulse sutilmente de las áreas turísticas. En general, los habitantes del "alto" no salen mucho de la zona en la que viven, no conocen demasiado el centro y sus alrededores, no participan de otras actividades deportivas, artísticas o culturales (fuera de las que les brinda la escuela) y, en su mayoría, no han ido al Cerro Catedral y otros centros turísticos. Coherente con este patrón es la distribución geográfica de las escuelas, centros de atención médica y lugares de abastecimiento: todos ellos se aglutan en el centro. Quizás al lector le resulte extraño, pero en el "alto", y a pesar de la cantidad de barrios que agrupa, hay pocas escuelas, rotundamente insuficientes para la cantidad de población que allí habita. Tampoco hay supermercados, librerías, hospitales, oficinas públicas, etc.

Resultaría absurdo, asimismo, adjudicar al "alto" características homogéneas, ya que en realidad existen importantes diferencias en cuanto al origen de su población, de sus rasgos culturales, de su poder adquisitivo o de su situación habitacional (la mayor problemática por la que atraviesa hoy día la ciudad).² La multiplicidad de barrios del "alto" habla de su heterogeneidad: Arrayanes, Cooperativa 258, Seis Manzanas, Frutillar, 400 viviendas, San Ceferino, Nuestras Malvinas, Nahuel Hue. Sin embargo, hablamos siempre de asentamientos con viviendas inestables, hechas con madera, cartones y chapas, y cuyos rasgos característicos son el amontonamiento y la precariedad. Se trata, sin dudas, de barrios obreros. Según un censo implementado por la municipalidad, en el barrio Nahuel Hue habitan 3.600

personas. Más del 70% son ocupantes, mientras que el 16% son propietarios. El 86% de los residentes más recientes (1 a 3 años de antigüedad) se declararon como ocupantes. Servicios básicos: sin agua un 27,3%; sin cloacas el 98,7%; sin gas el 80,8%; sin electricidad el 29,1%; sin teléfono el 81,4%; sin alumbrado público el 73,9%. El 71,8% son casillas precarias y un 42% obtiene agua fuera de la vivienda o fuera del terreno. Sólo el 32% de los jefes de hogar tiene los estudios primarios completos y sólo un 12% culminó la secundaria. El 80 por ciento de los jefes de hogar hombres son obreros o empleados, pero más de la mitad está en negro. Casi el 70% de los jefes de hogar del área de estudio no cuenta con ningún tipo de cobertura de salud, repercutiendo sobre todo el grupo familiar. El ingreso promedio total de los hogares residentes en el área de estudio es de 1.050,77, y cerca del 30 por ciento se las rebusca con menos de 800 pesos. Para colmo, uno de cada cinco jefes de hogar, manifestaron haber sido -ellos o algún miembro del hogar- víctimas de algún incidente delictivo durante el último año.³

El fin de un mito

Según un relevamiento realizado en abril del 2008, la brecha entre ricos y pobres es cada vez más alta en Bariloche que en el resto del país. De acuerdo a este informe, los ingresos por año del 10% más rico de la población local superaban 32,1 veces a los recursos anuales del 10% más pobre (198.380 pesos promedio vs. 6.180 pesos promedio), siendo esta relación superior al promedio medido para el país (31,1). De acuerdo a sus ingresos mensuales, el 20,10% de los habitantes de la ciudad se encontraba entre la línea de pobreza (demarcada en 2.188,62 pesos) y la de indigencia (1.017,96 pesos), mientras que 11,10% no llegaba a ésta última. Los sectores que resultaron más perjudicados son la escuela estatal y la salud pública, así como los asalariados frente a quienes cuentan con ingresos ajustables.⁴ Los sectores que cuentan con los ingresos más altos son aquellos vinculados al turismo, negocios inmobiliarios, construcción, educación privada y prepagas. Si para muestra basta un botón, veamos la situación del hospital público Ramón Carrillo, que cubre el área de Bariloche, el Bolsón, Ingeniero

Jacobacci y localidades cercanas de Chubut y Neuquén. El hospital sobrelleva la falta de recursos por la falta de fondos provinciales, lo que originó un endeudamiento con los proveedores y como consecuencia un desabastecimiento de insumos y materiales. Los profesionales y trabajadores aseguran que el recorte presupuestario se redujo un 65% y piden que el gobierno se haga cargo de indicar qué prestaciones se dejarán de dar.⁵ Por otro lado, las escuelas públicas atraviesan una situación similar a la de los hospitales. El inicio del ciclo lectivo 2009, se vio interrumpido por reclamos de mejoras salariales. Es importante señalar que el salario básico docente es el más bajo del país (440 pesos) y que a pesar de los reclamos las mejoras no llegaron y los sueldos se siguen pagando con retraso.⁶

Los obreros del "alto" no son sólo víctimas de la explotación, sino que además son expropiados de su cultura, historia, valores y prácticas. No debemos olvidar que Bariloche cuenta con una gran cantidad de habitantes provenientes de países vecinos, descendientes de los pueblos originarios y migrantes de vastas regiones de nuestro país, en su mayoría provenientes del conurbano bonaerense. Este proceso de expropiación cultural llega, en muchos casos, hasta la ironía cruel, como en la Colonia Suiza, uno de los centros turísticos más importantes de Bariloche, cuya atracción principal es el curanto, una comida tradicional tehuelche...

Los sectores estatales, sobre todo docentes y trabajadores de la salud, se convierten en los elementos más dinámicos de la clase obrera. Resulta insólito que los sectores mayoritarios de la clase obrera barilochense permanezcan ausentes de las luchas que se libran en la ciudad. Este hecho se debe, probablemente, a la heterogeneidad de origen, que parece ser un buen argumento para conflictos vinculados a la discriminación, la xenofobia y la ausencia de vínculos de vecindad estables. Como consecuencia prevalecen, en estos sectores, las acciones individuales por sobre las colectivas.

Bariloche no es Suiza

Desde hace décadas, las estructuras de poder construyen una imagen fraudulenta de Bariloche, consolidando el discurso de la "Suiza Argentina" para seducir y fascinar al turista, ocultando los altos índices de explotación y miseria de la ciudad. Los sectores que se han dado en llamar el "centro" y los "kilómetros", dada su situación privilegiada, expanden una visión de la ciudad, que cubre como una hiedra la miseria, la violencia y la explotación a la que son sometidos los obreros, en particular los pobladores del "alto". Aunque todavía no se ve, el "alto" se hará ver, tarde o temprano, cuando las contradicciones del Bariloche capitalista obliguen a las masas a rediseñar el mapa.

Notas

¹Bariloche 2000, 01/09/09

²Bariloche 2000, 07/09/09

³"Extrema pobreza en una toma con 3.600 habitantes en Bariloche", En *Actualidad*, 24/09/2009.

⁴"La brecha entre ricos y pobres es más alta en Bariloche que en el resto del país", *Bariloche 2000*, 24/09/08.

⁵"El hospital de Bariloche recibe solo el 35% de lo que necesita para funcionar", en *El Andino*, 18/11/09.

⁶*Red Eco Alternativo*, 19/03/09 y *UNTER*, 3/11/09.

Una historia del movimiento piquetero

Poco antes de salir esta edición a la calle, nos enteramos del fallecimiento del compañero Luis Oviedo, gran militante del Partido Obrero. Luis es el autor de un libro imprescindible (*Una historia del movimiento piquetero*, Ediciones Rumbos, Bs. As., 2004) cuya introducción reproducimos en estas páginas.

 Luis Oviedo
Militante del Partido Obrero

El movimiento piquetero es la creación más genuina de la clase obrera y de las masas explotadas argentinas en los últimos veinticinco años. Como toda creación obrera, debió ganar su derecho a la existencia en una lucha tenaz contra las instituciones del Estado, desde el Ejecutivo, el Parlamento y la Justicia -que lo reprimieron, y lo reprimen, con saña- hasta la Iglesia, los partidos patronales y la burocracia de los sindicatos (integrada al Estado). Nace de una necesidad vital para la masa trabajadora (y no sólo de los desocupados en particular): la lucha contra el desempleo, que con el menem-cavallismo adquirió dimensiones de catástrofe, ante el absoluto abandono de los desocupados y de sus reivindicaciones por parte de la burocracia oficial de los sindicatos.

En la medida en que "organiza a los desorganizados", el movimiento piquetero es, en sí mismo, un freno al intento de la burguesía de atomizar a la clase obrera a través del desempleo. En ese proceso de organización jugó un papel decisivo un experimentado y combativo activismo obrero que, como consecuencia de los despidos y la persecución patronal, había quedado fuera de las fábricas, de las obras y de los yacimientos.

El movimiento piquetero ha sido el protagonista excluyente de las grandes luchas populares que han conmovido a la Argentina en los últimos seis años, que han volteado ministros y gobiernos, que han movilizado a cientos de miles de trabajadores y explotados, que han revolucionado la vida interna de los sindicatos y que han promovido a una nueva generación de dirigentes obreros y populares. Las grandes puebladas, los cortes de ruta de los desocupados y hasta las mayores luchas sindicales de los últimos años se han desarrollado con la oposición de las direcciones oficiales de los sindicatos e, incluso, en gran parte, fuera de los propios sindicatos dominados por la burocracia. En el cuadro del furioso ataque a las condiciones de vida y de trabajo de las masas lanzado por los capitalistas y sus gobiernos, el movimiento piquetero es el único que puede exhibir conquistas y victorias. La burocracia oficial de los sindicatos sólo puede mostrar retrocesos, liquidación de conquistas históricas y las peores derrotas -las que se producen sin lucha- que desmoralizan a los trabajadores y fortalecen a sus enemigos.

La clase obrera está históricamente determinada; aunque sea obligada a retroceder, sus experiencias de lucha, sus conquistas organizativas y programáticas no desaparecen; forman parte del sustrato de su memoria y de su conciencia colectiva. Es natural, entonces, que el movimiento piquetero renovara, bajo nuevas condiciones, la tradición histórica de la clase obrera argentina: entraña con los piquetes anarquistas y socialistas de principios de siglo, de la Semana Roja de 1909, de la Semana Trágica de 1919 y de la Patagonia Rebelde, masacrada por los De la Rúa de la época; con los grandes piquetes de huelga de

la Década Infame y con los combativos piquetes obreros de la época de la dictadura *Libertadora* y del gobierno de Frondizi, y con los *Cordobazos*, *Rosarizos*, *Tucumanazos* y las grandes puebladas de fines de los '60 y comienzos de los '70. Los piquetes forman parte de la tradición obrera argentina desde hace más de cien años. Han regresado bajo nuevas circunstancias, no sólo como organización de los desocupados para quebrar la dictadura patronal que le niega al trabajador el único derecho verdadero que le asiste bajo el capitalismo, el derecho a ser explotado, sino también como organización que une al desempleado con el ocupado en una lucha común por el trabajo y por el salario. Esta ha sido la función de los piquetes en los grandes paros generales de los últimos años.

Se trata de un texto muy querido por nosotros, un modelo de intervención político-intelectual, cuya lectura no podemos menos que recomendar enfáticamente. Vaya esta página como modesto homenaje a un gran revolucionario. Eduardo Sartelli

ligado al derrumbe del peronismo. "El hecho significativo es que la gente que todavía en el '95 votó por Menem es la protagonista fundamental de los cortes de ruta. Las corrientes peronistas que se fueron del menemismo en el '89 no son las que cortaron las rutas; los que cortan las rutas fueron los que todavía en 1995 votaron por Menem, los que todavía creían que alguien del peronismo los podía sacar de la debacle. Por eso la brutalidad de los cortes de ruta; la reacción de la gente está en proporción directa al tamaño de su decepción y a la brusquedad de su desilusión".³ En los años de ascenso de la Alianza (mediados de 1997 a fines de 1999), el movimiento fue parcialmente confiscado por los partidos y tendencias que actuaban en su nombre, el Frepaso y la CTA. Pero la Alianza -de la cual la CTA se

incorporó activamente a sectores obreros industriales. Junto a estas transformaciones, el movimiento piquetero había procedido de una manera sistemática a la selección y reselección de sus

cuadros y dirigentes a través de la experiencia de la lucha de masas y de la lucha política. Casi ninguno de quienes están hoy a la cabeza del movimiento piquetero tenía una participación dirigente en sus inicios. El ejemplo más claro de esta selección sistemática es el de los piqueteros de Tartagal y Mosconi: los compañeros que hoy están al frente, aunque estuvieron desde el principio en el movimiento, son la tercera "generación" de dirigentes piqueteros.

El movimiento piquetero reúne a distintos componentes sociales explotados, desde los obreros industriales desocupados que pasaron por la experiencia de la lucha sindical,

a una enorme masa empobrecida de los barrios, de jóvenes y de amas de casa, que no ha pasado por la "escuela" de la fábrica y el sindicato. En esta "mezcla" radica su riqueza y su vitalidad pero también su heterogeneidad. Es el movimiento popular más politizado de la Argentina; en su seno actúan las más variadas tendencias políticas, desde un ala revolucionaria -que lucha por la independencia política del movimiento, por la fusión de la lucha de los trabajadores ocupados y desocupados y por la fusión de la lucha reivindicativa y política para darle una salida de conjunto a la clase obrera- hasta una tendencia pequeñoburguesa y burocrática, políticamente subordinada a los políticos burgueses "de izquierda" y partidaria de la integración al Estado. Lógicamente, entre estos dos polos



Donde con más claridad se ha visto esta fusión entre el movimiento piquetero y los trabajadores ocupados es en el norte de Salta, donde el piquete logró la incorporación de trabajadores a las obras, quebró el infame convenio de la UOCRA y cortó las rutas en reclamo de aumento de salarios. "No es casual que una parte de los piqueteros que están a la cabeza de la organización en el Norte sean trabajadores y pefianos que han perdido el trabajo pero no la conciencia de la necesidad de su propia organización, de la acción directa frente a un régimen de fuerza y de coacción contra los trabajadores y de una lucha común con todos los que viven de su trabajo. Los delegados de ayer en el SUPE hoy toman lista rigurosamente en las asambleas y en las movilizaciones para educar en una organización de características militantes y de clase".¹

Por eso, sólo una observación superficial del movimiento piquetero, en su exterioridad, justifica afirmar que "(los cortes de ruta) cuestionan el punto de vista tradicional de la clase obrera industrial como el sujeto más importante de la lucha de clases".² La fusión entre el trabajador ocupado y el desocupado es, en definitiva, la pueblada y la Asamblea Popular.

El movimiento piquetero comienza a organizarse a comienzos de 1995, en la época en que se preparaba la reelección de Menem, bajo la forma de comisiones de desocupados en el ámbito municipal (o incluso a nivel barrial), en particular en Neuquén. Su desarrollo está indisolublemente

consideraba su "pata sindical" -era, por su propia naturaleza, antipiquetera. Surgió a mediados de 1997, después de los *Cutralcazos* y el primer *Tartagalazo*, según lo explicó el propio Alfonsín, "para canalizar la protesta", es decir para abortar las posibilidades de su desarrollo independiente. La central "alternativa" se esforzó por cooptar a una parte de las direcciones de los movimientos que habían surgido y subordinarlas políticamente a la Alianza e integrarlas al Estado. La "confianza" en el "progresismo" e incluso la cooptación de ciertas direcciones del movimiento de desocupados por parte de una fuerza política esencialmente antipiquetera desarmó políticamente a esos movimientos, los desnaturalizó y hasta los llevó a su disolución.⁴

Con el vertiginoso fracaso del "progresismo" aliancista, el movimiento piquetero vuelve al primer plano, pero ahora con una inusitada proyección política nacional. Es mucho más que "una forma de protesta contra las políticas de estabilización".⁵ Había pasado del movimiento puramente reivindicativo y de reclamo de asistencialismo social, a formular programas políticos que levantaban reivindicaciones históricas de la nación atrasada (como la reestatización de YPF) y que planteaban en perspectiva, la transformación social de la Argentina e, incluso, el gobierno de los trabajadores.⁶ El movimiento piquetero había pasado de los cortes de ruta aislados a la huelga general y al plan de lucha nacional. Había pasado de organizar a los desocupados a

existe una amplia gama de "grises". En el seno de este movimiento se libra una aguda lucha política, de tendencias, programas y partidos. La creciente proyección política del movimiento piquetero expresa la transformación de la conciencia de una amplia vanguardia obrera y de una fracción de las masas en dirección a la independencia de clase.

Notas

¹Rath, Christian: "La experiencia de los piquetes del Norte", en *Prensa Obrera*, 13 de diciembre de 2000.

²Dinerstein, Ana: "Roadblocks in Argentina: Against the Violence of Stability" en *Capital & Class*, nº 74.

³Altamira, Jorge, "La situación política en las vísperas del IX Congreso del Partido Obrero", en *Defensa del Marxismo*, mayo de 1998.

⁴Es el caso del movimiento piquetero de Cutral Co, que será tratado en detalle más adelante.

⁵Dinerstein, op. cit.

⁶Hemos demostrado que nosotros podemos administrar las cosas mejor que ellos, a pesar de que no somos tan letrados. Acá se resuelve todo por asamblea, nadie se queda con la plata de nadie, no necesitamos de los zánganos de la Intendencia. No sólo necesitamos trabajo, también necesitamos sacarnos de encima a los que nos han robado toda la vida." Reportaje a Estela, "la santiagueña", de Tartagal, activista municipal y dirigente del corte de diciembre de 1999, en *Prensa Obrera*, 23 de diciembre de 1999.

Cirujas eran los de antes...



Nicolás Villanova
Taller de Estudios Sociales-CEICS

La actividad de recolección y venta de materiales reciclables comenzó a extenderse a partir de la década de 1990 y, sobre todo, luego de la devaluación post 2002. Sin embargo, su existencia puede remontarse hasta mediados del siglo XIX. Los realizadores de esta tarea eran los llamados "cirujas" y, actualmente, los "cartoneros". ¿Qué ha cambiado históricamente? En este artículo analizaremos las transformaciones en la actividad y la tendencia a la degradación en las condiciones laborales de esta fracción de la clase obrera.

De villas y basurales...

Los primeros registros del cirujeo vinculan esta actividad al llamado "Pueblo de las Ranas", cerca del Riachuelo. Allí funcionaba desde 1860 un predio destinado a quemar basura proveniente de la ciudad de Buenos Aires. No sólo se recolectaban materiales para vender, también ropa y alimentos para consumo propio. A su vez, las calles céntricas solían ser recorridas por cirujas. Eran personas generalmente de edades avanzadas. Muchos de ellos inválidos o enfermos que no podían emplearse y otros que se habían dedicado a esta tarea durante toda la vida.¹

Con el correr de los años, el cirujeo sería una tarea realizada fundamentalmente en las villas. En efecto, entre la década del '40 y comienzos de la del '50, alrededor de los basurales y de los galpones de acopio se instalaron villas de emergencia, donde las familias utilizaban la recolección y venta para complementar el salario del obrero activo. En este sentido, en 1946 comenzó a poblar la Villa nº 6, ubicada en el barrio Cildañez. Allí se podían observar depósitos de clasificación que generaron, posteriormente, la instalación de otras casas más precarias, donde residían los cirujas.² A pocas cuadras, en 1948, se fundó el Barrio Lacarra. Un elevado porcentaje de la población masculina se dedicaba a tareas ligadas a la construcción, talleres mecánicos y eléctricos, operarios en fábricas, peones de taxis o lustradores de botas. De las mujeres, sólo una minoría realizaba tareas como personal de servicio doméstico y operarias en fábricas, mientras que la mayoría no tenía trabajo. Por este motivo, junto a sus hijos, se dedicaban a recolectar en la quema todo tipo de elementos que consideraran vendibles. Esta tarea era la más trabajosa y pesada. Luego, el jefe de hogar ayudaba en su casa a seleccionar y clasificar el material para su posterior venta.³ Hacia 1955, otras villas surgieron en el marco de la actividad de recolección, como la Villa Piolín y el Albergue Warnes.⁴

Entre 1940 y 1970, el cirujeo en los basurales era una práctica habitual, mientras que la recolección en la vía pública era tarea de los "botelleros". Estos últimos, a diferencia de los cirujas, se dedicaban a comprar botellas de vidrio a los vecinos para revenderlas, como también, electrodomésticos inservibles para repararlos. Su oficio había sido heredado de sus respectivas familias y contaban con un capital inicial.

... a caballo

Entre las décadas del '60 y '70, el cirujeo se mantuvo como una tarea realizada mayoritariamente por las mujeres e hijos, aunque el jefe de hogar comenzó a tener una mayor participación. Algunos cartoneros entrevistados en el año 2002⁵ relatan que, durante esta etapa junto a sus madres y abuelas, accedían a la ciudad en busca de comida que les daban los comerciantes, ropa que guardaban los vecinos y diarios que les



reservaban los porteros de edificios.

Dos estudios de caso realizados en Quilmes en el año 1989⁶ y en La Plata en 1992⁷ señalan la transición de la recolección en los basurales a las calles. Los cirujas comienzan a recorrer zonas de supermercados y negocios, de los cuales obtenían los productos. Incluso, tenían "clientes", es decir, comerciantes que les entregaban materiales exclusivamente. En general, se trasladaban en carros tirados por caballos de los cuales, mayoritariamente, eran propietarios. No obstante, los galpones de acopio ofrecían el alquiler de carros y animales, a cambio de que les vendieran a ellos. La jornada laboral diaria en Quilmes era de 7 horas, mientras que, en La Plata variaba: quienes tenían caballo trabajaban 4 horas. En cambio quienes recolectaban a pie tenían una jornada de 8 horas en la que conseguían menos de la mitad de los materiales que aquellos que iban a caballo y trabajaban menos tiempo.

A partir de estos años, toda la unidad familiar aporta su fuerza de trabajo en la actividad. En general, los adultos manejaban los carros y los niños recolectaban. En Quilmes, una encuesta realizada en la Escuela nº10 señala la elevada presencia de trabajo infantil en el rubro: de 338 alumnos, el 21 % cirjeaba.

En general, los trabajos previos de los cirujas habían sido precarios. En Quilmes, un porcentaje de ellos se habría desempeñado en su niñez y adolescencia como recolectores y vendedores de ranas en restaurantes y como botelleros. Otro, en cambio, provenía de labores vinculadas al campo, como por ejemplo, criador de caballos de carrera, boyero y arriero de vacas. También habían trabajado en relación de dependencia en fábricas o en la Municipalidad, ya sea para limpiar plazas o como ordenanza en hospitales públicos.

Por su parte, las mujeres habían ejercido como costureras o empleo doméstico. En La Plata provenían del empleo en la construcción, vigilancia, en YPF. Las mujeres venían de actividades de limpieza y servicio doméstico. Por los datos señalados en ambos estudios, el período entre 1985 y 1987 evidencia el momento en que los obreros asalariados quedan desocupados y empiezan a cirujear.

Cabe destacar que durante esta etapa comienza a desaparecer la figura del "botellero" y se incrementa la del recolector de materiales, particularmente de papel y cartón. Al parecer, la causa de su desaparición sería la disminución de la

compra debido a que las personas regalaban esos productos, por lo tanto, las zonas de recolección habían sido acaparadas por los cartoneros. También habría influido la tendencia a la baja del precio de venta de estos materiales. Por su parte, la cada vez mayor especialización de "papeleros" y "cartoneros" tiene un correlato con la incorporación de tecnología para utilizar el material reciclado en la producción de papel. Aunque ya existía de manera aislada en algunas fábricas, entre los años 1991 y 1993, las empresas del sector importaron maquinaria de manera masiva para usar papel y cartón reciclado como suplemento de la pasta de celulosa, con el objetivo de abaratar costos.⁸

En la medida en que se extiende la actividad, comienzan los intentos por organizarla a partir de la formación de cooperativas que, sin embargo tardan en formalizarse. Algunas de las primeras son la cooperativa Nuevo Rumbo formada en el 2000, pero cuyos primeros intentos se remontan al año 1992, El Orejano, en 1994, y Reciclado Sur, en 1995. Este período marca un momento de transición en la actividad: por un lado, la inserción plena de los jefes de hogar en el cirujeo, debido a su expulsión de los trabajos en relación de dependencia; y, por otro, la extensión de la actividad del basural a las calles céntricas y donde todavía se mantiene el predominio de la utilización del caballo para arrastrar el carro.

Cada vez más pobres

Como vemos, la recolección y venta de materiales es una actividad que existe desde hace mucho tiempo y que ha cambiado a lo largo de la historia. No era realizada por el núcleo de la clase obrera más productiva, sino por enfermos e inválidos a principios de siglo y mujeres y menores entre las décadas del '40 y '70. Sus ingresos complementaban los del jefe de hogar asalariado. A partir de las décadas del '80 y '90, aquellos obreros son expulsados de sus trabajos y comienzan a insertarse en el cirujeo. No obstante, recorren las calles en caballos y por jornadas inferiores a las de los actuales cartoneros.

En la actualidad, a diferencia de los viejos cirujas, los cartoneros no utilizan el caballo para trasladarse, sino que recorren las calles con carros manuales y llegan a caminar hasta 180 cuadras. A su vez, la jornada laboral aumentó respecto de las décadas del '80 y '90. Hoy, un cartonero de

un asentamiento camina en promedio de 10 a 12 horas diarias, mientras que uno con puesto fijo en Once trabaja hasta 13 horas para que su jornada sea rentable.

Estos cambios evidencian la degradación en las condiciones laborales de los cartoneros. La tendencia a la pauperización de esta fracción de la clase obrera se ve reflejada en el incremento de la jornada laboral, puesto que para reproducir su vida debe dedicar más tiempo de trabajo. A su vez, lo que antes era un complemento del ingreso del obrero activo, ahora constituye el único salario para la reproducción familiar. Además, la masificación del fenómeno da cuenta de una tendencia más general al empeoramiento de las condiciones laborales del conjunto de los trabajadores.

Notas

¹Roccatagliata, Atilio: "Los Chiffonier (los trapeceros)", en *Trabajos y Manuscritos*. Tesis doctoral presentada en la Facultad de Medicina, UBA, 1919.

²De La Torre, Lidia: "La ciudad residual", en Romero, José Luis y Romero, Luis Alberto: *Buenos Aires: historia de cuatro siglos*, Tomo II, Ed. Abril S.A., Bs. As., 1983.

³Nara, Liliana C.: "Análisis de la problemática de los grupos humanos marginados en la Capital Federal – Villas de emergencia", tesis presentada en la Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 1983.

⁴Suárez, Francisco: *Que los recojan y arrojen fuera de la Ciudad. Historia de la gestión de los residuos sólidos (las basuras)*, Documento de trabajo nº8, Universidad Nacional de General Sarmiento, 1998.

⁵Entrevistas realizadas a cartoneros del Tren Blanco, en 2002, citados en Paiva, Verónica, ídem.

⁶Martino, Mónica L.: "El cirujeo", tesis presentada en Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 1989.

⁷Saraví, Gonzalo Andrés: "Detrás de la basura: cirujas", tesis de licenciatura presentada en la Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 1993.

⁸Bercovich, Néstor y Martina Chidiack en: "Restructuración industrial y gestión ambiental en el sector de celulosa y papel en la Argentina", Bs. As., 1994.

CALIGARI Libros
Libros raros, antiguos y modernos



CLASES DE GUITARRA
en CALIGARI

TEORÍA*ARMONÍA*IMPROVISACIÓN

BOGOTÁ 101

Para combinar horarios: 4981-6953
lalismos@yahoo.com.ar

Gracias por invitarme a hablar aquí.¹ Quiero hablar de cómo procede la acumulación de capital, sus movimientos internos, sus mecanismos internos, sus subas y bajas. Y quiero mostrar como estos mecanismos no sólo producen los llamados ciclos de negocios sino también movimientos más largos que llamamos ondas largas. Y quiero discutir también que estas ondas están típicamente marcadas por puntos de grandes crisis, que llamamos grandes depresiones. Con grandes depresiones me refiero a cómo los economistas llamaron a estas crisis en su momento histórico.

Hay una primera gran depresión, llamada en ese momento como "Gran Depresión". No es la Gran Depresión de 1930 sino la de 1840, cuando tenemos el boom con la guerra de Estados Unidos contra México y el colapso que viene típicamente después de la guerra. Luego viene una tendencia larga de subas y bajas entre 1840 y 1850 y la guerra civil de Estados Unidos. En el período de 1867 a 1902, tenemos el largo boom de 1870 y un período también llamado la gran depresión. Es la Gran Depresión de 1870 y 1880. En la salida de esta gran depresión tenemos el imperialismo del que habló Lenin. Acá tenemos nuevamente subas y bajas pero vemos que no son simétricas sino que son eventos recurrentes. Subas recurrentes y bajas recurrentes. Por eso el término "ciclos" tiene que entenderse como alternancias de subas y bajas y no como movimientos suaves. El capitalismo es inherentemente turbulento, pero tiene ritmo. Y lo pueden reconocer si lo miran. En el período de 1903 a 1939, los dos grandes eventos son la Primera Guerra Mundial y el gran colapso que viene al finalizar, de 1919 a 1921. Las guerras generalmente son buenas para los países que no son destruidos por ellas, pero el fin de la guerra finalmente no es bueno para estos mismos países porque la demanda cae. El movimiento de mediados de los '20, con la gran suba previa al colapso al finalizar los '20 culmina con otro evento también llamado la Gran Depresión. Es la que ahora llamamos así en la mayor parte de la literatura económica, hasta el 2007, que podemos llamar ahora la Gran Depresión de 2007.

Sólo hablé hasta ahora de ciclos que son relativamente cortos. Ahí tenemos uno de 1903 a 1905 que es uno corto, uno más normal que va de 1905 hasta 1910. Pero se ve que hay diferentes ritmos en este movimiento. Lo que ahora llamamos el ciclo de negocios en la literatura económica, son los ciclos de fluctuación de inventarios. Creo que estos son esencialmente los movimientos de demanda agregada y de oferta. En lugar de la idea keynesiana de que la oferta y la demanda son iguales en cada año, creo que lleva de tres y cinco años que la oferta y la demanda se balanceen entre ellas. Pero ese balance nunca es un punto de balance, sino que es mucha oferta seguida de poca y así sucesivamente. El concepto de equilibrio del que estoy

hablando es un equilibrio que surge como una regulación turbulenta de mucho y de poco. El equilibrio no existe como tal, sino que es el balance del conjunto de errores hacia arriba y hacia abajo. Hay muchas implicancias en eso para la macroeconomía, que lo voy a dejar de lado, pero podemos hablar después de esto. En la discusión sobre el ritmo de la acumulación de capital también hay una discusión sobre ritmos más largos que los ciclos cortos, que tiene que ver con la teoría de las ondas largas.

Como Mandel, y tomando uno de los argumentos de Marx, parto de que la acumulación de capital está condicionada por la ganancia. Más precisamente, está dada por la distancia entre la tasa de ganancia y la tasa de interés. Es necesario invertir capital para alcanzar la tasa de ganancia, pero cada inversión contiene un riesgo. Uno arriesga para alcanzar la tasa de retorno del capital, que es la tasa de ganancia. Pero nosotros debemos establecer cuál es la tasa de interés, porque es la tasa que se obtiene sin poner en riesgo el capital. De esta manera, la distancia entre la tasa de ganancia y la tasa de interés es la medida que indica el grado en que se va a invertir capital, inversión que siem-

pre implica el riesgo de no obtener lo invertido. Esa es la razón por la cual cuando la distancia entre las dos tasas es pequeña, el incentivo para invertir en capital fijo, maquinarias, etc., disminuye. Si la distancia es menor, es preferible prestarlo a interés y no correr ningún riesgo. Teniendo esto en cuenta, planteo que las ondas largas no son producidas por las variaciones en la tasa de ganancia, sino que se deben a las ondas de la masa de ganancia. Este punto tiene relación con un argumento de Marx donde la caída de la tasa de ganancia, produce una masa

de ganancia que crece hasta determinado punto, y luego comienza a caer. Y sigo con otro argumento de Marx, donde la masa de ganancia comienza a estancarse; y ese punto es lo que distingue la "sana acumulación" y la "acumulación insana". Es decir, cuando la masa de ganancia comienza a estancarse, ajustada por inflación, es cuando la crisis comienza a aparecer. Y yo uso esto para explicar la crisis mundial del '70, en la que señalo que la masa de ganancia en países como EE.UU. comienza a estancarse entre 1966-1967, y la crisis estalla entre 1968-1969, provocando un cambio en la acumulación. Entonces, resumiendo, Mandel cree que las ondas largas se deben a subas y bajas en la tasa de ganancia, pero yo creo que se debe a la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, que genera una masa de ganancia que luego se estanca. Este punto es importante porque es un mecanismo interno a la acumulación de capital el que hace entrar en crisis al sistema, que es impulsado por el crecimiento en la composición orgánica del capital. Este aumento de la composición orgánica está impulsado por la competencia capitalista, en la pelea por vencer a otros capitales.

Si ponemos estos dos gráficos juntos para los Estados Unidos, vemos las ondas largas de 1800 a 1940 pero después de 1940 no hay más ondas largas porque el precio no vuelve a caer.

¿Hay salida keynesiana a la crisis?

Ondas largas y crisis recurrentes en el
capitalismo desarrollado

pre implica el riesgo de no obtener lo invertido. Esa es la razón por la cual cuando la distancia entre las dos tasas es pequeña, el incentivo para invertir en capital fijo, maquinarias, etc., disminuye. Si la distancia es menor, es preferible prestarlo a interés y no correr ningún riesgo. Teniendo esto en cuenta, planteo que las ondas largas no son producidas por las variaciones en la tasa de ganancia, sino que se deben a las ondas de la masa de ganancia. Este punto tiene relación con un argumento de Marx donde la caída de la tasa de ganancia, produce una masa

Llegados a este punto, me voy a detener en algunos elementos empíricos de la crisis actual. Voy a empezar por una cronología de las grandes ondas hasta llegar al período actual. En 1790 estamos en la parte más baja de la acumulación. En 1810-1820 habría un pico. Según podemos ver, en 1850 tenemos una caída. Y luego, el siguiente pico en 1870. Otra caída en 1890. El próximo pico en 1929, y una nueva caída en 1935, década del '30, dependiendo del país se encuentra en 1936, 1935. El siguiente que varios identificamos 1975-1977 y

Edite su libro

Conozca la seriedad de nuestro trabajo. Este es nuestro compromiso con los nuevos autores y la literatura de hoy.

La mejor financiación con todas las opciones

En efectivo: hasta en tres pagos.

Con tarjetas de crédito hasta en 12 cuotas.

Visa, Cabal, MasterCard y American Express

Con cheques: hasta en cuatro partes sin interés.

 **DE LOS CUATRO VIENTOS**
EDITORIAL

Un nuevo servicio editorial está al alcance de los escritores.
Porque nos interesa la calidad en todos los servicios
que brindamos. Porque nuestro equipo de trabajo y la excelencia
de nuestro producto están a su disposición. Editar un libro no es
solamente imprimirla. Si quiere saber cuál es la diferencia,
pídale más información en De Los Cuatro Vientos.

Balcarce 1053, Of. 2 // Tel. 011-4300-0924
www.deloscuatrovientos.com.ar // info@deloscuatrovientos.com.ar

Figure 1.12: U.K. Wholesale Price Index: 1800-1940
(1930=100)

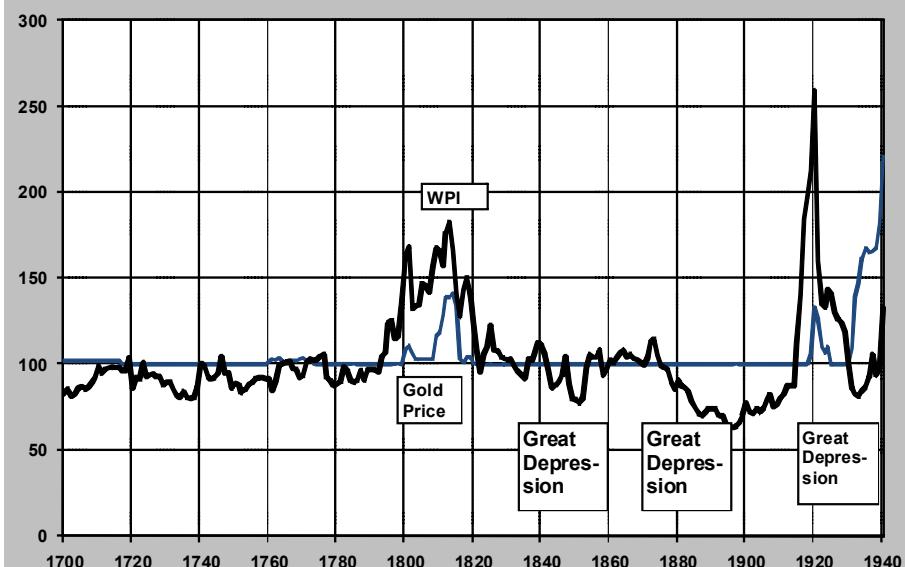


Figure 1.13: U.K. Wholesale Price Index, 1940-2007
(log scale, 1930=100)

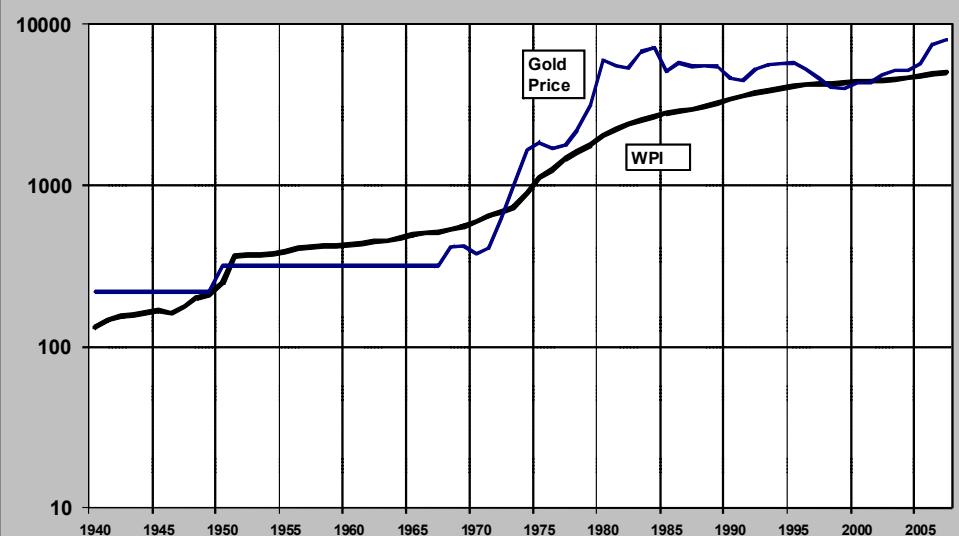
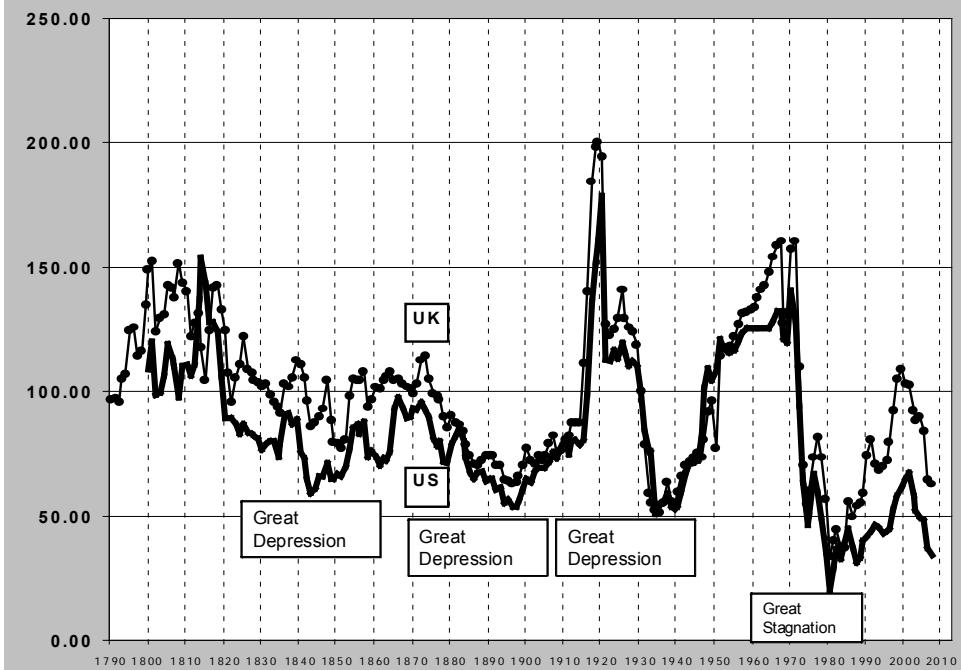
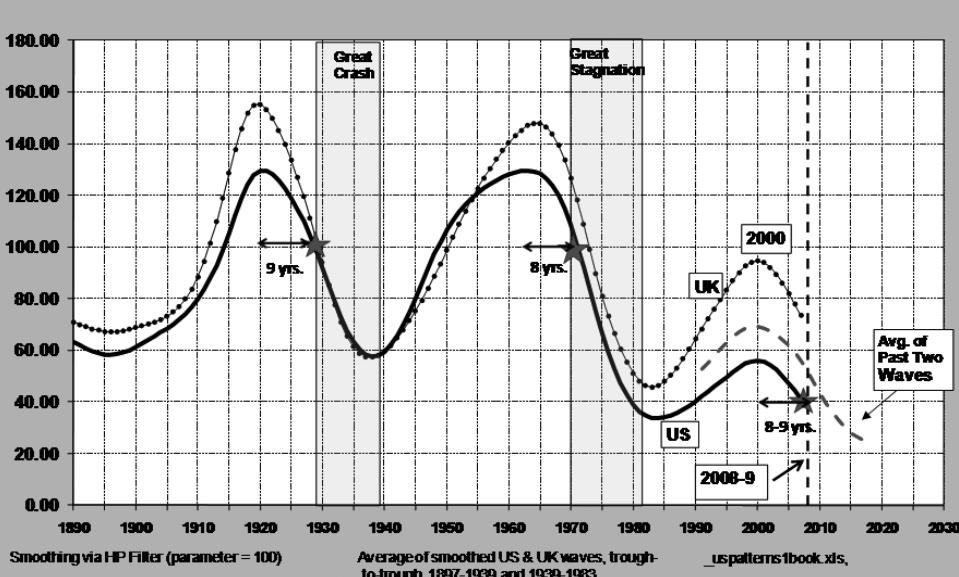


Figure 1.16: U.S. and UK Wholesale Prices Expressed in Gold, 1790-2007
(1930=100)



Smoothed U.S. and UK WPI in Gold + Projected Average Wave
1890-2030



Cuando la gente ve un gráfico como este dice "bueno, las ondas largas desaparecieron". Pero esto es como un truco de magia: el conejo fue puesto en el sombrero y luego desapareció. Pero si estudian magia, como yo, aprenden a mirar en otra dirección: no mires el sombrero, mira las manos del mago. En este caso, el truco es que cuando vemos los precios lo que no miramos es cómo el precio tiene que ser medido. El precio medido acá es en dólares. Es un índice en dólares y el dólar es sólo papel moneda. Lo que vemos es que, después de 1970, el dólar no está fijado en oro y muchos historiadores dicen que ya no hay más relación entre el papel moneda y el oro. Pero esto también es un truco de magia. Siempre hay una relación entre el papel moneda y el oro. Se puede ir al mercado y se puede comprar oro. Esa es la relación entre ambos.

Lo único que hace el gobierno cuando fija el precio del dólar en oro es fijar una tasa de cambio. Pero si no se fija ese precio el dinero no desaparece sino que está regulado por el mercado. Por eso en todas las crisis los gobiernos abandonan su moneda local y huyen hacia una moneda extranjera. Pero como no confian en ninguna moneda, muchos de ellos van al oro. Lo que los economistas no saben, los capitalistas lo entienden perfectamente.

Un interesante problema es qué pasa si en lugar de mirarlo en monedas, en libras o en dólares, lo miramos en términos de oro. Si lo miramos en términos de monedas, vemos estas ondas previas a 1940 y una suba posterior a 1940. Pero si comparamos el nivel de precios en cada país expresado en oro, es decir, si vemos el precio de los bienes en onzas de oro, aquí tenemos nuestras ondas largas: tenemos la suba que no desapareció, después de 1940 una caída y hasta 2006 que hay un nuevo pico y una caída. ¿Dónde aparecen las grandes depresiones? En la parte descendente de esas ondas largas: 1840, 1880, 1930, 1970. Estuve

usando esto para asustar a mis estudiantes con las perspectivas de una gran depresión. Y haciendo una estimación a partir de estos datos, pude predecir que vamos a tener una gran depresión alrededor del 2010. Esto fue en base a las primeras mediciones, pero cuando ajusté los números encontré que en realidad la gran depresión está en torno al 2008.

Muchos bancos cayeron, lo que condujo a que el sistema financiero colapsara. Esto fue solucionado con inflación. Lo que ayudó a que haya una caída de los salarios más bajos, una caída de los salarios reales porque los trabajadores no pudieron subir sus salarios por el tema de la inflación. Y esto dio la posibilidad de una recuperación. A partir del '80 tenemos una recuperación, en el período de Reagan y Thatcher, y de nuevo tenemos un nuevo pico en torno al 2000. Lo que quise calcular es cuánta era la distancia entre el pico y el comienzo de la crisis, y pude determinar que había una distancia de entre 8 y 9 años. Sólo en base a esta forma mecánica de pensarlo podemos pensar que hacia 2008 o 2009 la crisis vuelve a empezar.

Aunque el tema de la charla es la gran depresión no quisiera estar muy deprimido. La crisis también es una oportunidad para que las cosas cambien. Por ejemplo, en la gran depresión de los '30, el desempleo llegó hasta picos del 25% en Estados Unidos e Inglaterra. Pero en la estanflación de 1970 el desempleo no llegó a más del 10-11%. Porque aunque los políticos como Reagan y Thatcher decían que creían en el libre mercado, estaban preocupados porque los votantes pudieran creer en otra cosa. Y sabían que si dejaban subir el desempleo tan alto estaban fuera del gobierno. Si bien hablaban del libre mercado, intervenían para impedir la suba del desempleo. Lo mismo está ocurriendo ahora. El desempleo en EE.UU. está muy cercano al período de Reagan, el pico más alto, en torno al 11%. Como saben, las medidas de desempleo sólo miden si la gente trabajó al menos

una hora en la última semana, pero cuando se hace el ajuste, el desempleo al menos se duplica. Tiene un impacto político y social muy grande. En este momento lo que se está disputando es cómo se comparte el costo de esta crisis. Por supuesto los gobiernos están dando protección a los empresarios más ricos y atacando a la clase trabajadora. Pero hay un riesgo político. Los gobiernos pueden ser empujados a ser más favorables a los pobres y a los trabajadores por el riesgo político que esto implica. No sé si esto va a llevar en alguna parte del mundo a lo que hemos llamado socialismo, pero más allá de que esto ocurra o no, tenemos la chance de luchar para cambiar esta situación. Hay muchas cosas de las que podemos hablar, pero voy a parar acá así podemos discutir sobre algunos aspectos generales.

Pregunta del Pùblico: De la relación que usted estableció entre la tasa de interés y la falsa recuperación de los '90, y la escasa posibilidad de seguir aumentando el déficit estatal, se deduciría que no hay salida keynesiana a la crisis...

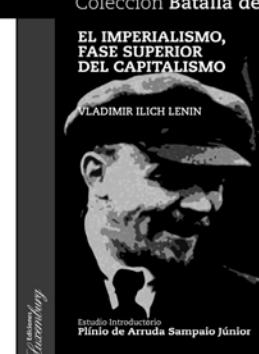
Shaikh: Muchos de mis amigos keynesianos se estarán riendo ahora. Porque la baja de la tasa de interés dio lugar a lo que Keynes llamó una "trampa de liquidez". Y ahora sabemos, por el caso de Japón, que esta trampa puede durar por 10 o 15 años. Japón, de hecho, bajó su tasa de

interés a cero, lo que permitió que el sistema financiero no colapsara, manteniendo entidades que deberían estar muertas. Fueron llamados "bancos zombies". Para enfrentar la situación, se requirió también de grandes gastos por parte del gobierno, por ejemplo, en infraestructura. Crearon puentes y rutas que no tienen ninguna utilidad. Esto se asemeja a cosas como las que dijo Keynes, de que se puede generar demanda haciendo que se creen pozos, y luego gastando en taparlos. Se genera empleo, sin aumentar el producto. Pero la consecuencia de esto es que Japón nunca salió de la crisis. Porque no hicieron lo que hizo EE.UU. o Inglaterra que es atacar a los trabajadores y dejar que se concentren los bancos. Por otro lado, Japón no colapsó y no hizo crecer fuerte su desempleo. Por eso mismo, una de las soluciones que yo planteaba era que se mantenga la crisis, que haya un estancamiento de largo plazo, manteniendo bancos zombies, como en Japón. Estos son elementos que están siendo tenidos en cuenta por muchos gobiernos, que saben que si no generan trabajos, los gobernantes tendrán que conseguir otro trabajo. Esto se puede ver en países como Venezuela o Brasil.

Notas

¹Conferencia de Anwar Shaikh en la Facultad de Ciencias sociales, organizada por Razón y Revolución, el viernes 13 de noviembre del corriente.

Colección Batalla de Ideas dirigida por Atilio A. Boron



El imperialismo, fase superior del capitalismo

de Vladimir Ilich Lenin

con estudio introductorio de Plínio de Arruda Sampaio Jr.

Ediciones Luxemburg

edicionesluxemburg@yahoo.com.ar
www.edicionesluxemburg.blogspot.com

Distribución: badaracodistribuidor@hotmail.com - Teléfono [54 11] 4304 2703

TEATRO, ARTE Y MÚSICA

Para publicitar en este espacio comunicarse a
publicidad@razonyrevolucion.org



Elpidio Gonzalez 2764
Villa del Parque

**TEATRO
SALA DE ENSAYO
CURSOS Y TALLERES
EVENTOS**
4582-0787
abreteatro@gmail.com
www.clubdearte.blogspot.com
Con este aviso, descuento en talleres

La Salita Espacio Cultural

Funciones de teatro
jueves, viernes,
sábados y domingos
Hipólito Yrigoyen 1862
Reservas: 4383-6615
www.teatrolasalita.com.ar
lasalita2@yahoo.com.ar

Julián Caeiro
Pianista, profesor de piano
Clases de piano, música clásica y popular
Lenguaje musical (audio perceptiva,
armonía, formas musicales, etc.)
Pianista acompañante de cantantes,
repertorio clásico y popular.
Teléfono: 4951-4560/155-948-3323
Zona once

Talleres y funciones de teatro

Tte. Gral. Juan D. Perón 3644 - Tel.: 4865-9835
E-mail: teatrofraymocho2003@yahoo.com.ar

**Taller Intensivo
de TEATRO**

Grupo Caidá Libre

Fomentaremos la imaginación,
liberándonos del pensamiento
y conduciéndonos con
la acción y el movimiento.

Inscripción e Informes

4952 - 4246 - Centro de Arte
15 - 3042 - 4873 - Claudia Ostrovsky
15 - 5769 - 5291 - Pablo Fajin Pattenden
teatrocaidalibre@gmail.com
www.teatrocaidalibre.blogspot.com

CLASES DE ACTUACIÓN
Alejandra Arístegui



Iniciados-Avanzados
inscripción 2008
Actuación I
Actuación II
Actuación III

7alex@ciudad.com.ar
www.alejandraristegui.blogspot.com
4361-7431 - 15-5333-6288
La Salita Espacio Cultural
Hipólito Yrigoyen 1862

Taller de narrativa

El trabajo está enfocado en:
El proceso creativo de la escritura.
En la eficacia (desarrollo de
habilidades y capacidades).
En la acción de escribir y el
desbloqueo de trabas e inhibiciones.

2 HORAS SEMANALES
ARANCEL MENSUAL \$ 100
CLASES INDIVIDUALES \$ 50
(Materiales incluidos)

DOCENTE: RODOLFO CIFARELLI

Contacto: rcifarelli@hotmail.com
www.talleresdenarrativa.blogspot.com



**ESPACIO DE
FABRICACIÓN
ARTÍSTICA**
Av. Corrientes 5552
4857-2193
www.laratonera.com.ar

Acción teatral Grupos reducidos

Jorge Fisón

Tel: 4963-2490

Instituto Integral del Cantante
Lírico y popular
José M. Secreto
Respiración-expresión corporal-dicción
Se canta con piano y pistas
4957-1017- 1565692331
Maestro ex cantante del Teatro Colón

ARTISTAS LÍRICOS ARGENTINOS

Presenta
"Una noche como en el Colón"
Opera Show
Fiestas y eventos con vestuario de la época
4957-1017 / 1565692331



**Teatro Escuela
"Lo de Guidi"**
Actuación-Técnicas
Taller literario
Seminario de dirección y puesta en escena
Adolescentes, adultos y mayores de 50
Ribambra 359 4372-7854
teatro_lodeguidi@yahoo.com.ar
www.osvaldoguidi.com.ar

Clases de guitarra

Varios estilos
jazz- bossa nova-
flamenco, etc.
4774-4130 / 15-6487-0976
maximilianobus@hotmail.com

Para publicitar en este espacio

publicidad@razonyrevolucion.org

Si te he visto, no me acuerdo...

Las organizaciones corporativas de la pequeña y mediana burguesía mercantil entre el Argentinazo y el Kirchnerismo

 Roxana Telechea
Grupo de investigación de la
pequeña burguesía argentina-CEICS

Hace más de dos años afirmábamos que la primavera kirchnerista parecía haber alejado a los pequeños comerciantes de la clase obrera.¹ Ese proceso, sobre todo motorizado por las corporaciones mercantiles que agrupan a los sectores que más han ganado con el gobierno K, CAME y FEDECAMARAS, continúa su marcha aunque los indicadores económicos comienzan a mostrar sus límites. Veamos ese giro con cierto detalle.

Viejas épocas

Las comerciantes, siguiendo a sus organizaciones, sobre todo CAME y, en segundo lugar, Fedecámaras, supieron salir a la calle y reclamar contra la instalación de hipermercados, en demanda de leyes y obras públicas, contra los cortes de energía eléctrica, criticaron los precios de los mayoristas, contra la política económica y las leyes de endurecimiento fiscal y exigieron pedidos de salvataje bancario. Hacia 1999 las protestas en la calle aumentan, proceso que se mantiene durante el 2000 y el 2001. Sin embargo, pudimos detectar que hacia el año 2000 y 2001 la mayor parte de las movilizaciones fueron realizadas en forma autónoma. Mientras el 27% de las medidas directas del período 1982-1999 se hicieron por fuera de las organizaciones, ese porcentaje se eleva al 52% durante los años 2000-2001. Cuando se produce el Argentinazo una parte de los comerciantes, sobre todo porteños, participa y se moviliza. Las organizaciones, desbordadas por las bases, también lo hacen: el día 12 de diciembre del 2001 CAME convoca y lleva adelante un lock out ("apagón") que es acompañado por una caravana de autos hacia Plaza de Mayo y cacerolazos. Esta acción llevó a su titular -Osvaldo Cornide- a afirmar que ellos fueron los artífices de la forma de manifestación que explotó el 19. Su participación se mantuvo durante los meses siguientes: el 27 de diciembre llamaron a adherirse a "cualquier acto de protesta que se realice en forma pacífica, por ej. cacerolazo, bocinazo, etc."; el 7 y 18 de enero de 2002 se movilizaron contra el corralito y el 7 de marzo realizaron una caravana de autos frente al Congreso "en defensa del comercio y las fuentes de trabajo". Fedecámaras, por su parte, se movilizó en el 2002 contra los remates de propiedades, desarrollando acciones junto con el Movimiento de Mujeres Agrarias en Lucha.²

De la cacerola a Blumberg

Hacia finales del 2002, los reclamos de CAME viran hacia la "seguridad". En septiembre organizaron una protesta bajo el nombre de "Diez minutos contra la Violencia", que consistió en cacerolazos, bocinazos y aplausos. Dos años después, aunque no actúan como convocantes, apoyarían a Blumberg y se abocarían a la tarea de juntar firmas para su petitorio de endurecimiento de leyes. Al mismo tiempo se observa un giro con respecto a la posición de apoyo a los reclamos de



oposición política que habían acompañado un año antes. "Queremos aprovechar para reivindicar ese gesto (*el cacerolazo del 12 de diciembre*), que nada tuvo que ver con lo que ocurrió horas después con el vandalismo y los saqueos de grupos organizados, que aprovechando el desgobierno y la situación social atacaron nuestros comercios y provocaron los graves sucesos que todavía hoy atemorizan a la población" (Comunicado, 10/12/2002). En lugar de sumarse a la marcha del 20 de diciembre del primer aniversario del Argentinazo, convocan, junto con CARITAS, para el 18 del mismo mes a un "Gesto a favor de la paz y el diálogo" al "cumplirse el primer aniversario de los hechos vandálicos de robos, saqueos y violencia social que empañaron las fiestas de fin de año". El "gesto" consistió en colocar banderas argentinas en todos los edificios públicos y privados, escuelas, hospitales, comedores, templos, comercios y casas.

Hacia el 2003 se agudiza el viraje en los comunicados y luego de la asunción de Kirchner las acciones en la calle se reducen hasta casi desaparecer. Algunas demandas se mantienen, como la oposición a la instalación de hipermercados (C. 03/08/2006), el intento de obtener préstamos bancarios para pequeños comerciantes y Pymes y de condonación de deudas bancarias. Se suman en este período solicitudes para reducir los costos para la utilización de tarjetas de crédito y débito, una prórroga del Código de Autorización de Facturas, la no obligatoriedad de la factura de crédito para Pymes (C. 10/05/2002), eliminación de la comisión que cobran las tarjetas de débito (C. 07/06/2002), reformulación de la ley que obligaba a pagar tasas a los comercios por pasar música (C. 11/08/2003), la crítica a la "invasión" de productos brasileños (C. 06/10/2003). También siguen reclamando obras y servicios, como el arreglo de veredas para reactivar calles y avenidas comerciales (C. 10/06/2004), tarjetas y asesoramiento para impulsar los "Paseos comerciales a Cielo Abierto" (C. 18/03/2005).

Además de no reivindicar el Argentinazo, en los informes de la CAME se observa el

distanciamiento que se va produciendo entre la entidad y los principales sectores y clases movilizadas hacia diciembre del 2001. En agosto de 2002 se solicita un recurso de amparo para evitar pagarles el aumento de sueldo a sus empleados, según lo estipulado en un reciente decreto (C. 13/08/2002). Aunque luego firmarían el acuerdo del aumento de sueldos, se solicita la reducción de impuestos para hacer frente a los mismos (C. 11/07/2006). En vísperas del segundo aniversario del 19/20 se consolida el distanciamiento que se manifiesta con la "Carta Abierta a los piqueteros": "les requerimos fraternalmente que no se produzcan enfrentamientos y que no se perjudique el trabajo de las Pymes y el de sus obreros y empleados. Nosotros también, en su momento, hemos cortado calles y avenidas y hemos reclamado con marchas y cacerolazos. Ahora, hay que consolidar entre todos un nuevo modelo de producción y trabajo" (C. 18/12/2003). En consonancia con esta crítica, los cortes de calles dejan de ser vistos como una vía razonable de acción política. Mientras en septiembre de 1999 y octubre de 2002 convocaron a caravanas para protestar en el Congreso y se vanagloriaban de llenar con 2 mil autos las avenidas (C. 20/10/2000), en agosto de 2004 dictaban, entre las instrucciones para realizar una protesta frente al congreso, que se utilizara subterráneo para acceder al mismo "y no congestionar la zona" (C. 23/08/2004).

Nuevamente, en julio de 2005 se sugieren modificaciones a la Ley de Accidentes y Riesgos de Trabajo para evitar la exposición que tienen las Pymes a la "industria del juicio": "Debemos necesariamente insistir, que si bien valoramos la necesidad de preservar al trabajador de los riesgos emergentes de la relación laboral, no podemos dejar de observar que el proyecto instituirá cargas reglamentarias y económicas de imposible cumplimiento para las PYMES" (C. 09/07/2005).

Por último, rechazan a los sectores desocupados que trabajan por fuera de los circuitos legales por "competencia desleal", como los

vendedores ambulantes y el Club del Trueque (C. 26/04/2005, 21/07/2005 y 12/04/2002). Posición que contrasta con los pedidos del 2002 de "entrega de alimentos para paliar la indigencia, seguro de desempleo para todo desocupado" (23/01/2002).

Hasta que la crisis nos separe

Tanto CAME como Fedecámaras se pliegan al proyecto del kirchnerismo. En el caso de Fedecámaras el apoyo es abierto y total. En palabras de su titular "Claramente somos kirchneristas desde hace 35 años. Nosotros apoyamos un modelo. Si lo interpretó Kirchner, ¡vamos Kirchner!"³ Incluso han apoyado activamente al gobierno en el reclamo contra los sectores agropecuarios movilizándose hasta Gualeguaychú.⁴ CAME, por su parte, no ha salido a apoyar en la calle al modelo pero sostiene una buena relación con sus representantes, sobre todo con Moreno y Scioli, con quienes se reúne periódicamente y firma acuerdos. Esta postura política de CAME no es nueva, durante el gobierno de Menem, e incluso durante la dictadura, ha mantenido buenas relaciones con los gobernantes de turno.⁵ También condice con el cambio de rumbo de CAME, que pasó en el 2003 de ser la representante del sector comercial a incluir al sector Pymes de la industria.

El péndulo

Los procesos que activaron a algunos sectores de comerciantes están lejos de haber cesado. Si bien una cierta reactivación económica produjo mejoras, cuando la crisis comience a sentirse más fuerte en el plano económico, junto con la aparición de problemas de los últimos años, como el descenso de ventas, aumento de alquileres, de impuestos, servicios y los problemas energéticos, los pequeños comerciantes deberán salir nuevamente a la calle y probablemente a encontrarse con aquellos con los que compartieron jornadas. Expresarán una vez más el carácter pendular de una fracción de clase, la pequeña burguesía, que, incapaz de hegemoneizar a la sociedad con un programa propio, oscila permanentemente entre las clases principales, la burguesía y el proletariado. La alianza que la clase obrera debe trazar con estos sectores debe apelar a los sectores más pauperizados, en particular con la pequeña burguesía no explotadora. Aquellos que, como los que se expresan en las entidades que examinamos, pertenecen al campo de los explotadores, nunca serán aliados fieles.

Notas

¹Cominiello, Sebastián: "La leyenda de los comerciantes. Pauperización y proletarización del pequeño capital argentino", *El Aromo* nº 37, julio-agosto de 2007.

²Página/12, 24/12/2002

³Entrevista realizada por la autora a Rubén Manusovich, 20/10/2009.

⁴La Nación, 11/05/2008.

⁵Vulcano, Gabriela: "Osvaldo Cornide, de la CAME. De Videla y Menem a Kirchner y Cristina", *Perfil*, 14/10/2007.

manuel suárez
Editor

Edición e Impresión de
Libros, Revistas, Folletos
Todo tipo de impresos

Contacto: estelaymanuel@yahoo.com

4637-2559

manuel suárez
Editor

El chacarero y su perro guardián

La participación de la Federación Agraria en la ofensiva golpista de la burguesía, 1975-1976



Gonzalo Sanz Cerbino
Grupo de investigación sobre la historia de la burguesía argentina-CEIICS

A más de un año del “conflicto del campo” seguimos discutiendo con compañeros de izquierda si la Federación Agraria alguna vez fue un potencial aliado de la clase obrera. Se suele argumentar que el problema fue que la FAA se subordinó al programa de la gran burguesía rural, representada por la Sociedad Rural y CRA, en lugar de defender los intereses de los pequeños chacareros, que coincidirían con los de la clase obrera. Pero para sostener estas posiciones es necesario borrar de un plumazo la propia historia de la Federación Agraria. Como veremos en este artículo, no es la primera vez que esta entidad actúa en alianza con la gran burguesía rural. La ofensiva patronal contra el gobierno peronista en 1975 y 1976, cuyo objetivo era impulsar un golpe de Estado contrarrevolucionario, es un buen ejemplo para ver de qué lado está la Federación Agraria.

Del amor al odio

A diferencia del resto de las corporaciones agrarias, FAA apoyó buena parte de las medidas económicas impulsadas por el gobierno peronista que asumió el poder en mayo de 1973. Medidas como la nacionalización del comercio de granos y carnes fueron saludadas como un gesto de “soberanía nacional”, y la llevaron a enfrentarse a SRA y CRA, que denunciaban el “estatismo socializante” del gobierno. Sin embargo, el apoyo viró rápidamente a un enfrentamiento abierto hacia 1975, cuando ya era visible el fracaso del peronismo para estabilizar la economía y contener las luchas sociales. Al igual que el resto de las corporaciones agrarias, la FAA comenzó denunciando los bajos precios de los productos agrarios que fijaba el Estado. Sobre la base de este reclamo pasó a la acción, impulsando los paros agrarios que contribuirían a desestabilizar al gobierno encabezado por Isabel Perón. A lo largo del año, el reclamo comenzó a asumir un cariz abiertamente político, con la denuncia a la incapacidad del gobierno para resolver la crisis y para enfrentar a la “subversión”, reclamando el “restablecimiento del orden”.

Entre enero y abril de 1975, la FAA apoyó algunas protestas de productores regionales. Respaldo el paro comercial ganadero impulsado por Agricultores Federados Argentinos del 1 al 16 de febrero, que afectó a Chaco, Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires y La Pampa. También impulsó el paro comercial por tiempo indeterminado de productores de girasol de Chaco y Santa Fe, que comenzó el 18 de enero, y el paro por 24 horas dispuesto por los productores frutícolas de Río Negro y Neuquén, el 18 de febrero. Estos paros fueron decididos en asambleas y garantizados mediante el recurso a la acción directa, con camiones volcados en las rutas, amenazas a los “carneros” y movilizaciones¹.

Defendiendo estas medidas se enfrentó al Comité de Acción Agropecuaria (CAA), frente que nucleaba a CRA, SRA y CONINAGRO. Este enfrentamiento explica que la FAA no se haya sumado al primer paro nacional agropecuario de 1975, por 24 horas, impulsado por el CAA para el 3 de marzo. Sin embargo, la Federación Agraria no enfrentó el paro sino que por el contrario, sus declaraciones contra el gobierno para esa fecha parecen más bien un respaldo². Luego de este primer paro nacional, las diferencias entre FAA y el resto de las corporaciones comenzaron a saldarse. El primer acercamiento se dará con CRA, con quienes trazó una alianza a fines de abril que será la impulsora de tres paros ganaderos de alcance nacional en lo que resta del año. Luego del paro de marzo, y ante la falta de respuestas del gobierno, CRA intentará impulsar una nueva medida de fuerza, resistida por sus



aliados de SRA y CONINAGRO. Esta diferencia llevará a la ruptura del CAA y a la constitución de un nuevo frente, entre CRA y FAA, cuyo bautismo de fuego será el paro ganadero por 3 días convocado para el 19 de mayo³. La Federación Agraria también se sumó al paro comercial por 3 días del 4 de junio, impulsado por el Comité de Defensa de la Producción Lechera, que agrupaba a CRA, SRA y la Unión General de Tamberos⁴. La defensa de sus intereses de clase la llevó a sumarse a una ofensiva contra el gobierno peronista, que comenzará a definirse en favor del golpe de estado.

Por la restauración del orden

En junio de 1975 el gobierno peronista intentará una audaz maniobra para sacar al país de la crisis en la que se encontraba. Lo hará mediante el plan económico de Celestino Rodrigo, un feroz intento de ajuste que implicaba una estrepitosa caída del salario real. Sin embargo, el contexto político hacía inviable el plan, que fue resistido y derrotado por la movilización de las bases obreras, dirigidas por los partidos de izquierda, que desbordó a la burocracia sindical. Era evidente que un plan de esas características demandaba disciplinar militarmente a las masas y eliminar a su vanguardia, y así lo entendió la burguesía. Luego del fracaso del plan Rodrigo comienzan a reiterarse una serie de elementos en los discursos de las corporaciones agrarias más importantes. En primer lugar, la caracterización de la situación como una crisis general: política, económica y social, y la responsabilidad del gobierno en dicha crisis. Otro elemento que se repite es la referencia a la “subversión”, que se ha convertido en uno de los principales problemas para estas fracciones de la burguesía. Por último, se reitera la referencia a la incapacidad del gobierno para resolver la crisis, y un llamado al restablecimiento del orden, que en este contexto tiene claras connotaciones golpistas. A principios de agosto CRA y FAA emitieron una declaración conjunta en la que se aprecian estos elementos. Allí se manifiestan preocupados por “los graves acontecimientos políticos, económicos y sociales que conviven al país.” Advirtieron que era imperativo “restaurar el pleno ejercicio de la autoridad”, y sobre la actitud del gobierno sostuvieron:

“Ante esto el gobierno aparece hasta ahora inoperante y vacilante, demostrando carencia de planes concretos, y se limita sólo al reconocimiento de la situación, sin encontrar los cauces

aumento en los precios de la carne y de sus sustitutos. Las complicaciones fueron de tal magnitud que el gobierno se vio obligado a establecer precios máximos para todos los cortes de carne, y a reforzar los controles de precios. Esto motivó un lock out por tiempo indeterminado de las cámaras de carnicerías, que reclamaban el abastecimiento a los precios oficiales. También se denunciaron atentados y amenazas hacia los productores que no respetaron la medida de fuerza⁹.

¿En defensa de las Instituciones?

A contramano de sus acciones y de los reclamos por el restablecimiento del orden, también encontramos en estos meses pronunciamientos de la FAA contra el golpe de Estado. A fines de julio del '75, por ejemplo, se mostraron preocupados porque la crisis podría conducir a una ruptura del orden constitucional, y llamaron a los sectores en pugna a realizar una tregua¹⁰. Menos de un mes después, convocaban al paro de 11 días. El llamado a preservar las instituciones se reiteró en febrero de 1976. Para esa fecha, la ofensiva golpista se canalizó a través de la Asamblea Permanente de Entidades Gremiales Empresarias, que había convocado a un lock out para el 16 de febrero. FAA no se sumó a APEGE ni participó en el lock out, pero el 11 de febrero envió un documento al Congreso Nacional exigiendo el juicio político a Isabel Perón. Volando negó que el pedido tuviera connotaciones golpistas, sino todo lo contrario: era la única salida para salvar las instituciones¹¹. Sin embargo, en esa coyuntura el reclamo no parecía la forma más adecuada de enfrentar el golpe. Por otro lado, el lock out de APEGE no fue enfrentado por la FAA, como si lo hizo una parte de la CGE. Es más, la adhesión masiva que adquirió la medida en el agro indican que buena parte de sus bases se sumaron a ella¹². A su vez, estas ambiguas declaraciones en defensa de la democracia contrastan fuertemente con las de sus aliados de CRA y SRA, abiertamente golpistas¹³, y con las propias acciones de la FAA. Quizás una buena forma de probar si el intento de preservar el régimen democrático era sincero sea reconstruir las actitudes de la Federación Agraria una vez consumado el golpe. Como hemos señalado en otros artículos, FAA saludó y apoyó a la dictadura encarnada por el General Videla¹⁴. Evidentemente, la necesidad de liquidar la amenaza revolucionaria que ponía en peligro las propias bases de la sociedad pesó más que cualquier otra cosa a la hora de definir la posición de la FAA en el proceso. Ante la amenaza, los chacareros no dudaron en recurrir a los perros guardianes del orden capitalista.

Notas

- ¹La Nación, 25/1/75, 31/1/75, 1/2/75 y 2/2/75.
- ²La Nación, 1/3/75.
- ³La Nación, 7/5/75 y 8/5/75.
- ⁴La Nación, 5/6/75.
- ⁵La Nación, 9/8/75.
- ⁶Idem.
- ⁷La Nación, 14/6/75 y 15/7/75.
- ⁸La Nación, 27/9/75.
- ⁹La Nación, 30/10/5, 31/10/75 y 5/11/75.
- ¹⁰La Nación, 25/7/75.
- ¹¹La Nación, 12/2/76.
- ¹²Sanz Cerbino, G.: “Dios, patria y productividad. La formación del Estado Mayor contrarrevolucionario en los ‘70”, *El Aromo*, nº 51, noviembre-diciembre 2009.
- ¹³Sanz Cerbino, G.: “Los golpistas. CARBAP y la alianza militar”, *El Aromo*, nº 44, septiembre-octubre 2008.
- ¹⁴Sartelli, E. et al.: *Patrones en la ruta. El conflicto agrario y los enfrentamientos en el seno de la burguesía*, marzo-julio de 2008, Ediciones ryr, Buenos Aires, 2008.

La Unión Industrial Argentina ante la dictadura de Onganía

De pura cepa



Verónica Baudino
Grupo de investigación sobre la historia de la burguesía argentina-CEICs

Aunque su nombre parezca reflejar claramente los intereses que persigue, recae sobre la Unión Industrial Argentina una acusación frecuente. Le es negado su carácter industrial. Desde una línea nac&pop se considera que nuclea a grandes empresarios más preocupados por obtener rentas a corto plazo que por realizar inversiones productivas. En su lenguaje: anti-industriales y anti-nacionales. Para ellos, la defensa de la industria nacional implicaría el desarrollo a escala internacional de la Argentina, y por lo tanto, un beneficio para los trabajadores. Pero la UIA no representaría ese interés, sino a los empresarios "vende-patria". Se los suele identificar con las ideas "liberales", que despreciarían la conformación de un mercado interno y aborrecerían la intervención Estatal.

Desde hace tiempo venimos batallando contra estas ideas. No en nombre de una reivindicación de la burguesía industrial argentina sino contra las ilusiones que una parte de la izquierda y de la centro-izquierda tienen con ella. Ilusiones que parten de la creencia de que si ella fuera como ellos deseán, la Argentina sería un mundo feliz. Lo cierto es que los señores de la UIA son aquello que se les critica no ser y, precisamente por eso, estamos como estamos. Mostramos en este artículo un avance de la investigación con la que pretendemos probarlo. En este caso, intentaremos reconstruir el programa de la UIA, a través de las posiciones asumidas entre el inicio de la dictadura de Juan Carlos Onganía (1966) y el Cordobazo (1969). Veremos si se ajusta a lo que de ella dicen sus críticos.

Dictadura y eficiencia

La Revolución Argentina, comandada por el general Juan Carlos Onganía, contó desde sus inicios con el apoyo político de la Unión Industrial Argentina. Ésta demostró su total confianza en las autoridades militares tanto en el acto de su asunción, como a través de comunicados oficiales¹. En este contexto, la UIA expuso su programa económico. Consistía en una serie de medidas tendientes a relanzar la economía por la vía de la disminución del gasto público, la reducción impositiva, la estabilización de la inflación, el destino exclusivo de los fondos de los bancos oficiales para la promoción agraria e industrial, el impulso del comercio exterior y la modificación del sistema previsional, a su juicio oneroso e ineficiente².

No se olvidaron de la clase obrera: la dictadura debía anular aquellas "pseudo-conquistas" sociales que atentasen contra el desarrollo industrial general. Completando un programa tendiente a favorecer el avance de los sectores más concentrados del capital, la UIA sostuvo que si bien la industria necesitaba cierta protección de la competencia extranjera, "ésta no debía ser tal que la libere de preocuparse de producir bien y a bajo costo"³. Así se entiende su apoyo a la dictadura: las demandas que expresaba implicaban abrir un proceso de liquidación de capital sobrante y un ataque a la clase obrera. Medidas altamente impopulares que difícilmente podían realizarse en democracia.

Trabajadores baratos

Las líneas rectoras del programa económico de la UIA se expresaron en cada intervención particular durante las gestiones de los ministros de Economía Salimey y Krieger Vasena. El problema salarial, que incluye tanto el salario directo como



los aportes patronales, constituyó entre 1966 y 1969 una de las principales preocupaciones de la corporación empresaria. Su fórmula: congelamiento salarial, reducción de aportes y sueldos atados a la productividad del trabajo.

A fines de 1966 la entidad participó del Consejo Nacional de Salario Vital, Mínimo y Móvil. Intervino planteando que las distintas resoluciones adoptadas por el Consejo habían desvirtuado el sentido y el concepto de las remuneraciones. Señaló que se distorsionaba el régimen de los sueldos en razón de la permanente vinculación de las asignaciones familiares con el salario mínimo, que desalentaba el esfuerzo personal. También se opuso a la posibilidad de atar la suba de las indemnizaciones por despido a los aumentos salariales⁴. La idea era clara: oponerse a cualquier medida que implicara un aumento salarial.

En sintonía con la búsqueda de reducción salarial, en septiembre de 1967, la UIA expresó su conformidad con las medidas de congelamiento de sueldos dispuestas por el gobierno, señalando que contribuían a la estabilización de los costos industriales. El problema volvió a ser puesto sobre el tapete luego del Cordobazo, cuando las autoridades militares se vieron compelidas a incrementar en alrededor de un 15% los salarios. La UIA se opuso, señalando que el aumento era muy superior al deterioro del salario real, y que estaba divorciado de la productividad del trabajo⁵. La forma de procesar los conflictos salariales también constituyó una preocupación para la corporación. A su entender, el gobierno debió haber fijado el aumento de las remuneraciones por una norma legal y no permitir la apertura de comisiones paritarias que no contaban con un "contexto adecuado" para su funcionamiento⁶.

Estado, inflación y otras yerbas

Tal como adelantamos, la racionalización del aparato estatal constituyó otro aspecto del programa sobre el que la UIA recargó las tintas. Además de la mención en las declaraciones al inicio de la dictadura de 1966, la entidad insistió en numerosas oportunidades sobre este punto, recalando la insuficiencia en las medidas implementadas por el gobierno en la materia. Esto

abonaría la caracterización de aquellos que los tildan de liberales.

Sin embargo, estuvo dispuesta a someterse a la intervención estatal sobre precios para controlar la inflación, luego de una resistencia inicial. El "Acuerdo de precios", lanzado por las autoridades militares en 1966, buscaba la cooperación del empresariado para controlar las subas aplicando incentivos y sanciones. Las posiciones de la UIA fueron en un primer momento de resistencia. En una reunión de empresarios de diversas organizaciones (UIA, CGE, CAC, ACIEL, entre otras) con el subsecretario de comercio, la UIA alertó sobre la propuesta de estimular a quienes "respondieran positivamente al llamado oficial, y de compulsión y desaliento a quienes no aportaran al sacrificio comunitario". El "castigo" implicaría la no incorporación de los sectores renuentes a la moratoria impositiva, el crédito bancario y a las rebajas arancelarias⁷. Sin embargo, la asunción de Krieger Vasena, economista cercano a la entidad, destrabó el conflicto con la firma del acuerdo.

Por otro lado, las apelaciones de la UIA a la liberalización de la economía, la reducción de las trabas arancelarias y la disminución del gasto fiscal, no implicaron la renuncia al pedido de intervención estatal mediante políticas de promoción industrial. En efecto, en 1968, la UIA auspició la realización del Congreso Regional de Industriales del Centro-Noroeste Argentino, en el que se trataron las solicitudes al gobierno de regímenes de promoción industrial que comprendieran el total del territorio nacional. La eliminación de la superposición impositiva y la vigencia del sábado inglés en algunas provincias, que elevaban los salarios, también fueron objeto de reclamo en aquella ocasión⁸.

En las vísperas del Cordobazo, la UIA volvió sobre este último problema en conjunto con la Federación Argentina de Industria Metalúrgica y ACIEL, enviando notas al Ministro de Economía y a los gobernadores de Córdoba, Mendoza, Santiago de Estero, San Juan y Tucumán. Advertía sobre el riesgo de paralización de las actividades industriales si se avanzaba en la eliminación de las "quitas zonales" del 9,1% respecto de los regímenes salariales de Capital Federal, Buenos

Aires, Rosario y Santa Fe. Las quitas zonales eran un beneficio promocional que permitía a los capitalistas de determinadas provincias descontar un porcentaje del salario sobre el acordado en convenciones colectivas nacionales. El argumento para eliminar las "quitas zonales" era el mayor costo de vida en las ciudades del interior, pero la UIA defendía que éste era compensado por la mayor cantidad de jornales que el empleador debía pagar, debido a la vigencia del sábado inglés en algunas de ellas. Su propuesta consistía en el establecimiento de compensaciones que redundaran en un incentivo a la instalación de plantas metalúrgicas en el interior del país, que dadas las circunstancias mencionadas no encontraban ventajas para tal localización⁹.

Otras intervenciones insistieron en la necesidad de intervención estatal para la promoción de la industria, pero dirigida hacia los sectores de mayor eficiencia. La expresión más clara de la línea estuvo a cargo de un asesor de la entidad, Mariano Maciel, quien publicó en *La Nación* un artículo que sostenía que debían encaminarse medidas hacia la centralización de polos industriales en detrimento de la promoción del interior sobre las bases de extensas zonas, tal como se hacía en aquel entonces. En ese sentido, se pronunció a favor del desarrollo de centros industriales en aquellas zonas que contaran con las características que tal sistema implicaba (infraestructura y servicios, mercado, etc.)¹⁰. Lo que solicitaba, en definitiva era que imperara el criterio de eficiencia a la hora de redistribuir los recursos estatales.

En cuanto a la política arancelaria, lejos estaba de proponer una apertura total de la economía. En 1967 saludó que los aranceles implementados tuvieran como premisa constreñir al empresariado a un uso más racional de los factores de producción, al enfrentarlo a la amenaza de la competencia extranjera. Sin embargo, sostuvo que se debía promover y proteger las actividades industriales del país, exigiendo la rebaja de los gravámenes sólo para las materias primas y bienes de capital que no se producían en el país.

Industria anti Nac&Pop

Las posiciones sostenidas por la UIA entre 1966 y 1969 tendían a una liberalización de la economía que permitiera el avance de los capitales más productivos. Su estrategia de resolución de la crisis aparece como favorable a eliminar los capitales sobrantes, aquellos que sólo sobreviven gracias a ingentes transferencias estatales debido a su falta de competitividad. Esto no implicaba una política anti-industrial, sino todo lo contrario. Constituye el intento por profundizar la estructura industrial en base a la concentración y centralización del capital. La UIA defendió desarrollo de la industria nacional, aunque esto demandara eliminar a los sectores inefficientes, salarios bajos y represión. Los defensores de un capitalismo "humano" creen que esto puede hacerse de otra manera. Pretenden estimular el desarrollo capitalista sin hacerse cargo de sus consecuencias, es decir, pretenden una utopía.

Notas

¹Cronista Comercial, 5/07/1966.

²Cronista Comercial, 5/07/1966.

³La Nación, 27/04/1967.

⁴ULA: Memoria y Balance, 1967.

⁵ULA: Memoria y Balance, 1969/1970.

⁶La Nación, 1/09/1969.

⁷Cronista Comercial, 9/08/1966.

⁸La Nación, 18/06/1968.

⁹La Nación, 24/04/1969.

¹⁰La Nación, 3/10/1969.

Un criminal nato



Natalia Alvarez Prieto
Grupo de investigación de
educación argentina - CEICSA

“La Oruga (Bullying)”¹ relata la historia de una adolescente que, tras ser hostigada sistemáticamente en la escuela por sus compañeras, decide suicidarse. Luego aparecerá como un espectro, remordiendo las conciencias de sus verdugos, repitiéndoles: “¿por qué a mí?” A partir de ello, Alejo Beccar, dramaturgo y director de la obra, busca retratar y aportar elementos para la comprensión del “bullying”, es decir, el “acoso escolar”. A través de una puesta en escena minimalista -espacio despojado en el que sólo hay sillas- desde la perspectiva del autor “la obra plantea las causas y los efectos de la violencia en la secundaria y de qué modo es ignorada hasta que se produce una tragedia.”²

que se produce una tragedia. Como veremos, en la pieza teatral circulan presupuestos compartidos por numerosos "expertos". Y en lugar de aportar a la construcción de una salida superadora, reproduce a pie juntillas todas las limitaciones de los estudios en los que se funda. En este sentido, la crítica particular que realizaremos en este artículo permite problematizar, también, la mirada generalizada sobre el fenómeno del bullying.

De malas yerbas...

Los estudios sobre el bullying forman parte de una corriente de análisis estrechamente ligada a la psicología, de gran influencia en países como España, Inglaterra, Canadá y EE.UU. Ahora bien, ¿qué es el bullying? Según los especialistas, consiste en el acoso moral, psicológico y/o físico de un alumno o grupo sobre otro, de un modo sistemático, con el objetivo de hacerle daño. En términos generales, dichos trabajos se limitan a observar aspectos individuales, como la personalidad, el rendimiento escolar o el entorno familiar.

El acoso escolar requeriría tres protagonistas centrales: un líder (el bully), la/s víctima/s y los espectadores. De hecho Olweus, pionero en la materia, elaboró una tipología para detectar víctimas y agresores.³ Entre las características de las “víctimas típicas” se encontrarían la ansiedad, la inseguridad, la sensibilidad, llorar frecuentemente y sentirse poco atractivos. Aún más, señala la existencia de “desviaciones externas negativas” como la obesidad, el pelo colorado o usar anteojos. Por su parte, los “agresores típicos”, además de ser belicosos, tendrían una opinión positiva de sí mismos y un mal carácter, harían bromas desagradables y serían eficaces en los deportes y las peleas. En suma, esas tipologías humanas darían lugar a una guerra soterrada o abierta entre débiles y fuertes. El enfrentamiento dejará de un lado a los ganadores y del otro a los perdedores.

lado a los ganadores y del otro a los perdedores. Todos esos estereotipos de corte malthusiano-lombrosiano son escenificados en "La Oruga". Andrea, una chica gordita, torpe e insegura es acosada permanentemente por un grupo de compañeras de curso. La insultan, la obligan a pagar un "peaje" para salir al recreo, le escupen la comida y la apodian "oruga" -"culo de cerdo cabeza de tortuga". Por su parte, el grupo acosador tiene como líder a Belén, una típica matona. En este caso, se trata de chicas ágiles, esbeltas y peleadoras. Otro grupo de compañeras, las espectadoras, observa esta situación y se debate entre la acción y la impotencia. En la medida en que sienten temor de pasar a ser el blanco de las humillaciones, actúan como cómplices silenciosas. Pero como en el mundo no habría lugar para los débiles, finalmente, víctimas de la presión de las líderes, se unirán al clan de las hostigadoras. Desde la perspectiva del director, este grupo adquiere una gran importancia en tanto reflejaría el comportamiento de la sociedad en relación a la violencia: *"la gente no interviene porque le da miedo lo que le puede pasar. Miran para otro lado."* *De la tipología humana puesta en escena,*

deducimos entonces que, en el mundo del “sálvese quien pueda”, todos somos responsables de lo que le ocurre a Andrea. La incómoda sensación del “fui-mos todos” recorrerá al espectador durante toda la obra.

La fábrica del bullying

Los tipos individuales se verían potenciados, según los expertos, por otro elemento central que explicaría los distintos grados de agresión: los controles y dispositivos escolares. El desconocimiento del problema por parte de las autoridades educativas redundaría en un incremento de las situaciones conflictivas, agravando el problema. Por ello, Olweus propone fortalecer la vigilancia en los espacios de ocio ya que allí se producirían con mayor frecuencia los hechos de violencia.

en el bullying, la responsabilidad no sólo recae sobre alumnos, docentes y directivos. Un tercer actor fundamental es la familia. En “La Oruga”, la única referencia que trasciende el espacio escolar es, precisamente, la familia de Andrea. Vemos que nos dice sobre ella.

La semilla del mal

La desestructuración de la familia (burguesa) tradicional, según los numerosos "expertos" del bullying, permitiría explicar la emergencia de esos retoños desviados. Durante los últimos años, los padres habrían olvidado la importancia de la vida familiar, dedicando la mayor parte de su tiempo al trabajo y delegando a la escuela la educación de sus hijos. Las familias no-tradicionales tornarían los vínculos más efímeros y los chicos, como correlato, elaborarían nuevas formas de

de bullying, Andrea, los padres se niegan el uno al otro. En el caso de los chicos que ejercen el bullying reflejan lo que les pasa en la casa. Obviamente puede estar incrementado por la violencia que pueden ver por medio de la televisión o la calle".⁵ Ahora bien, ¿de qué familia nos habla Beccar y, en términos generales, los "especialistas" del bullying?

Ni el tiro del final..

Como hemos visto, desde la perspectiva del bullying todas las familias habrían atravesado un mismo proceso de desestructuración, encontrándose en la misma situación y contando con idénticas herramientas y posibilidades. Como el eje se coloca en los individuos aislados y no en las relaciones sociales, los padres "eligen" trabajar en lugar de quedarse en su casa cuidando a sus hijos. He ahí uno de los problemas: la familia (en abstracto) fracturada por entuertos personales. Una familia que, a las claras, no es cualquiera sino una bien burguesa. En ella no hay hambre, sudor ni esfuerzo sino padres que sólo debieran ponerse de acuerdo.

Dicha abstracción no sólo opera en relación al contexto familiar de Andrea. En este sentido, uno de los elementos más desacertados refiere al rol que cumplen las “acosadoras”. En tanto no sabemos quiénes son ni porqué actúan de ese modo, la obra exhibe una perspectiva cercana a la criminología positivista que naturaliza los comportamientos agresivos. A su vez, como los cómplices silenciosos juegan un rol central, la obra machaca sobre el espectador la idea de que todos somos responsables, todos somos potencialmente verdugos.

“La Oruga” porta las limitaciones propias del campo teórico en el que se inscribe. En términos generales, los estudios sobre el bullying se caracterizan por recortar la realidad de tal modo que los individuos, aislados de las relaciones sociales que entablan, ocupan un lugar central. Por ello es que creen que es posible tipificar a sus diferentes protagonistas. De esta forma, se configura un análisis ahistórico que oculta las determinaciones sociales más generales que explican la violencia en las escuelas. Estos déficits dan lugar a que numerosos autores, incluyendo a Beccar, lleguen al absurdo de considerar que el bullying puede comenzar en el jardín de infantes mismo. A su vez, nos invitan a pensar que absolutamente todos cumplimos un papel en él, sea como víctimas, victimarios y/o espectadores. Así, no se entiende cuál es su especificidad histórica, social y cultural. Además, tampoco se explica por qué un alumno frente a las cargadas de sus compañeros decide acribillarlos o matarse. Ello sólo cobra sentido al considerar la pérdida del horizonte social de miles de jóvenes, su degradación moral; se trata del desprecio por la propia vida y la de los semejantes. En este sentido, lo que Beccar considera un “asesino silencioso”⁶ es, en realidad, uno de los síntomas de una sociedad que se descompone, dando lugar a la ruptura de las relaciones sociales más básicas. En este marco, la perspectiva socialista de la escuela se opone a los discursos, como los de los teóricos del bullying, que apelan a la responsabilización general -“somos todos culpables”- y que niegan la posibilidad de un cambio a partir de la organización súlyeve quien pueda”

Notas

Notas

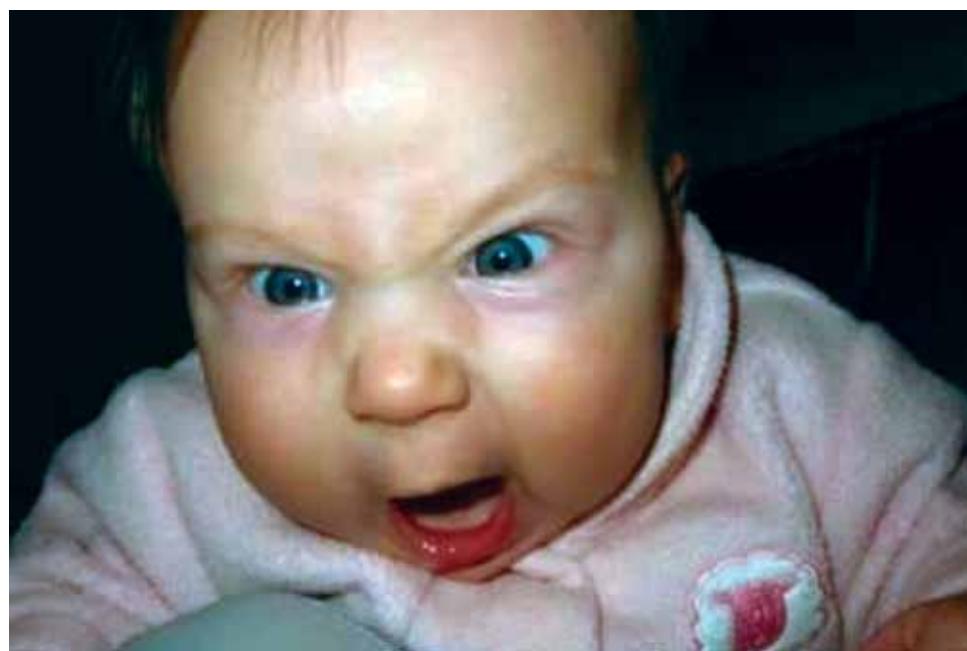
ble de este año.
2 Crítica, 27/08/09.

3Ver Olweus, D.: *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*, Ed. Morata, Madrid, 1998.

4 Crítica, ídem.

5Ver <http://oruga-teatro.blogspot.com>

6Esta afirmación se basa en una serie de estudios efectuados en distintos países que relaciona linealmente el bullying en las escuelas con las tasas de suicidio.



En sintonía con este planteo, en "La Oruga" la escuela cumple un rol completamente pasivo en relación al hostigamiento que sufre Andrea. Como la principal inquietud del colegio consiste en preservar "el prestigio", da lugar a la intervención del gabinete psicopedagógico. No obstante, los técnicos en lugar de sancionar a las agresoras culpabilizan a la víctima. De esta forma, la escuela, en su inoperancia, aparece como una de las causas principales del problema. El disparate llega al colmo cuando el gabinete decide avanzar en la resolución más sencilla: expulsar a Andrea porque, en última instancia, eran sus diferencias e inadaptaciones al grupo las que provocaban la agresión de sus compañeras. Es en este punto en el que empieza a gestarse el giro dramático en la trama argumental.

Este no es el único ejemplo en donde se evidencia cómo la escuela, en la creación de Beccar, aparece como una máquina inoperante. La obra comienza con una voz en off, suponemos que de una preceptora, que al pasar lista menciona a "la muerta", Andrea, y frente a sus alumnas cabizbajas sólo puede pedir disculpas.

“La Oruga” tiene, desde su inicio dos problemas. Por un lado, sus personajes grafican los arquetipos de corte lombrosiano elaborados por los teóricos del bullying. Así, se individualiza el problema y se lo descontextualiza de un conjunto mayor de relaciones sociales violentas. Por otro lado, se plantea la existencia de una estrecha relación entre la violencia en el espacio escolar y lo que hacen o no hacen las escuelas. Una vez más debemos señalar un punto sobre el que venimos insistiendo en este periódico. Cargar las tintas sobre la escuela forma parte de una concepción que invierte los términos del problema: no es la escuela la que permite explicar la violencia actual sino que, contrariamente, es la violencia la que explica la escuela de hoy.

Ahora bien, en la línea de investigación centrada

Podemos ganar

 Gustavo Lifchitz
Juan Manuel Tabaschek
Río Rojo - Razón y Revolución

Mucha gente se pregunta hoy de qué sirvió participar en el 2001 en una asamblea popular, tomar una fábrica abandonada por sus patrones o marchar tantas veces a Plaza de Mayo, con o sin cacerola. Pareciera que nada se logró, pero no es así. Contra ese pesimismo, el grupo musical Río Rojo, de la organización cultural Razón y Revolución, editarán su nuevo disco, *Podemos ganar*.

En este segundo CD, Río Rojo musicaliza poemas de escritores de los '60 y '70, muchos de ellos desaparecidos. A diferencia del primer disco, en el que los clásicos de la música popular se suceden, ahora nos propusimos comprender la mayoría de las temáticas. Además, el disco incorpora el tema *Ponga un pie en su destino*, con letra de Roberto Santoro y música de Jorge Cutello, que formaba parte de un proyecto que se encontraba inconcluso al momento de la desaparición del poeta del PRT. Jorge Cutello nos facilitó esta canción inédita y participó en su interpretación, como invitado de lujo tanto en la ejecución de su flauta transversa como también con su voz. A su vez, el músico Ramón Aiub, hijo del escritor desaparecido Carlos Aiub, participó en el tema *Trelew y uno* que lleva letra de su padre. De esta manera, Río Rojo recupera poemas y músicas de militantes de los setenta, permitiéndoles entrar de nuevo en la batalla y permitiéndoles su compañía militante. Nos acompañan también en esta ocasión la gran violinista mexicana Natalia Arroyo y el siempre generoso y notable músico Bernardo Baraj, que ya estuviera presente en nuestro primer disco.

A nivel musical recorrimos gran cantidad de géneros musicales, provenientes de distintas latitudes, buscando plasmar la necesidad del internacionalismo, de superar las fronteras nacionales para resolver los problemas de la mayoría oprimida. Los poemas fueron transformados en canciones, mientras en lo formal experimentamos con distintos recursos sonoros (audios de discursos políticos históricos, arreglos y composiciones que generan distintos "climas" y utilización de efectos, sonoridades y formas de grabación de diferentes épocas) que permiten, por un lado, que el oyente se sitúe en el proceso histórico que recorre el disco y, por el otro, fortalecer la indisoluble unidad forma-contenido.

Al igual que nuestro primer CD, el disco está dividido en 3 partes: este recorrido comienza con las esperanzas de los '70, continúa con

su posterior derrota, para finalizar en las nuevas posibilidades hoy abiertas para la transformación revolucionaria de la sociedad. Además, incluye una introducción, interludios y una conclusión. Se trata de un nuevo recorrido sinuoso, pero esta vez dentro del marco de nuestra historia reciente. El disco abre con nuestra declaración de principios repre-

activamente en la lucha, en las calles, como en el Cordobazo de 1969. *Sabotaje* es el nombre del siguiente tema, donde musicalizamos un breve texto de Julio Huasi, poeta argentino ya fallecido. Expresa en primera persona como vive un militante la problemática fragmentación de la izquierda en pleno auge de la lucha de los '70.

III, de Jorge Bocanera, ilustra el desaliento y desesperación que trajo la desocupación de masas de los '90.

Hace falta estar ciego es un rock-grunge basado en un fragmento de una larga obra de Rafael Alberti. Con la derrota, algunos intelectuales se pasan de bando y se transforman en voceros de la reacción. *Vamos a ver*, es un sugestivo poema del desaparecido Dardo Dorronzoro musicalizado como guajira y son cubano. Esta canción viene a cerrar esta segunda parte, la más dolorosa del CD, con una chispa de esperanza. Por medio de un interludio realizado en el piano, al que llamamos *El rearme*, pasamos a la tercera parte del CD.

Las posibilidades abiertas en el 2001

Esta nueva etapa la comenzamos con el ya citado *Ponga un pie en su destino* de Santoro y Cutello, el cual nos invita nuevamente al camino de la acción consciente. *Peón 4 Rey* basado en un poema del argentino Marcos Silber se ha transformado en un heavy metal clásico que nos habla de la necesaria unidad de los trabajadores. Llegamos al momento de la bronca, de la rebeldía contra esos políticos que nos vienen gobernando hace años sin que nada mejore, para eso tenemos que echar a ese presidente, a *Ese general* (poema del español Rafael Alberti). Para ello hará falta la acción directa, la *Manifestación*, como expresa el poema de Álvaro Yunque

sentada por el poema *Manifiesto* de Nicanor Parra. En un disco que rescata la poesía que nuestros antecesores en la lucha nos legaron, comenzamos fijando una posición. La canción es una marcha callejera, los poetas bajan del olimpo y se suman a la lucha política en las calles, ocupando un lugar en la trinchera de la clase obrera.

Las esperanzas de los '70

Musicalizamos *La pura verdad* de Paco Uondon, como una clásica milonga porteña divertida y juguetona, donde el individuo que "no tiene motivos para quejarse o protestar", expresa muy bien la estrategia reformista que eligió la clase obrera en el '45. *El juego en que andamos*, basado en el poema de Juan Gelman, es un aire de chacarera ejecutado con la misma convicción con la que el individuo nos habla como combatiente de la lucha armada.

Escuché esta canción, poema de Vladimir Kírilov escrito en plena Revolución Rusa, está musicalizado como una murga porteña y nos sirve para ilustrar la fuerza que adquiere la irrupción de la clase obrera, cuando interviene

Cierra esta etapa el tema *Trelew y uno*, una selección del poema homónimo del argentino desaparecido Carlos Aiub. El tema logra la fuerza que todo grito de guerra debe tener, a manera de un buen rock de los '70. Allí vamos a oír a Ramón Aiub recitando partes del poema que su padre escribió. El interludio *La derrota* marca la transición de una a otra etapa, tocado sólo en el piano

La crítica de las ilusiones

Por los caminos van los campesinos, fue compuesta sobre un poema del nicaragüense Pablo Cuadra. Es una milonga pampeana, pero tiene algo que "no cierra". Es que está compuesta con elementos musicales que expresan que la estrategia armada basada en los campesinos, ya inexistentes como clase social, va dirigida a la derrota.

El próximo track se llama *Acta*, poema del salvadoreño Roque Dalton. Es un reggae, cuya instrumentación y fuerza, se conjugan con el planteo de la letra: una crítica directa a la propiedad privada, algo nunca discutido por los reformistas. La próxima canción, *Comentario*

transformado en un suave ritmo caribeño llamado souk.

En esta etapa, con el Argentinazo, la gran novedad es la presencia de la izquierda revolucionaria en el seno de la clase obrera, que expresamos con una canción bien rockera, *A Vladimir Lenin*, basada en un fragmento del largo poema de Maiakovskiy, que reivindica la necesidad de construir un partido de los trabajadores. La insurrección del 19 y 20 de diciembre aparece retratada en *Canción de cuna para despertar a un negrito* basada en de Nicolás Guillén. Llamada a que nadie se quede en su casa y todos salgan a la calle, el poema es musicalizado como una cumbia, que va marcando el tono festivo con el que termina el disco.

Por último y en esta línea, tomamos las *Coplas para el pueblo* de Roberto Santoro, y las musicalizamos con el clásico *Guantanamera* en una versión más rockera, más actual y cerramos con otro poema de Santoro, *Arriba los bonetes*, un canto a la acción, a la alegría y la esperanza. Esperanza que brota del convencimiento de que, a pesar de los obstáculos, podemos ganar.



AARS LIBREROS

Compramos libros

Larrea 938 (1117) Buenos Aires
4961-8054
anagomez@fibertel.com.ar

OBEL LIBROS

BEST SELLERS - NUEVOS - IMPORTADOS
COMPUTACION - TECNICOS
AGOTADOS - USADOS - COLECCION
CORRIENTES 1230 - TEL. 4382-3190
obellibros@yahoo.com.ar

LIBROS

TERCERA FUNDACION

Sarmiento 3099 - Tel.: 4866-1657
tercerafundacion_libros@hotmail.com
LIBROS NUEVOS Y USADOS
COMPRA - VENTA - CANJE
ANTIGUOS, RAROS, AGOTADOS

Rincón del Anticuario

libros antiguos y modernos

COMPRAMOS LIBROS ANTIGUOS Y BUENAS
EDICIONES DE LIBROS MODERNOS
Junín 1270
Tel: 4827-1666
rincondelanticuario@gmail.com

Librería de Las Luces

FONDO EDITORIAL DEL CEAL

Avenida de Mayo 979

Tel.: 4343-6216

C.P. 1084 - Buenos Aires

de Norma Cristina Grünblatt



Libros Fenix

Compra - Venta - Canje

Primarios - Secundarios - Apoyo escolar
Inglés - Filosofía - Psicología - Historia
Novelas - Política

Su consulta no nos molesta
Todos los días de 10 a 20.30 hs.

La Librería de Avila

Alsina 500 - Capital
Tel. / Fax: (54-11) 4343-3374
www.libreriadeavila.servisur.com

Historia Argentina y Americana
Arqueología, Indigenismo

LIBROS ALUVIÓN

Antiguos - Agotados - Raros
Compra y venta a domicilio
Rubén Eduardo Ríos
Viamonte 989 (1053) Capital Federal
Tel.: 4328-3042 / aluvio.libros@hotmail.com

Didón

Textos
nuevos
y usados
Universitarios - Inglés - Francés
Literatura en general
Compra Venta de Usados
Junin 82. Capital. Tel: 4951-8902
libreria_didon@yahoo.com

Libros para regalar y regalarse



BRUJAS

Libros usados
Compra - Venta - Canje

Rodríguez Peña 429
4373-7866 / 7100

libreria_brujas@hotmail.com

Libros del Árbol

de Diego Oscar Ruggeri
Combate de los Pozos 255
Tel: 4951-1380
librosdelarbol@yahoo.com.ar

LIBRERÍA CLUB BURTON

Compra Venta
LIBRERÍA CLUB BURTON
Estados Unidos 700
San Telmo
Tel.: 4300-5561

Librería Aguilar

LIBROS
Blanco Encalada 2376 (y Cabildo)
Belgrano
Tel.: 4782-1996
e-mail: info@libreriaaguilar.com.ar
www.libreriaaguilar.com.ar

LIBRERIA LOS CACHORROS

Compra - Venta - Canje
Libros nuevos y usados

Compramos libros a domicilio

Av. Díaz Velez 5011 - 4981-3700
www.cachorros.servisur.com

La Porteña

LIBROS
OFERTAS y NOVEDADES
Literatura - Teatro
Poesía - Arte y otros
Juramento 1705 Tel. 4788-0433
laportearlibros@yahoo.com.ar

TAPIA

ENCUADERNACIONES
Artística argentina
Tesis - Presentaciones
4813-9226
www.encuadernaciones.com.ar

LIBRERIA El Gaucho

Ricardo Benigno Baez
COMPRA - VENTA
CANJE DE LIBROS
Historia - Filosofía - Arte - Literatura
Abierto de lunes a lunes, de 10 a 21 hs.
Neuquén 765
Tel.: 4432-5164
Boyacá 1538
Tel.: 4582-2721
libreriaelgaucho@hotmail.com
www.libreriaselgaucho.com.ar

Compro

Libros rusos publicados años 1910-1940
Encuadernaciones años 1880-1930
Carpetas de divulgación científica anterior a 1900
Exposiciones universales hasta 1911
Libros o carpetas referidas al campo hasta 1950
Atlas anteriores a 1890
Libros o recetarios de cocina hasta 1950
Expediciones polares publicados antes de 1940
Publicidades anteriores a 1950
Material gráfico sobre peronismo,
publicado por imprenta del estado de 1944 a 1955 (especialmente Plan Quinquenal)
Libros con grabados o litografías hasta 1950
Documentos comerciales anteriores a 1890
Libros de fotografías hasta 1950
Historietas hasta 1950
Libros de arte publicados de 1910 a 1940
Grabados religiosos anteriores al 1600

Magia negra y de salón anteriores a 1890
Libros en japonés o chino, ilustrados anteriores a 1880

Guías de campo anteriores a 1890
La ilustración (revista) anterior a 1900
Partituras de tango hasta 1950
Menues de barco anteriores a 1930
Conocimientos de embarque hasta 1880
Historia postal anterior a 1850
Afiches hasta año 1960
Autógrafos hasta 1930
Acciones y bonos anteriores a 1900
Postales anteriores a 1930
Folletos, fotos o postales de los boers en la patagonia
Cualquier material de las estafetas en la patagonia hasta 1920
Fotos, folletos de remates de lotes, de la patagonia anteriores a 1950
Publicidades y afiches soviéticos de 1917 a 1960
Libros sobre brujería hasta el año 1900

LIBRERÍA ANTICUARIA



Libertad 1240
Unidad 20
1012 - Buenos Aires, Argentina

DEL FARO
EL FIN DEL MUNDO

Tel. 4816-2920



CORREO DE LECTORES

Estimados:

Hace ya 3 o 4 años que soy lector de *El Aromo* y de todas las publicaciones de izquierda que conozco me parece la mejor, principalmente por su sólida base marxista y la seriedad de sus investigaciones. A través de *El Aromo* descubrí la revista *Razón y Revolución* y también tengo varios de los libros que publicaron. En particular me parece muy inteligente explicar temas complejos en términos simples, haciéndolos accesibles a los que no tenemos formación marxista, como por ejemplo: *La cajita infeliz*. Considero que ustedes son una especie de Trosky colectivo; lástima que los muchachos del PO y de otros partidos de izquierda no son ni la uña de Lenin, basta con leer las declaraciones de Pitrola sobre que "la cultura no es lucha", las contestaciones que Sartelli tuvo que hacerle a Altamira o las intervenciones de Pablo Rieznik, diciendo que "nadie necesita una investigación

sobre Arcor o Siderca". Eso demuestra el abismo que hay entre ustedes, intelectuales marxistas, y los partidos que deberían aprovechar el laburo de investigación que hacen para entender y cambiar la realidad.

Cordialmente

Mariano

Estimado Mariano: Agradecemos tus aportes y continuamos en ese camino, bastante duro, de "entender y cambiar la realidad".

Saludos

Sebastián Cominiello

Romina:

Me gusto el tema del libro sobre "Brutos y baratos". Me gustaría leer el libro. Los sistemas educativos de latinoamericana están en crisis, por las políticas neoliberales imperantes en nuestros gobiernos. Aquí en mi país (Colombia), la tendencia es a privatizar la educación. Es una situación

difícil para el pueblo colombiano.

Pablo Emilio

Docente

Pablo:

Coincidimos que efectivamente la crisis de la educación remite a una crisis general que están sufriendo muchas sociedades de latinoamericanas. Espero que puedas conseguir el libro y luego nos acerques tus comentarios.

Saludos cordiales

Romina De Luca

Los pequeño burgueses al ataque

El ataque de Sartelli al Partido Obrero en ese artículo demuestra sin medias tintas, no solo su mezquindad, sino también su creciente posición estalinista en la cultura. Definitivamente, RyR no puede dar cátedra de una política revolucionaria al interior del campo intelectual y cultura. Todo lo

contrario, debería abandonar su cada vez más patente estalinismo, hacer un balance y dedicarse a luchar por la independencia política de los escritores, como único camino para defender sus intereses. No que escriban: "Viva la revolución" como si eso fuera chapa de marxismo revolucionario.

Ezequiel

Compañeros:

Totalmente de acuerdo con RyR sobre el problema de la SEA y el PO. Ahora por actuar mal, por erróneas concepciones sobre el papel de la cultura en la lucha de clases, le dejaron todo el sindicato a la burguesía.

El PO y sus militantes revolucionarios deberían hacer un replanteo un poco más profundo después del resultado de las últimas elecciones en la SEA. Si la burguesía avanza en ese campo, se debe a que un sector revolucionario no le ofreció mucha resistencia.

Oscar

Invitamos a nuestros lectores a escribirnos: elaromo@razonyrevolucion.org

ADDENDA LIBROS

de Daniel Piñero



COMPRA - VENTA - CANJE

Literatura - Arte - Historia - Filosofía

addendalibros@yahoo.com.ar

Feria de Libros Parque Rivadavia
Puesto 39

Martes a Viernes de 14 a 20 hs.
Sábados, Domingos y Feriados de 11 a 20 hs.

Cel. 15 - 5418 - 9093



Compra - Venta - Canje
Av. Rivadavia 4370 - Local 16
4981-3043/1807

Cesarpark_libros@yahoo.com.ar

**Compramos
a domicilio**
4981-3043/1807



Textos, novelas, técnicos, filosofía, historia, libros de arte, etc. Compramos bibliotecas personales y libros en gral. tasamos a domicilio sin costo

Culpina 89 - Flores
Tel.: 4619-1830 / 46122191
elmagolibros@yahoo.com.ar

**COMPRO
LIBROS
A DOMICILIO**

Librería anticuaria

MANOS ARTESANAS



Comunicaciones

de Roberto Vega Andersen

COMPROBAMOS MAPAS ANTIGUOS, GRABADOS, FOTOS, POSTALES, LIBROS, MANUSCRITOS, ETC.

Uruguay 1368
Teléfono: 4815-0248
www.manosart.com / info@manosart.com

**Gambito
de Alfil**

Libros
compra-venta-canje
Literatura - Ensayo - Poesía
Psicoanálisis - Filosofía - Arte
Historia - Antropología - Arqueología
Buenas bibliotecas
Inglés - Francés - Alemán

Tel: 4432-1304

gambitolibros@uolsinectis.com.ar
José Bonifacio 1402 - Bs. As.
En la esquina de Filosofía y Letras

El Hablador

LIBROS

Compra-Venta de libros
Av. Cabildo 2280
Local 7 (Gal. Río de la Plata)
Tel.: 4783-4804
elhablador@fibertel.com.ar
www.elhablador.com.ar

L.O.L.A.

(Literature of Latin America)

E-mail: lola@ar.inter.net

Specialising in:
Latin American Natural History
Cs. Naturales - Patagonia - Antártida

Librería Huemul

Más de 120.000 títulos
nuevos, usados
raros, agotados

Avda. Santa Fe 2237
4822-1666 / 4825-2290
e-mail: libreriahuemul@arnet.com.ar

EL VENTANAL

Florida 835 - Local 18 - Galería
Bs As. (tel: 4894-0885).
elventanal@gmail.com
Av. 3 N° 553 (entre 105 y 106)
Galería Abierta del ex-Correo
(7165) Villa Gesell
www.libreriaelventanal.com.ar

Para publicitar en este espacio comunicarse a

publicidad@razonyrevolucion.org

CIRCUITO DE LIBRERÍAS DE ANTIGUOS Y USADOS

Tres en una



Julietta Paulos Jones
Club de Amigos de la Dialéctica

Todo conocimiento científico del mundo en que vivimos depende crucialmente (al tiempo que contribuye a construirla) de una comprensión correcta de la estructura general de la realidad. Esta es la razón por la cual, como ha dicho Engels, no se puede escapar a la filosofía, tirándola por la borda como simple "metafísica". Una concepción simplista de la realidad, que reduzca lo que es a lo que "se ve" o, por el contrario, sumerja todo lo visible en una inalcanzable profundidad oscura, desembocan necesariamente en el empirismo positivista o en el irracionalismo kantiano: la realidad no tiene explicación porque siempre nos mantendremos en el mundo de los fenómenos, nunca podremos aprehender la realidad misma.

Una oscuridad que aclara

Hegel ha pasado a la historia como un filósofo "difícil" que podría compartir con otro dialéctico famoso, Heráclito, el apelativo de "oscuro". Sin embargo, la comprensión de la dialéctica hegeliana, más que oscurecer, aclara. Veamos.

En la Ciencia de la Lógica Hegel desarrolla la idea de que la realidad tiene, por decirlo así, tres caras y no una, idea con la que se propone detallar el modo de **concebir un objeto** dado desde **tres momentos o instancias** que lo constituyen. Cada momento de ese proceso de concepción del objeto es necesario y compone una parte indispensable para el abordaje completo y final. Cada momento debe ser considerado, según la perspectiva lógica de Hegel, como dimensiones del acto de concebir el objeto, al tiempo que son sesgos parciales de él, no atributos diferentes de objetos distintos. Comprender lo que encierra esta tesis lógica de los tres momentos es el asidero del núcleo dialéctico de la investigación científica. En términos de Hegel, estos tres momentos son las dimensiones presentes en todo concepto, con lo cual resultan en tres instancias de todo concepto acerca de un objeto. Los momentos a los que nos referiremos son las doctrinas de su sistema de lógica: la Doctrina del Ser, la Doctrina de la Esencia y la Doctrina del Concepto. En las tres doctrinas, el asunto es averiguar el sentido de las categorías, esto es, las nociones con las que la mente humana intenta hablar del mundo, predicar sobre sus objetos, sus eventos y sus propios discursos.

La primera cara: la Doctrina del Ser

Estamos en el primer momento, la primera cara de un objeto, en este caso, la persona que

tenemos delante. Aquí, el sentido de cada categoría va a ser concebido por la categoría en sí misma, en forma aislada: una persona *amable*, por ejemplo. Pero, ¿qué sucede con esta forma de concebir a la persona? Nos topamos con un obstáculo: esta forma de concebirla se ve impulsada a desplegarse hacia otra categoría que la ayude a explicarse, esto es, necesitamos otra cara. Cuando decimos que una de las caras de la persona (una de sus dimensiones como ser humano) es ser *amable*, debemos desplazar nuestra intelección hacia su opuesto, es decir, definimos una de las caras como amable porque tenemos en mente lo que es una cara *descortés*. Del mismo modo, entendemos las nociones de *algo* gracias a *otro*, de *uno* gracias a *muchos*, de *finito* gracias a *infinito*.

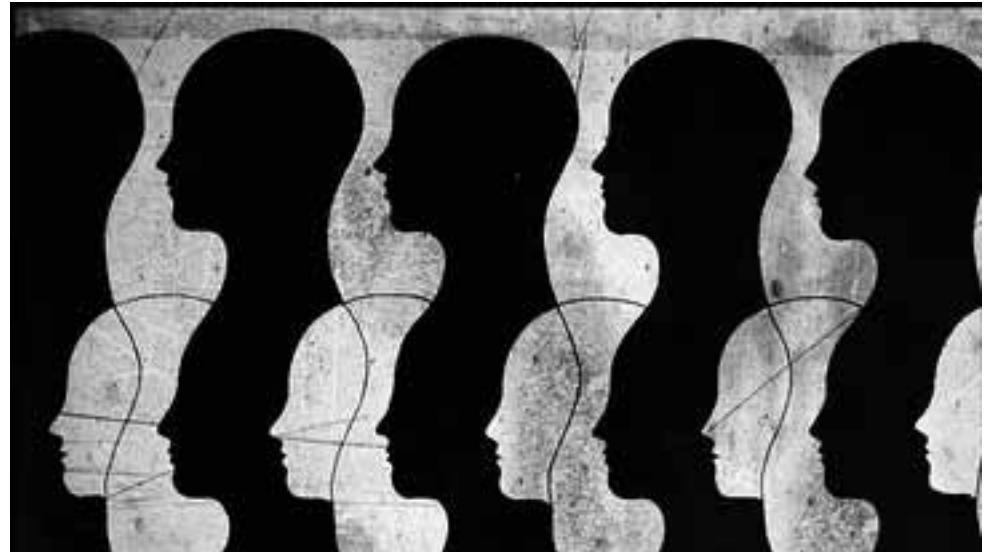
Esta dificultad que se nos presenta en este momento, debido a que en los presupuestos del análisis no está el mantener la referencia de una categoría a la otra, sino el captar el sentido que ella tiene en sí misma, da como resultante el tipo de movimiento del *devenir*, según el cual las categorías nos van obligando a seguir su movimiento de significación pasando de las unas a las otras.

Precisamente es este pasaje constante el que nos obliga a dar el salto, dado que una significación interminable nada logra significar.

La segunda cara: la Doctrina de la Esencia

Así se pasa al segundo momento, bajo el cual empezamos a concebir las categorías en una suerte de interrelación, conformando una totalidad disponible como un *todo*. De manera que hemos alcanzado el sentido de la relación entre las categorías y ya no tenemos a cada una entendida por sí misma sino que ahora sus significados se buscarán en su copresencia. Aquí, la noción de *algo simple*, absoluto, cede paso a la noción de *todo*, constituido por relación entre partes.

Veamos cómo se aplica a nuestro ejemplo. En el primer momento decíamos que el sentido de las categorías era concebido por sí mismo, pero nos encontrábamos con que queríamos definir la amabilidad y no podíamos sino recurrir a la descortesía. En este segundo momento, las categorías *amable* y *descortés* forman una totalidad cerrada de sentido, una estructura que, a su vez, se comportará, con otras estructuras, como partes de totalidades mayores: la persona que hemos elegido como ejemplo, está signada por su *personalidad*, la cual será aquí la totalidad mayor de una estructura que contiene dos caras: la amabilidad y la descortesía. En el mismo sentido, podemos entender que las categorías *soltero* y *casado* son dos caras que forman una estructura contenida en una totalidad, que es la categoría *estado civil*. Por lo dicho, queda expuesto el tipo de movimiento de la Doctrina de la Esencia,



que se designa con la palabra *reflexión*; así, de la misma manera que el rayo de luz (invisible en sí mismo) se torna visible en el movimiento de retorno, cuando se refracta en un cuerpo opaco, análogamente la categoría sólo adquiere sentido en este movimiento de retorno desde su categoría-alterna (categoría-otra), es decir, desde su opuesta.

La tercera cara: la Doctrina del Concepto

Ahora bien, como vemos, seguimos teniendo un sistema de categorías estructurales que establecen una suerte de paquetes relacionales, y se nos presenta otro problema: el de abarcar simultáneamente, en un todo coherente, todos esos paquetes de categorías. El objetivo es definir las características que va a tener ese todo coherente, la totalidad de lo real. Para eso necesitamos comprender el carácter de esa totalidad. Aquí estamos en el tercer momento, cuyo punto de partida es el resultado del momento anterior: la idea es que la *transformación* de la estructura es inherente a su misma *reproducción*.

Nuestra totalidad, ya lo sabemos, es el objeto de estudio que tenemos delante: esa persona de la que dijimos tantas cosas. ¿Qué significa que esa persona sea una totalidad y por qué tiene tres caras?

La persona como totalidad: tres en una

Mientras retomamos todo lo dicho, hace falta destacar una aclaración. El punto de vista lógico de Hegel se basa en que los tres momentos desarrollados son nociones inherentes a todo concepto, que son partes inseparables de la unidad, no son atributos sino distintas caras del mismo objeto. Esto significa que al concebir un objeto cualquiera, en este caso, una persona, con sus peculiaridades, siempre vamos a ver en él contenidas tres instancias: dijimos que la primera instancia o dimensión era la amabilidad, que no podía ser definida sino a través de su opuesta, la descortesía, las cuales, a su vez, conformaban una totalidad coherente bajo la noción de *concepto*. Bien podemos comprender la totalidad si imaginamos a nuestro conejito de indias en un

contexto preciso. En él, nuestro objeto de estudio resulta ser el anfitrión de una cena familiar, por lo que deberá recibir a sus invitados. Felizmente preparado para la ocasión, nuestro anfitrión recibe a todos y cada uno de los recién llegados de una forma increíblemente amable y atenta, hasta que aparece el sujeto indebidamente indeseado, el "colado" al que nadie quería ver. De un modo coherente consigo mismo, el anfitrión recibe muy descortésmente al susodicho y lo pone en ridículo frente a todos. Así vemos bien delimitadas las dos primeras caras: el anfitrión es agradable y amable pero se torna seco y descortés, "muestra la hilacha". ¿Cómo definiremos a nuestro objeto de estudio? ¿Es amable o descortés? Es las dos cosas: para poder seguir siendo amable con sus invitados, que no soporan la presencia del "colado", nuestro amigo tuvo que ser descortés. No tiene una ni dos caras, tiene tres en una. Esta unidad es la totalidad, es la tercera cara y es distinta a las anteriores. Con ella definimos nuestro objeto de estudio: es el concepto que refiere a él, expresado en los términos precisos que expliquen la contradicción, que nieguen la oposición entre la cara amable y la descortés y logren convertir eso en una relación, el concepto con el cual podremos decir: "¡ese es el tipo!". Un buen anfitrión gracias a su capacidad para pasar de una categoría a su opuesta.

Una claridad meridiana

Las categorías hegelianas permiten superar los límites que el positivismo y el posibilismo kantianos imponen a la ciencia. No habría sido posible superar el formalismo de la democracia burguesa sin la crítica marxista. No habría sido posible la crítica marxista sin Hegel. No hubiéramos superado nunca a Smith y Ricardo si nos atuviéramos a la reificada imagen del salario como pago del trabajo. No tendríamos posibilidad alguna de pensar la revolución si no pudiéramos comprender los límites de la conciencia sindical. No es casualidad que los revisionistas de la Segunda Internacional abandonaran a Marx por Kant y que Lenin llamara a formar clubes de "amigos de la dialéctica". En eso estamos.

TEXTOS NUEVOS Y USADOS

SECUNDARIOS - UNIVERSITARIOS

**Técnicos - Matemática - Química - Física - Medicina - Derecho - Filosofía - Literatura
Psicología - Arte- Arquitectura- Agronomía y Veterinaria- Ciencias Económicas - Administración**

**COMPRO LIBROS - REVISTAS - DISCOS LONG PLAY - VINILOS
EMILIO MITRE 431 / TEL: 4433-2823**

El proceso de construcción de conocimiento*

Con gran pesar recibimos la desgraciada sorpresa del fallecimiento de la decana del marxismo en la Argentina, Beba Balvé. En la próxima edición de *El Aromo* rendiremos justicia a su memoria militante de la manera más adecuada. Nos permitimos por ahora este sencillo homenaje.

Beba C. Balvé
(1931-2009)

En relación a los problemas de carácter epistemológico, el proceso de construcción de conocimiento implica el desarrollo de la teoría social, en donde la realidad es su mediación. Articulando filosofía, historia, economía y sociología, nuestro modelo teórico-metodológico-conceptual se asienta en la teoría del socialismo científico trazado por Marx, Engels y Lenin, incorporando en la investigación y bajo este parámetro la búsqueda de nuevos observables.

El proceso de construcción de conocimiento implica teoría, método, conceptualización, descripción, medición y verificación empírica de un problema a delimitar. Requiere de la aplicación del materialismo histórico, que conduce a la delimitación de un período histórico que parte y culmina con dos hechos sociales que convulsionan a toda la sociedad, constituyendo en un momento un punto de inflexión que altera la correlación de fuerzas, delimitando un cambio en la hegemonía de la guerra civil.

Nos permite observar la génesis, desarrollo y realización de una alianza de clases por medio del enfrentamiento social que hace observable la conformación de una fuerza social, sabiendo que toda clase social conforma un conjunto de grupos sociales procesados por momentos históricos diferentes y a veces contradictorios. Así es como del observable emerge el concepto de fuerza social, armada moral y materialmente, la que se desenvuelve según los grados de conciencia adquiridos que devienen en organización.

A la vez, para analizar las oleadas ascendentes y descendentes de un período determinado, es necesario observar la relación del proletariado con la *masa fluctuante* compuesta por pequeña burguesía, sectores medios y sectores sociales desalojados del sistema productivo. Esto conduce a los problemas de orden táctico dentro de una estrategia de carácter revolucionaria. Esto se corresponde con la teoría del socialismo científico de Marx y Engels y desarrollado por Lenin.

Finalmente los grados de conciencia de su situación objetiva y subjetiva determina la organización que expresa la disposición a la lucha de esa fuerza de masas, teniendo como dimensión explicativa la división social del trabajo y su entramado de relaciones sociales, personificaciones y formaciones ideológicas.

Acerca del método

Toda investigación presupone un programa, para este caso, se articula a partir de dos grandes dimensiones: valor/poder. El problema acerca del valor y del poder en tanto concepto y unidad de análisis, conforma campos de problemas, los que observados en proceso, con su momento de génesis, formación, desarrollo y realización nos hace observable el mecanismo por el cual se implementan y hacen efectivas las leyes del valor y del poder teniendo en cuenta que ésta es una relación.

De allí que en las esferas del valor y del poder, el enfrentamiento social sea nuestro operador para establecer mediciones en relación a estos ámbitos de la realidad. Las investigaciones de base se objetivarán en un mayor conocimiento de la estructura económica y social; las investigaciones sobre los movimientos sociales, en un preciso conocimiento del movimiento político-social de esas estructuras.

Los movimientos sociales en tanto mediación entre estructura y superestructura, son percibidos como una expresión del poder en formación. En cambio, los estudios sobre la estructura económica así como los alineamientos sociales y sindicales, se consideran indicadores indirectos de un poder realizado. Visto así, observamos las relaciones infraestructurales (en sus cuatro determinaciones: producción, distribución, cambio y consumo) en relación al proceso de enajenación/alienación y, en relación recíproca, con el proceso de acumulación capitalista (apropiación-expropiación).

Es esta esfera de la realidad la que da forma a las fracciones sociales y es la escena acerca del proceso de objetivación. El proceso de descomposición, disolución, recomposición y constitución de relaciones sociales -personificación de porciones de intereses materiales- se vincula con el ámbito de las relaciones superestructurales -proceso de extrañamiento (ciudadanización)- en tanto efectivización de las leyes del valor desde el punto de vista social. Es por ello que se intenta establecer la relación entre el campo de lo objetivo y el campo específico de transfiguración de la realidad objetiva, campo, proceso y escena tanto del extrañamiento de la clase obrera consigo mismo como de su recuperación mediante los enfrentamientos sociales.

Localizamos todo este proceso de carácter general en un momento en que la internacionalización del capital se desarrolla y articula

mediante políticas del ámbito de la vida estatal y sus aparatos, que conduce a la transferencia de los beneficios del capital en manos del Estado a manos de capitalistas privados. Momento del pasaje que reaviva en el plano de las teorías, la polémica alrededor del centralismo burocrático y el centralismo orgánico y la resolución hacia un programa de predominio económico, político y social congruente con las nuevas condiciones sociales generales. Proceso factible de ser periodizado en el ámbito de la superestructura, ya que los cambios en las condiciones sociales generales implican a su vez cambios en la relación entre representantes y representados que se manifiestan como crisis del "consenso", de hegemonía de los partidos, etc. (Gramsci).

Desde esta perspectiva teórica metodológica, el momento de la polémica alrededor de los distintos centralismos expresa y refleja el elemento económico inmediato -crisis- pasando a ser la encarnación del capital variable, masa de maniobra del campo de la superestructura y de las personificaciones del proceso más general que estos encarnan.

Volviendo. Estos dos procesos (infra y supraestructural) se vincularán con el proceso de luchas sociales, demarcando la formación y desarrollo de movimientos sociales, sus tiempos, forma, contenido y espacio social que recorre, lo que nos permitirá periodizar el desenvolvimiento de las clases sociales y sus contradicciones, por medio de los territorios sociales involucrados.

Los hitos en este proceso de constitución y desarrollo, están dados por los momentos de los enfrentamientos sociales, en los que las distintas fracciones de clase objetivamente, realizan relaciones de alianza o de ruptura con otras fracciones sociales que define, compone, institucionaliza (redefine, descompone, desarticula), las posiciones que cada una de ellas ocupará durante un cierto período en el conjunto social. Este es el campo de la realización del poder acumulado. Todo el soporte teórico-metodológico y empírico acumulado nos permite aprehender la dimensión que formaliza la teoría del socialismo científico: valor-poder-guerra.

De esta manera intentamos articular las relaciones sociales de la base material con las relaciones sociales de la superestructura política, jurídica, ideológica, ámbito éste que expresa mediante los enfrentamientos sociales, sean estos de carácter económico, político, ideológico, militar, etc., la relación de fuerza

establecida entre Estado y sociedad tomando forma de guerra política, ideológica, y social. Así llegamos a la dimensión poder-guerra cuyo anverso es la economía política. Ahora bien. ¿Cuál es el objeto de estudio del materialismo histórico? El desarrollo en la historia de las relaciones sociales de producción -esto es, aquellas cuya mediación es una categoría económica- en que se basa, en última instancia, el régimen social de poder. Se encuentra así que ambos planos en su movimiento histórico implican la dimensión enfrentamiento; de ruptura y construcción de nuevas formas y relaciones sociales de producción que conllevan nuevas relaciones de fuerza y poder entre las clases sociales. El régimen social de producción capitalista es el punto más alto de este movimiento, donde la destrucción y construcción de nuevas relaciones es llevado al punto más alto, tanto desde el punto de vista de la velocidad de los cambios como de su profundidad.

Así entendido, el materialismo histórico no es historia, economía, sociología o ciencias políticas, tampoco la combinación o integración de estas disciplinas académicas. Es la reconstrucción del todo social en su movimiento como partida de análisis de situación para la acción política; es la ciencia social en sí y para sí.

*Tomado de www.cicso-arg.org

COMPRA VENTA CANJE

**LIBROS
USADOS**

COMPRAMOS TODO

**FILOSOFÍA - HISTORIA -
ARTE - NOVELAS -
BEST SELLERS
PSICOLOGÍA -
LITERATURA -
SOCIOLOGÍA**

Nuestras direcciones

Av. Santa Fe 2530
Av. Corrientes 1471
Av. Corrientes 1671
Av. Rivadavia 6870
Av. Medrano 594

VAMOS A DOMICILIO 4371-2154
compro-libros@hotmail.com

NOVEDADES

Ediciones ryr - www.razonyrevolucion.org

Primera edición castellana sin errores



HISTORIA Y CONCIENCIA DE CLASE

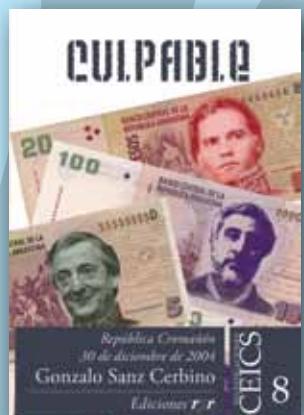
Georg Lukács

La reedición de uno de los clásicos del marxismo. *Historia y conciencia de clase* representa el aprendizaje de una de las experiencias históricas más trascendentales del siglo XX, la Revolución rusa. Y ello, en su doble mensaje: contra el mecanismo de la socialdemocracia, hoy representado por las corrientes regulacionistas, filo-keynesianas, populistas y centro-izquierdistas, es decir, contra la "izquierda" posibilista actualmente en el gobierno en varios países latinoamericanos, por un lado; contra el posmodernismo globalfóbico-autonomista estilo Toni Negri-John Holloway, por otro.

CULPABLE

Gonzalo Sanz Cerbino

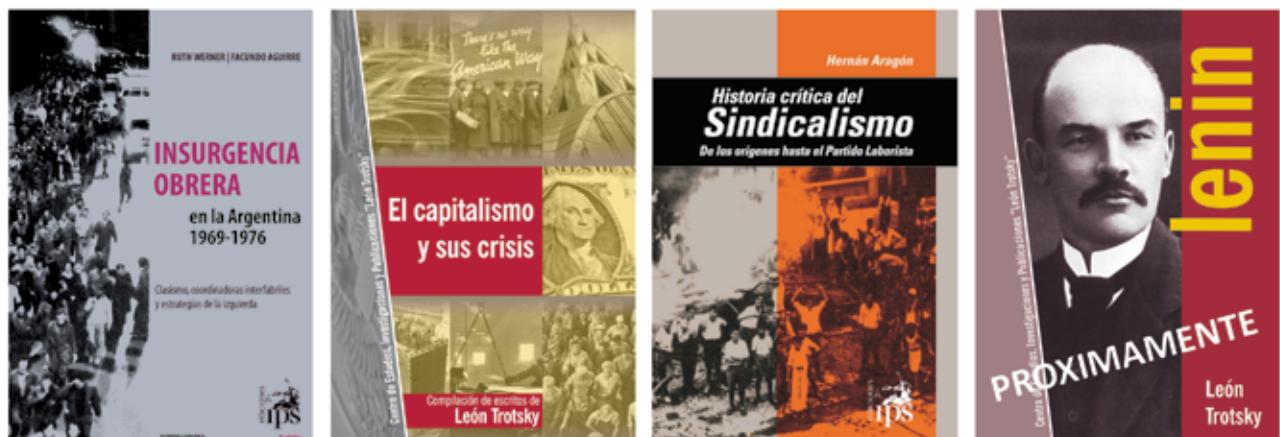
La noche del 30 de diciembre de 2004 es un momento en el que todas las contradicciones de la sociedad capitalista se concentraron y estallaron. Por eso, explicar qué pasó en Cromaón es explicar al capitalismo mismo. Explicar la totalidad social, y explicar por qué el capitalismo mata. Utilizamos Cromaón, si se quiere, como excusa para explicar el funcionamiento de nuestra sociedad. Y la imperiosa necesidad de su transformación.



EDICIONES IPS | Últimos Títulos y Novedades Editoriales



Librería del IPS
Instituto del Pensamiento
Socialista Karl Marx
Riobamba 144 | CABA
Tel.: 011 4951 5445
Lunes a Viernes, 17 a 21 hs.



Contacto: info@ips.org.ar | www.edicionesips.com.ar

Desde el año 2006, **Ediciones IPS** es el sello editorial del Instituto del Pensamiento Socialista *Karl Marx*. Continuando la labor iniciada por el CEIP León Trotsky, su objetivo es aportar al desarrollo de un marxismo militante, introduciendo nuevas líneas editoriales para la difusión de las ideas del socialismo revolucionario.



Chile 1362 (Monserrat)

nuevas ediciones



Tel: 4381-2718

EDITORIAL

a
antídoto

gallorojo@yahoo.com.ar
editorialantidoto@yahoo.com.ar

LA CULTURA DE LA PATRIA



► CINE ► CARAS Y CARETAS TeVe
► TEATRO ► FOROS ► RECITALES
► MUESTRAS DE PLASTICA Y FOTOGRAFIA
► LIBROS ► LABORATORIO
DE PENSAMIENTO ARGENTINO

Venezuela 370 - C1095AAH (CABA)
Tel.: (0054)11-53546618 www.carasycaretas.org

CARAS Y CARETAS



ISSN: 1851-1813



“No se puede vivir aquí”

La vida en dos distritos santiagueños



Agustina Desalvo
TES - CEICS

En octubre pasado visitamos las localidades santiagueñas de Añatuya, Canal Melero, Quimilí y Los Juríes. Presentamos aquí una descripción de la vida en las dos primeras localidades. En el caso de Añatuya nos centramos en El Triángulo y Campo Rosso, dos de los barrios más pobres. Aunque en la mayoría de los casos las familias cuentan con animales y cultivos, éstos no aseguran la subsistencia del grupo. Por ello, los hombres se emplean en las cosechas como obreros temporarios, producen carbón y ladrillos a destajo y cuentan con planes sociales. Este último también es el caso de las mujeres que además del plan Jefas de Hogar suelen recibir el subsidio de madres de más de siete hijos.

Sobreviviendo

Añatuya se encuentra a 200 km de la capital provincial santiagueña y es la ciudad cabecera del departamento General Taboada. Al 2001, según datos del INDEC, contaba con 20.261 habitantes. Los barrios El Triángulo y Campo Rosso son uno de los más precarios: casas de ladrillo, con techo de paja y chapa, o ranchos de adobe. En algunos casos, los baños están construidos fuera de las casillas. Casi todos tienen gallinas, algunos cabritos, chivas, chanchos. También se ven, en casi todos los casos, hornos de barro donde elaboran carbón. Algunas viviendas no cuentan con agua de red, por lo tanto, los pobladores juntan agua en bidones de algún canal cercano. La situación es similar a 20 km de Añatuya, en el paraje Canal Melero que, aunque debe su nombre al canal cercano, al momento de visitar el lugar los aljibes se encontraban vacíos por falta de abastecimiento de agua; cuentan sólo con 3 hs de suministro al día. Por lo tanto, dadas las características del paraje, sólo es posible sembrar una vez año. Además, deben pagar para utilizar el agua del canal para riego. Les cobran 15 pesos por hectárea y les dan una hora para regar; sin embargo, debido a la sequedad de los suelos el tiempo otorgado no les es suficiente y terminan pagando el doble. Por lo tanto, si cuentan, por ejemplo, con 3 hectáreas de tierra deben pagar por 6. La mayoría de los cultivos sirven de forraje a los animales. Por la falta de agua no se siembran calabazas u otros alimentos. La crianza de animales se ve dificultada no sólo por la escasez de agua, sino también por la falta de cultivos que, como el maíz, hacen las veces de alimento. Algunas organizaciones no gubernamentales, como INCUPO (Instituto de Cultura Popular) brindan cursos de capacitación a los pobladores y los instruyen, por ejemplo, respecto al modo en que pueden alimentar a sus animales por medio de la fabricación de un alimento



Añatuya, Santiago del Estero, octubre 2009

balanceado casero. Sin embargo, no es capacitación lo que les hace falta a los pobladores. Al respecto dice un entrevistado tras la charla del INCUPO: “Tenemos conocimiento de todo ese trabajo que nos están asesorando ahora. Tenemos conocimiento, pero desgraciadamente nos faltarían máquinas para hacer, nada más. Eso nos falta.”¹

Los escasos animales que poseen les sirven como medios de subsistencia, pero no son, como veremos, el principal sustento. Algunos venden cabritos y chivas: “Yo tengo animalitos, chivas, cabritos, llevo a Añatuya a vender y con eso voy tirando. Autoconsumo también, y así.”² Pero es evidente que la escala de producción y lo obtenido por la venta está lejos de garantizar la reproducción de una familia entera: “Aquí los cabritos los estoy vendiendo a 10 pesos y llevando a Añatuya lo estoy vendiendo a 12. A veces en un mes estoy vendiendo 10 cabritos, 5.”³ Suponiendo que en un mes vende 10 cabritos, a 10 pesos cada uno, le representan tan sólo 100 pesos mensuales. Otros, usan los huevos de las gallinas, también para autoconsumo y venta.

El Chagas es una de las enfermedades más comunes entre los pobladores. Transmitido por la vinchuca, el parásito se instala en la sangre de la víctima y afecta principalmente el corazón. Se trata de un insecto que pica de noche, pues durante el día se refugia del calor en los techos de paja de los ranchos; no distingue edades, muchos chicos son chagásicos. Debido a esto, muchos santiagueños cobran una pensión por invalidez de 500 pesos, que en la mayoría de los casos representa el único ingreso fijo: “Acá es una pobreza, una tristeza. Gano 500 pesos, no me queda para nada. Yo gasto mucho por mi enfermedad, tengo asma, y ahora parece que tengo el problema del corazón grande. A veces yo no tengo nada, yo les miento a ellos [mis hijos], que tengo para comer, a veces no tengo nada.”⁴ Pero no sólo el Chagas enferma; en el monte santiagueño algo tan simple

de resolver como una apendicitis puede costarle la vida a quien la padece o dejarlo incapacitado para trabajar. En efecto, aunque algunos pueblos cuentan con postas sanitarias, no poseen insumos ni personal y lo mismo sucede con el recientemente inaugurado hospital de Añatuya. Por ello, para recibir una atención médica adecuada, los enfermos deben trasladarse a Santiago, corriendo el riesgo que implica atravesar, enfermo, un trayecto que demanda más de 2 horas.

Ladrillo, carbón y planes sociales

Los pobladores tienen algún cultivo y poseen chivos y gallinas. Pero no llegan a obtener más que 100 pesos mensuales por la venta de estos animales, cuando los entrevistados informan que sus gastos en proveeduría alcanzan los 1000 pesos mensuales. ¿Cómo cubren el resto? Con su principal fuente de sustento: el trabajo asalariado y los planes sociales gubernamentales.

En primer lugar, cabe destacar que todos nuestros entrevistados hombres trabajan o han trabajado en el desflore de maíz; en cuanto a las mujeres, todas tienen algún familiar que trabaja en la actividad que, como hemos mencionado en anteriores artículos, emplea a grandes contingentes de obreros santiagueños.⁵ Debido al peso que esta actividad tiene, en Canal Melero las mujeres festejan todos los años solas las Navidad, pues los hombres están siempre en el desflore. Otra actividad es la fabricación de ladrillos y carbón. El trabajo en el carbón consiste en cortar y juntar la madera de los árboles, monte adentro. La leña recogida se pica con motocilla y es trasladada a los hornos con *la zorra* (plancha de madera con ruedas tirada por una mula). Salen a las 6 de la mañana y regresan a las 2 de la tarde. Esta tarea no les deja, sin embargo, demasiado dinero: “En el resto del año se hace carbón. Es muy poca la venta pero no hay otra cosa que trabajar. Para poder

vivir, subsistir, hacemos carbón. La mayoría vivimos así, haciendo carbón. De abril para adelante ya empezamos a trabajar el carbón, porque ya no podemos sembrar, se viene el frío, no hay otra cosa que cultivar, y bueno, vivimos así. Vendemos carbón, por ejemplo 5 mil, 6 mil kilos y con la plata que hacemos compramos la mercadería para el mes, 3 packs de azúcar, un bolsón de fideos de 5 kilos, 2 bolsas de harina, una caja de grasa, y así. Eso para el mes, y el mes siguiente lo mismo. Y ahora para llegar al mes tenemos que gastar 1000 pesos, con todo lo que han aumentado las cosas. Y a veces no llegamos, no nos alcanza. Se trabaja mucho, todos los días hay que estar, haga calor, no haga calor, frío, hay que estar lo mismo, porque si no, no se puede vivir aquí.”⁶

Los ladrilleros y carboneros son asalariados que al igual que los cartoneiros trabajan a destajo para quienes les compran su producción, cobrando por la cantidad producida a una tarifa fijada por quien aparece como su cliente: “La mayoría hacemos carbón y lo vendemos. Ahora no vienen los compradores como antes, no lo puedes vender. Son 250 pesos por tonelada. El trabajo en el carbón es un trabajo muy pesado. Para llenar un horno tardamos una semana, poniéndose todos los días. Cuanto más grande es el horno más tiempo lleva. No tenemos un comprador fijo.”⁷

En el mismo sentido, otro entrevistado comenta: “Yo tengo que sacar, para un horno, 12 viajes, con 12 viajes tengo que llenar. Con 12 viajes de leña yo estoy sacando 1300, 1400 kilos. Son 300 pesos, casi 300 pesos, más no.”⁸

La confección de ladrillos también es recurrente y, al igual que sucede con el carbón, deja muy poco dinero: “Mi marido hace ladrillos, sufre del corazón, tiene Chagas, no sirve para trabajar. Hace ladrillos, con mi hijo mayor van, en la ladrillería de la intendencia. Tiene que pagar la leña, el peón, hay que comprar todo, y poca ganancia le da. Los ladrillos se

venden, pero así como se venden no le queda, ¿la leña cuánto nos sale? Y el agua es la mortificación.”⁹

Piqueteros

Ahora bien, lo cierto es que el único ingreso fijo que estas familias perciben proviene de los planes sociales gubernamentales: en todas las familias hay un beneficiario/a del plan jefas/jefes (\$150) o alguna mujer que percibe el plan madre de 7 hijos (\$700), o algún chagásico que cobra una pensión por invalidez (\$500).

“Antes era más brava nuestra situación que ahora, por ejemplo ahora, mi señora tiene la pensión de la madre de siete hijos. Con eso compramos mercadería. Antes no, antes no teníamos nada. Después tenés el plan jefas y jefes de hogar, y bueno, con eso vamos tirando. Si no hubiéramos tenido eso no hubiéramos estado vivos, pienso yo que no estaríamos acá.”¹⁰ Todos estos planes y subsidios no han sido otorgados por el gobierno gratuitamente, sino que son producto de la lucha que la clase obrera desocupada viene dando hace 10 años. Como miembros de esa clase, los obreros santiagueños se han visto beneficiados por aquellas luchas. Ni el MOCASE ni las ONG como el INCUPO con sus proyectos cooperativistas y sus planes de capacitación han podido mejorar las condiciones de vida de estas familias. El movimiento piquetero lo hizo.

De esto se deduce que sólo nucleándose con el resto de su clase podrán mejorar sus condiciones de existencia. La organización de los obreros del arándano y del limón, por tomar solo dos ejemplos, muestra cómo pueden conseguir simultáneamente mejoras en sus condiciones laborales y planes especiales -interzafra- para el período en que se encuentran desocupados. Pero para ello es necesaria la decisión política de construir en Santiago una alternativa al cooperativismo agrario.

Notas

¹Poblador de Canal Melero, entrevista en poder de la autora. Octubre 2009.

²Ídem.

³Ídem.

⁴Pobladora barrio El Triángulo, entrevista en poder de la autora. Octubre 2009.

⁵Desalvo, Agustina: “Los obreros del agro santiagueño en el desflore de maíz”, en *El Aromo*, nº50, 2009.

⁶Poblador de Canal Melero, entrevista en poder de la autora. Octubre 2009.

⁷Ídem.

⁸Ídem.

⁹Pobladora del barrio El Triángulo, entrevista en poder de la autora. Octubre 2009.

¹⁰Poblador de Canal Melero, entrevista en poder de la autora. Octubre 2009, resaltado nuestro.

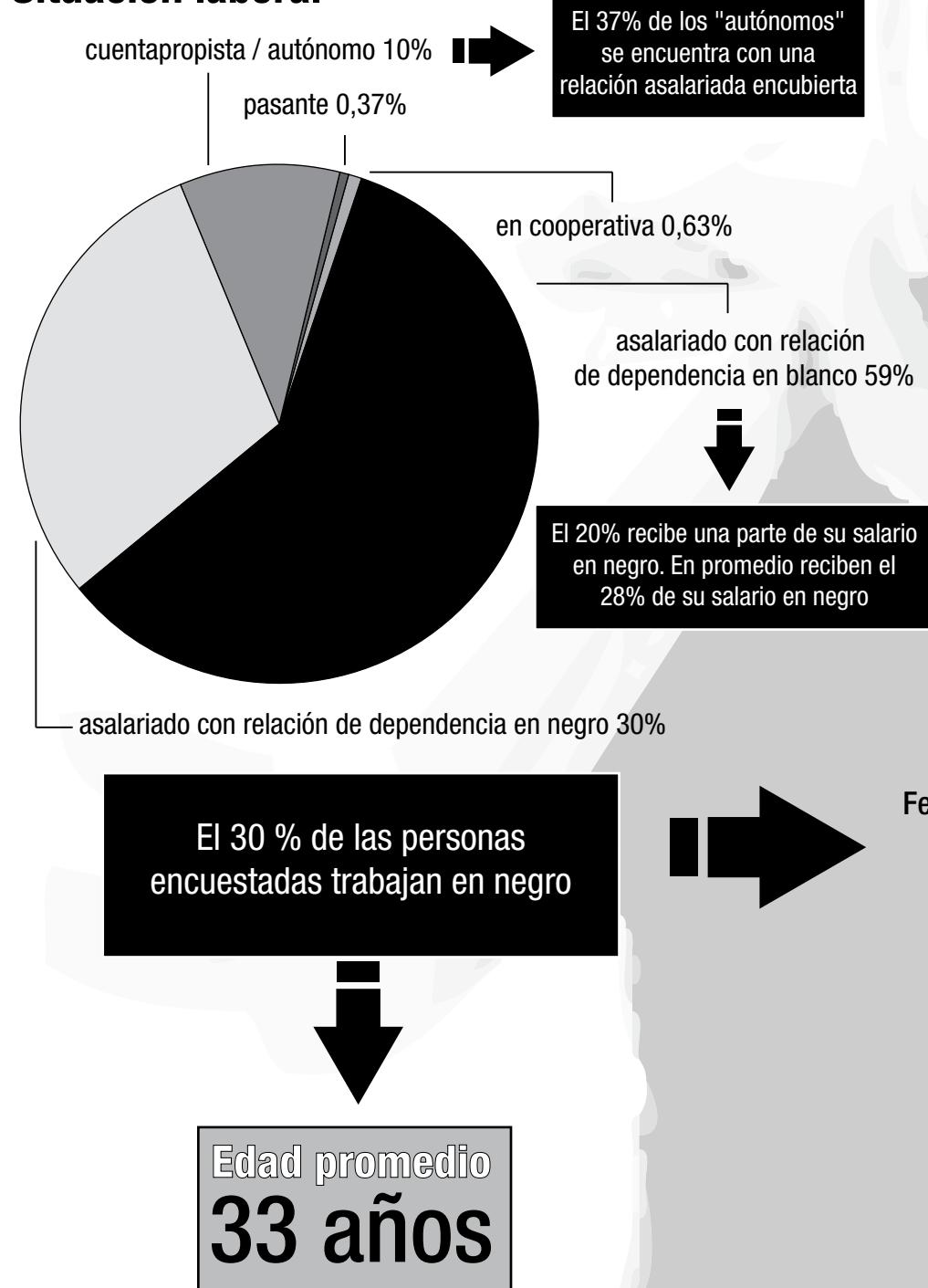


Termómetro social

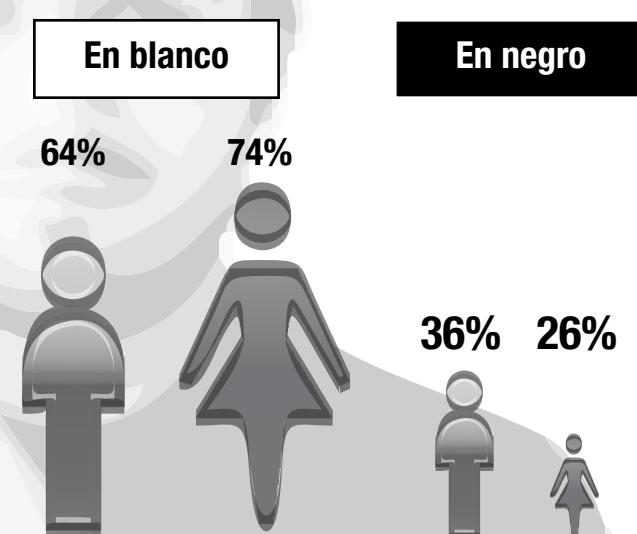
El trabajo negro

Encuesta realizada por el TES, a 268 personas en las estaciones de tren de Constitución y Once.

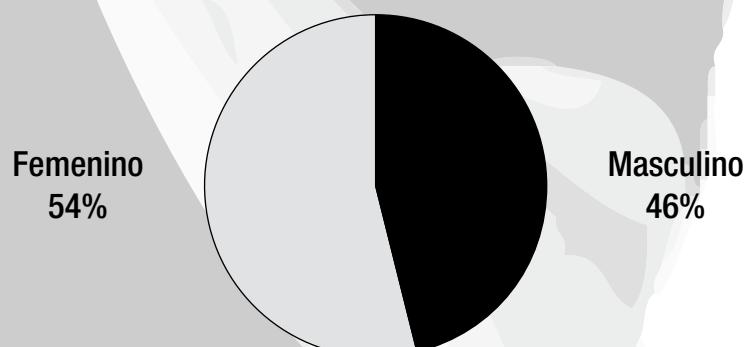
Situación laboral



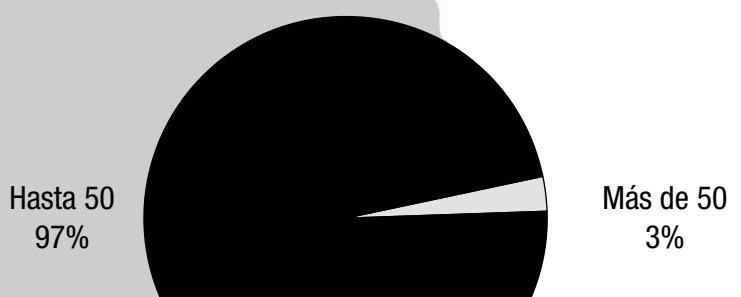
Situación laboral por sexo



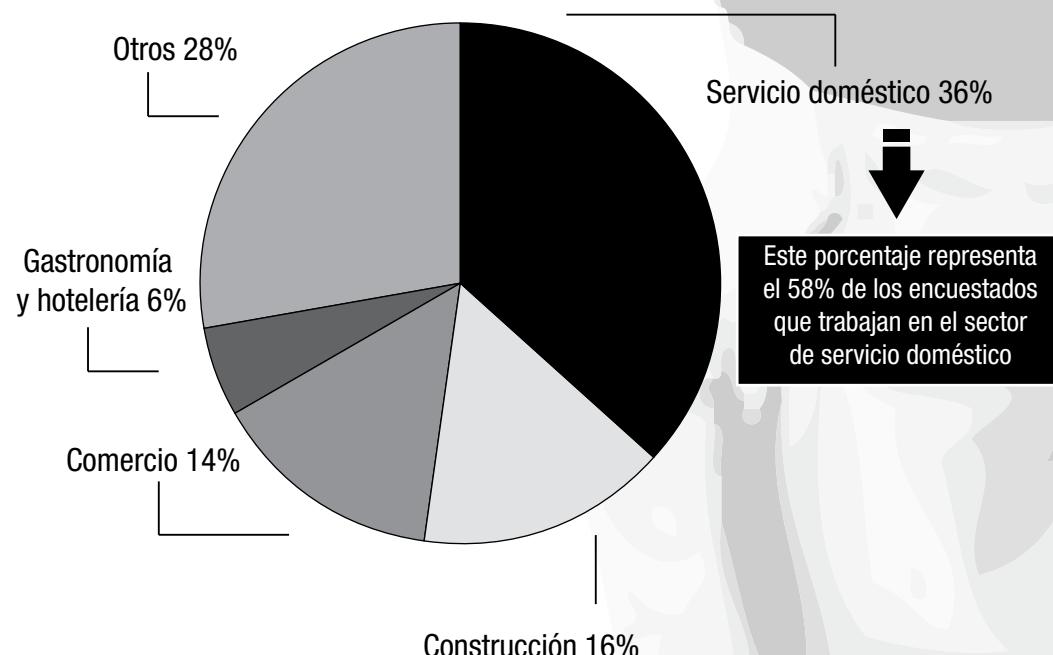
Distribución por sexo



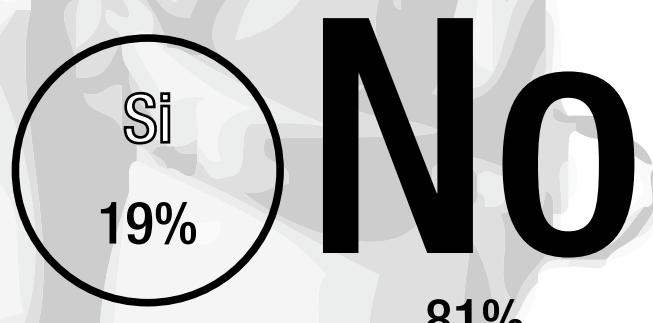
Tamaño de establecimiento en el que trabajan según cantidad de empleados



Sector en el que trabajan



¿Cuenta con obra social u otro tipo de cobertura médica?





Danzas con lobos

La estrategia del bonapartismo para “enfrentar” al imperialismo



Nicolás Grimaldi
LAP - CEICS

En recientes artículos hemos analizado un nuevo avance del imperialismo norteamericano sobre Latinoamérica.¹ A su vez, hemos comenzado a indagar los límites de los gobiernos de la región para ponerle un freno.² En este artículo profundizaremos en las características de la alianza entre los Estados Unidos y Colombia, además de atender a las propuestas de los bonapartistas para enfrentarla.

El objetivo de las bases yanquis en Colombia

El 30 de octubre pasado se firmó el “Acuerdo complementario para la cooperación y asistencia técnica en defensa y seguridad entre los gobiernos de la República de Colombia y de los Estados Unidos de América”, que sanciona la alianza entre ambas naciones por diez años. Dividido en 25 artículos, lo primero que sobresale de este documento es lo que no dice: no hace referencia a las actividades que habilita la alianza. Tan sólo se asegura que “las partes operativas desarrollaran protocolos y establecerán responsabilidades para la seguridad, acceso y uso de las instalaciones, y equipos para los cuales Estados Unidos requieren medidas de seguridad especiales”.³ Por otro lado, tampoco prohíbe que los norteamericanos salgan del territorio colombiano, ya que suele utilizarse la frase “cuando se encuentren en suelo colombiano”, lo que implícitamente, habilita la intervención en el resto de los países que no firmaron el acuerdo. En cuanto a sus objetivos, se plantea que ambas partes buscan “profundizar su cooperación en áreas tales como interoperabilidad, procedimientos conjuntos, logística y equipo, entrenamiento e instrucción, intercambio de inteligencia, capacidades de vigilancia y reconocimiento, ejercicios combinados y otras actividades acordadas mutuamente, para enfrentar amenazas comunes a la paz, la estabilidad, la libertad y la democracia”.⁴ A todas luces, se evidencia que el objetivo principal del acuerdo es combatir a las fuerzas políticas que enfrenten a

“la libertad y la democracia”, es decir, a toda organización que se plantee una estrategia revolucionaria. Otra de las garantías que obtuvieron los norteamericanos es la inmunidad diplomática, por la que, en caso de cometer algún “delito”, serán juzgados en los EE.UU., no teniendo ningún poder sobre ellos el gobierno colombiano. Siguiendo la misma línea, el artículo 24 plantea que cualquier controversia será resuelta “entre las partes” o “a través de la vía diplomática”, excluyendo cualquier intervención ajena a los intereses de ambos gobiernos. Incluso, los militares yanquis recibirán un beneficio impositivo, ya que buena parte de los soldados y empleados de las bases serán exceptuados del pago de impuestos.⁵ El acuerdo también plantea la posibilidad de hacer buenos negocios, en particular para los yanquis, al plantear que “los contratistas de EE.UU. podrán emplear a nacionales de EE.UU. o de otros países”, mientras que “los Estados Unidos recibirán con agrado las propuestas de los contratistas colombianos o residentes en Colombia”.⁶ Además del acuerdo, otros documentos explicitan el objetivo principal de las bases: la realización de “operaciones de espectro completo, en una sub-región crítica de nuestro hemisferio, donde la seguridad y estabilidad están bajo amenazas constante por la insurgencia terrorista, financiada por el narcotráfico, los gobiernos antiestadounidenses, la pobreza endémica y los frecuentes desastres naturales”.⁷ Por lo que el acuerdo intenta “mejorar la capacidad de Estados Unidos para responder rápidamente a una crisis y asegurar el acceso regional y presencia estadounidense con un costo mínimo”.

La propuesta bonapartista

Ante semejante avanzada, Evo Morales, Hugo Chávez y Rafael Correa no han hecho otra cosa que responder en los marcos solicitados por el imperialismo, a saber, la “vía diplomática”, lo que ha redundado en una ratificación del zarpazo norteamericano. Por el lado venezolano, más allá de las amenazas de “vientos de guerra” de Chávez, lo único que ha hecho el

“socialismo del siglo XXI” es solicitarle a las Naciones Unidas (es decir, a los propios EE.UU.) que detenga la instalación de las bases. El representante venezolano, Jorge Valero, consideró que la situación “tiene un trasfondo expansionista del gobierno de Estados Unidos para convertir a Colombia en un punto enclave de dominación política, económica, cultural y militar de todo el continente”.⁸ A su forma de protesta se le unió hasta el ex presidente de Colombia, Ernesto Samper, que reconoció que “estas bases no son para luchar contra el terrorismo y el narcotráfico en Colombia”, sosteniendo, en cambio, que se trata de “un portaviones para vigilancia electrónica del hemisferio. Y eso es lo que temen con razón, no solamente Venezuela, sino también Brasil y los demás países de la Unasur”.⁹ Quien clarificó la estrategia de Venezuela y sus aliados latinoamericanos fue Nicolás Maduro, Ministro de Relaciones Exteriores, al asegurar que su gobierno se concentraría en denunciar lo acontece en la región. Tampoco plantea una salida el gobierno ecuatoriano que, el pasado 13 de noviembre, reestableció sus relaciones bilaterales con Colombia, rotas desde marzo de 2008, por el asesinato del dirigente de las FARC Raúl Reyes, por parte del ejército colombiano en tierras ecuatorianas. A partir de la reactivación de la Comisión Nacional de Fronteras y de la anulación de la orden de detención contra el ex Ministro de Defensa y del General Padiña, ambos Estados manifiestan su intención de recomponer sus relaciones políticas, comerciales y militares. En este sentido, ya se realizó una reunión de diálogo entre el canciller colombiano, Jaime Bermúdez, y el ecuatoriano, Fander Falconí, en la que se resolvió crear comisiones de trabajo en seguridad y criminalidad, desarrollo fronterizo y asuntos sensibles. Semejante acercamiento no podía dejar de lado la cuestión de las FARC, señalando ambos gobiernos que “los esfuerzos que harímos los dos países mejorarán los mecanismos de intercambio de información y solución de problemas limítrofes”, como señaló el jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas de Ecuador, Fabián

Varela.¹⁰

A su vez, Evo Morales no ofrece otra salida que la que llevó a la Revolución boliviana a un pantano del que aún no puede salir: más y más “referendos” democráticos. A pesar de señalar, correctamente, que la política militar de los EE.UU. combate a “los pueblos revolucionarios”, propuso someter a referendo regional la presencia de las bases, además de plantear la necesidad de que las Fuerzas Armadas del ALBA adoptaran “nuevas doctrinas revolucionarias, nacionalistas al servicio de los pueblos”. Su cruzada por la democracia burguesa lo llevó, también, a llamar a los sectores democráticos de Colombia a que “se organicen” contra “aquellos partidos que quieren convertir a Colombia en una base militar norteamericana”.¹¹

Caras y caretas: tres salidas inútiles

Pocas dudas quedan con respecto a los objetivos principales de la avanzada norteamericana: frente a una posible radicalización del proceso revolucionario latinoamericano, al calor de la crisis mundial, tener la capacidad de intervenir rápida y efectivamente. También es un hecho que las medidas llevadas a cabo por los bonapartismos muestran que ni Evo, ni Chávez, ni Correa pueden dar una salida certera al asunto, ya que apelean a diferentes instancias de la democracia liberal (Unasur, ONU, referendos) que, lejos de ser una alternativa, no hacen otra cosa que legitimar la presencia norteamericana. Con este accionar, no sólo dilatan la respuesta y permiten el avance del imperio, sino que llevan a las masas a depositar su confianza en instituciones que la historia ya ha desenmascarado. En este sentido, de poco le sirvió a los iraúes que la ONU no autorizara la invasión de los EE.UU. A su vez, Salvador Allende cavó su propia tumba al apelar al “nacionalismo” de sus generales, que terminaron derrocándolo. Por otro lado, poca justificación tiene la política de Ecuador que, a pesar de una retórica encendida en la cumbre de Unasur, en los hechos no hace más que recomponer sus relaciones con Colombia. Los principales dirigentes

bonapartistas están llevando a las masas a una derrota aplastante. Con semejantes direcciones, de ninguna manera puede apelarse a la “integración latinoamericana”, como señaló la intelectual chavista Eva Golinger desde las páginas de *Prensa Obrera*.¹² Por el contrario, las masas deben tomar en sus manos la defensa de las conquistas que han obtenido a lo largo de la última década. Frente a la avanzada militar burguesa, la salida es política. Sólo la movilización popular y mayores niveles de organización de la clase obrera, en total independencia de la burguesía, puede enfrentar al Imperio.

Notas

¹Grimaldi, Nicolás: “El guardaespaldas. O por qué interviene el Comando Sur de los EE.UU. en Latinoamérica”, en *El Aromo* N° 51, 2009.

²Grimaldi, Nicolás: “El imperialismo doméstico. El programa burgués y contrarrevolucionario de la UNASUR”, en *El Aromo* N° 50, 2009.

³Ver el “Acuerdo complementario para la cooperación y asistencia técnica en defensa y seguridad entre los gobiernos de la República de Colombia y de los Estados Unidos de América”.

⁴Ídem.

⁵Ídem.

⁶Departamento de la Fuerza Aérea: “Programa de construcción militar. Año fiscal 2010”, mayo de 2009, en www.centrodealerta.org/.

⁷Ver www.telesurtv.net.

⁸Ídem.

⁹Ver www.hoy.com.ec.

¹⁰Ver www.radiolaprimerisima.com.

¹¹Prensa Obrera, N° 1108, 12/11/2009. Golinger, llamada por Chávez “la novia de Venezuela”, es investigadora del Centro Internacional Miranda (CIM), en cuya página web se le agradece su lucha por “construir un país autónomo, de equidad y justicia social, hacia el Socialismo del siglo XXI”. Véase República Bolivariana de Venezuela, Centro Internacional Miranda, en <http://centrointernacionalmiranda.gob.ve/>. Para un análisis de esta usina del pensamiento bolivariano puede consultarse Schlez, Mariano: “Pensar al revés. Las bases teóricas del chavismo”, en *El Aromo*, n° 41, marzo-abril de 2008.

El aroma vuelve a florecer



Santiago Ponce y
Mariano Schlez
LAP - CEICS

El reflujo kirchnerista impuso, en numerosos sectores de la sociedad, la idea de que el 19 y 20 de diciembre "no había pasado nada". En el mejor de los casos, la clase media se había enojado por el corralito y algunos lúmpenes habrían aprovechado la desbandada para saquear. Lo que habría caracterizado a todo el proceso sería su carácter "espontáneo". Otros, a pesar de saludar al Argentinazo como un hecho decisivo, sentenciaron que al sujeto que lo había protagonizado, la clase obrera desocupada, ya le había pasado el cuarto de hora. Contra ellos discutimos, en un doble sentido: planteamos que la rebelión del 19 y 20 de diciembre de 2001 no fue un hecho espontáneo, y que el Movimiento Piquetero había llegado para quedarse.¹ En junio de 2003, frente a la desmoralización de muchos, asegurábamos que "aunque parezca que no ha pasado nada, el enorme trabajo realizado en estos años de desarrollo político dará sus frutos apenas regrese el calor del verano".² Hoy, a casi ocho años de las jornadas del 2001, el invierno kirchnerista parece llegar a su fin.

De nuevo a las calles

La crisis del gobierno K ha sido acompañada por el regreso del Movimiento Piquetero, que cobra impulso en 2009, al calor de la lucha de los obreros de Kraft. Veamos, para ponderar esta aseveración, un resumen de la evolución de los cortes de calles y rutas.

El primer dato que salta a la vista es que el año con mayor número de cortes ha sido el 2008 seguido, con un número bastante inferior, del 2002. El conflicto intraburgués del año pasado y el Argentinazo se muestran, entonces, como los principales de los últimos diez años. A su vez, y a pesar del reflujo kirchnerista, los datos muestran que los niveles del siglo XXI no retroceden en relación a los de fines de la década de 1990. Por el contrario, se mantienen muy por encima de ellos. Al igual que en el desbande de la Alianza, en el 2008, una nueva disputa al interior de las fracciones burguesas reabrió la crisis política. A pesar de restar aún un tiempo para finalizar, el 2009 ya superó, en promedio, la cantidad de piquetes mensuales realizados en el 2002, el período de mayor movilización del Argentinazo.

Sin embargo, analizar a "los piquetes" como un fenómeno homogéneo nos llevaría a desconocer las diferentes clases sociales y programas políticos que los dinamizan. Atenemos, entonces, a las diferencias entre el Movimiento Piquetero y los "piquetes de la abundancia", sin dejar de señalar que la metodología impuesta por el Argentinazo se consolida como instrumento general de lucha de casi todas las clases y fracciones sociales del país.

De los piquetes revolucionarios a los piquetes burgueses (2001-2008)

Las jornadas de diciembre del 2001, lejos de tratarse de un hecho espontáneo, fueron largamente preparadas por una serie de organizaciones y sectores sociales definidos. ¿En qué momento y en qué espacio se preparó el plan de lucha que impulsó el proceso a nivel nacional?: durante las 3 semanas de protesta conocidas como "el piquetazo".³ Ellas formaron parte de un plan de lucha contra la ley de déficit cero y el ajuste fiscal, votado por unanimidad, el 24 de julio de 2001, en la I Asamblea Nacional Piquetera. Participaron de este encuentro la Federación de Tierra, Vivienda y Hábitat (FTV), la Corriente Clasista y Combatida (CCC), el Polo Obrero (PO), el Movimiento Teresa Rodríguez (MTR), el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD), el Movimiento de Desocupados "17 de julio" y el Frente Unido de Trabajadores Desocupados (FUTRADE); además de centrales sindicales como la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) y comisiones internas fabriles, como las de los obreros gráficos y del transporte. El plan de lucha votado buscaba: 1) la derogación del decreto y la ley de ajuste y 2) la libertad de los presos, el retiro de la Gendarmería de Salta y el desprocesamiento de los luchadores. En los cortes, entonces, se unificaron las acciones de obreros ocupados y desocupados, además de jubilados y estudiantes.

En contraposición a los piquetes del 2001, ¿cuál fue la composición social y el programa político de los piquetes del "conflicto del campo" del 2008? Las organizaciones que dirigieron las acciones fueron las principales entidades burguesas del agro: Sociedad Rural Argentina (SRA), Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP) y Federación Agraria Argentina (FAA). Las protestas contaron, además, con la adhesión de importantes empresas capitalistas y asociaciones patronales como AAPRESID (siembra directa), la Bolsa de Granos del Noroeste Argentino, la Asociación Agrícola Ganadera de La Pampa, Rosario y de Santa Fe, la Asociación de Maíz Argentina, la Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA), la Asociación de Productores de Leche, la Cámara de la Industria Aceitera, el Centro de Exportaciones de Cereales y el grupo Pampa Sur. Incluso, en algunos piquetes, participó la Iglesia, que ofreció su apoyo celebrando misas y dando su "bendición" a los reclamos patronales. La burguesía agraria pudo incorporar también al personal político de partidos de la oposición: el PRO, la Coalición Cívica, el Partido Nuevo, el Partido Socialista y miembros del PJ "disidente". Sorprendentemente, entre sus filas también militaron organizaciones que se reivindican de

izquierda, como el MIJD, el MST y la CCC-PCR.⁴

Más allá de la diferencia de programas y clases sociales que dinamizan ambos procesos, esto demuestra que, luego del 2001, los piquetes se han instalado en la Argentina como el método principal de combate. Su legitimidad es tal que ha dejado de ser una herramienta de lucha exclusiva de la clase obrera, y hasta la propia burguesía, tal vez sin medir los prejuicios a futuro, apela a ellos para defender sus intereses.

El fin del reflujo kirchnerista: el avance piquetero de 2009

En 2007, según el análisis de Nueva Mayoría, sólo el 3% de los 608 piquetes del año fueron realizados por organizaciones piqueteras. El resto correspondió a vecinos, estudiantes y comerciantes (52%), organizaciones sindicales (23%), comunidades aborígenes (2%), burguesía agraria (4%) y otros sectores (16%). El año siguiente, como ya hemos señalado, también fue testigo de un descenso de la intervención independiente de los trabajadores, debido al predominio de los "piquetes del campo", realizados por la burguesía y pequeña burguesía agraria. Los piquetes "no agrarios" se redujeron a 515.

Sin embargo, el 2009 ha sido testigo de un salto cualitativo considerable con respecto a sus predecesores. Hasta octubre se han contabilizado 2110 piquetes. Sin embargo, ellos son radicalmente diferentes a los del 2008 ya que expresan el regreso de las mismas organizaciones que construyeron el Argentinazo. Es así como, mientras que entre noviembre de 2008 y agosto de 2009 el promedio de cortes realizados por el Movimiento Piquetero fue de dos por mes, en septiembre y octubre el número se elevó a 57 y 69 cortes, respectivamente.

De hecho, la situación es cualitativamente superior a la de 2001, debido a que la experiencia política y organizativa acumulada se une a la crisis del nacionalismo popular, lo que se refleja en la vuelta a las calles de organizaciones otrora kirchneristas, como Barrios de Pie. Esto se expresa en datos cuantitativos y cualitativos. Por un lado, el número de piquetes realizados este año ya supera a los de 2001 y 2002, los años del corazón del Argentinazo. A su vez, en septiembre de 2009, se registraron piquetes en 20 de las 24 provincias argentinas, lo que nos habla del alcance nacional que ha recobrado este método de lucha. Del mismo modo, los piquetes expresan el retroceso de la burocracia sindical. En el 2007, la CGT, CTA y MTA realizaron 140 piquetes (23% del total). En el 2008 la cantidad aumentó a 198 piquetes (4%), además de los "contrapiquetes" de los Transportistas de Moyano (20%), durante el conflicto agrario. Semejante evolución es abortada en 2009. Desde enero hasta junio de este año, la burocracia participó en tan sólo dos piquetes (1%) y, entre julio y octubre, fueron 25 los piquetes realizados, reduciéndose

notablemente las acciones de los dos años previos.

El relanzamiento de la lucha piquetera se da en el marco de las contradicciones crecientes del kirchnerismo. Agotadas todas las ilusiones que creó, al igual que sus predecesores, el gobierno sólo puede ofrecer planes sociales más imaginarios que reales. Es así como se sucedieron una serie de manifestaciones piqueteras y acampes, que lograron arrancarle más concesiones a los K de las que estaban dispuestos a dar. En el acampe del 5 de noviembre

último se manifestaron el Frente de Organizaciones en Lucha, el Frente 26 de Junio, el Movimiento Teresa Rodríguez por la Democracia Directa, el MTD Aníbal Verón, el MTL rebelde y la Agrupación Víctor Choque, logrando acceder a cinco mil puestos de trabajo cooperativos.⁵ Poco tiempo después, el 1 de diciembre, una movilización y acampe de unos 12 mil piqueteros, instalados durante 37 horas en Avenida de Mayo, pudo arrancarle al gobierno la incorporación de numerosos compañeros al plan "Argentina Trabaja".⁶ Esta vez, las organizaciones dirigentes fueron el Bloque Piquetero Nacional, el Polo Obrero (PO), el Movimiento Sin Trabajo Teresa Vive (MST), el

Frente de Trabajadores Combativos (FTC), la Coordinadora de Unidad Barrial (CUBA) y las agrupaciones Dario Santillán, Aníbal Verón y Barrios de Pie.⁷ En esa oportunidad comenzaron a notarse los primeros atisbos de la alianza que protagonizó el 2001: el apoyo que le dieron los músicos del Teatro Colón expresa un, aunque incipiente, acercamiento de la pequeña burguesía a la lucha piquetera.

Piqueteros carajo!

La gravedad de la crisis política argentina es reconocida por los principales intelectuales burgueses, como Rosendo Fraga, que plantea preocupado que "desde 1983, la Argentina registra un record como el país en el cual más cantidad de presidentes han dejado el poder anticipadamente en democracia. Esto mismo sucedió con Alfonsín, De la Rúa, Rodríguez Saa y Duhalde".⁸ Pero las inquietudes no se circunscriben al pasado, ni a las peleas intra-burguesas. El verdadero problema para la burguesía se encuentra en el programa de sus enemigos. Como señala Fraga, en quienes hoy encabezan las protestas: "no kirchneristas, maoístas, trotskistas y guevaristas". Y en sus niveles de organización, que le permiten realizar cortes "en 14 provincias" y movilizarse en coordinación junto a los obreros ocupados en lucha, como los de Kraft y el subte. Y lo más grave del asunto, su acción independiente, a pesar del bonapartismo K: "desde el 2002, nunca se utilizaron tantos recursos en planes de asistencia social para mantener bajo control la calle y, aún así, nunca la conflictividad en el llamado espacio público fue tan alta".⁹

Al calor de la agudización de la

crisis mundial, las perspectivas de la izquierda en la Argentina crecen. La vanguardia obrera se encuentra movilizada por las mismas organizaciones que encabezaron el Argentinazo. A más de una década de su nacimiento, el Movimiento Piquetero muestra que su inserción entre las masas es real. Incipiente, pero real. Siete años de reflujo kirchnerista no han podido liquidar al núcleo de la vanguardia obrera que protagonizó los combates que derrubaron a cinco presidentes entre 2001 y 2002.

Notas

¹Véase Sartelli, Eduardo: *La Plaza es nuestra*, Ediciones ryr, Bs. As., 2005.

²Sartelli, Eduardo: "Días y flores", en *El Aromo*, Año 1, N° 2, junio de 2003.

³Cominello, Sebastián: "Tres semanas de corte que iniciaron el Argentinazo", en *Anuario CEICS 2007*, Ediciones ryr, Bs. As., 2007, p 158-178.

⁴Sartelli, Eduardo; et. al: *Patrones en la ruta*, Ediciones ryr, Bs. As., 2008, p. 176-209.

⁵<http://www.ambito.com/noticia.asp?id=494273>

⁶<http://www.comunicados-po.com.ar/content/balance-del-masivo-acampe-piquetero-y-de-los-acuerdos-logrados-con-el-gobierno>

⁷<http://www.po.org.ar/node/23506>

⁸Idem.

| Año | Cantidad de piquetes | Promedio mensual de piquetes |
|-------|----------------------|------------------------------|
| 1997 | 140 | 11 |
| 1998 | 51 | 4 |
| 1999 | 252 | 21 |
| 2000 | 514 | 43 |
| 2001 | 1383 | 115 |
| 2002 | 2336 | 194 |
| 2003 | 1278 | 106 |
| 2004 | 1181 | 98 |
| 2005 | 1199 | 100 |
| 2006 | 817 | 68 |
| 2007 | 608 | 51 |
| 2008 | 5608 | 467 |
| 2009* | 2050 | 228 |

Porcentaje de piquetes realizados por piqueteros

| | |
|------------|-----|
| Noviembre | 3% |
| Diciembre | 35% |
| Enero | 4% |
| Febrero | 2% |
| Marzo | 1% |
| Abril | 1% |
| Mayo | 5% |
| Junio | 7% |
| Julio | 0% |
| Agosto | 0% |
| Septiembre | 47% |
| Octubre | 60% |

Fuente: Centro de Estudios Nueva Mayoría



La caída de la industria nacional y la crisis mundial

Nada nuevo bajo el sol K



Damián Bil
OME - CEICS

El gobierno se vanagloria de que la Argentina zafó de la crisis. Como argumento principal, esboza que desde 2003, la Argentina finalmente se insertó en la senda de la producción superando el neoliberalismo de los '90. Ciertos datos permitían confiar en ello: el aumento del empleo (mediado por la caída salarial vía devaluación), el freno al aluvión de importaciones y la reaparición de pequeños capitales en varios rubros. Desde un piso muy bajo, los indicadores de actividad mostraron una tendencia al alza. Estos fenómenos generaron la apariencia de que una nueva fase de desarrollo industrial se había consolidado.

No obstante, estas bases eran endeble y la crisis (que lejos está de haber terminado)¹ ya está pegando, aunque el gobierno lo quiera negar. En primer lugar, la mentada recuperación se basó en una pronunciada caída del costo laboral, que en ciertas ramas de la producción, como fabricación de vehículos y maquinarias, superó el 50%.² En el contexto abierto a partir de 2002, la devaluación se constituyó como un elemento de doble filo: por un lado, al encarecer las importaciones, permitió el resurgimiento de un sector de pequeños capitales, muchos con métodos de producción anticuados a escala internacional,³ que tuvieron una breve primavera. Sumado al contexto de buenos precios internacionales para las mercancías agrarias, la situación parecía encaminarse. Pero por otro lado, el sostener ese tipo de cambio no fue gratuito, llegándose a un momento en el cual debió recurrirse a la emisión para sostener el tipo de cambio.⁴ Este es el fenómeno que está detrás de la inflación y del aumento de los costos para la manufactura local, que se "come" progresivamente las ventajas de la devaluación.⁵ De ahí, los recientes reclamos de protección, por parte de la UIA y la aplicación de tarifas contra productos chinos desde 2008. Por eso también, la entidad patronal saludó la posición del gobierno argentino en el cruce diplomático con Lula, en la búsqueda de "procurar un intercambio bilateral equilibrado que solucione el acentuado déficit que registra la industria argentina".⁶ Estos elementos manifiestan el problema de la industria argentina, evidenciado en la crisis: su escasa competitividad en el mercado mundial. Elemento fundamental, que no ha sido debidamente evaluado en los



debates sobre la situación actual.

Una leve subida

Entre 2001-2002, la Argentina se sumió en uno de sus recurrentes y cada vez más profundos desplomes. La actividad económica alcanzó su punto más bajo en más de una década. Desde 2002-2003, la actividad industrial comenzó una progresiva recuperación que en algunos casos, como maquinaria agrícola y máquinas herramienta, no superó los valores promedio de los '90. De todas formas, motivados por los factores mencionados, entre 2003-2008 se manifestó una evolución positiva en la producción. En gran medida, empujada por subsidios diversos al sector industrial, que permitieron compensar parte de su menor competitividad. En consecuencia, los niveles de producción fueron en ascenso. A simple vista, esto parecía dar la razón a quienes veían conformarse un nuevo "modelo" productivista. No obstante, como hemos señalado en otras ocasiones en estas páginas, el crecimiento no estaba exento de contradicciones. En efecto, luego de 72 meses de crecimiento interanual ininterrumpido, se alcanzó un pico en octubre de 2008, momento a partir del cual se inició un sostenido descenso.⁷

Cae la producción

Sin bases sólidas, el golpe de la crisis ya se empieza a sentir. Desde noviembre de 2008, el sector industrial comenzó a registrar caídas netas interanuales, llegando a un piso en febrero. Si bien durante los meses posteriores experimentó un leve ascenso en relación a este mes, el



nivel acumulado retrocedió a valores de 2005-2006. Otros indicadores muestran un retroceso aun más drástico. Según FIEL, la utilización de capacidad instalada retrocedió a valores de 2003.⁸

Cabe destacar que no hay uniformidad en las estadísticas para medir el proceso: por ejemplo, el INDEC determinó que la caída interanual para septiembre de 2009 y el correspondiente de 2008 fue de 0,5%; mientras que UIA acusó un descenso 16 veces mayor.⁹ Para octubre, el organismo oficial señaló un aumento interanual del orden del 1,2%; mientras que entidades privadas informaron descensos del 6,9%.

Más allá de las dificultades para obtener información confiable, podemos cotejar la coyuntura con las estadísticas de cámaras empresariales, las cuales refuerzan la idea de que la caída fue mucho mayor a la reconocida por el gobierno. En la rama aceitera, de los sectores más dinámicos, la elaboración de aceite de soja tuvo una disminución interanual del 23,8% en el bimestre septiembre-octubre. Una caída de magnitud similar registró la metalurgia, cuya capacidad instalada en uso apenas superó el 50%. Los despachos de aluminio y sus derivados, insumo esencial para la industria, descendieron en enero-septiembre un 10% en relación al mismo lapso de 2008. La fabricación de automóviles, una de las ramas "vedettes" de la etapa, también acusó un descenso del 23,6% en los diez primeros meses del año. La fabricación de computadoras cayó un 12% interanual durante el primer semestre, si bien el armado de notebooks aumentó. La entidad informó una caída similar en la "remanufactura

de insumos" (cartuchos, cintas y tóner para impresión). La construcción acusó una caída interanual del 3,2% en agosto, menor que en otros rubros debido a la inversión en obra pública. No obstante, indicadores sugieren que la disminución en la actividad privada sería mayor, ya que se observa un descenso en el consumo de materiales, mano de obra y principalmente en la superficie permitida para edificación privada, la menor desde 2005 (un 19,4% de caída). Asimismo, por encuestas, los fabricantes de remolques y acoplados aseguran tener descensos del 50%. Otro sector que informó contracción es la industria eléctrica, electrónica y luminotécnica, con aproximadamente un 20% interanual en enero-septiembre.¹⁰ Otros presentan datos menos actualizados, pero igual de contundentes: los industriales del neumático mostraron descensos del 16,37% en los volúmenes de producción interanual en el primer bimestre. La industria petroquímica ya acusaba una caída del 6% con respecto a 2007; y un 41% interanual a diciembre de 2008. Algunos mostraron baches en la demanda, como los expendedores de GNC, maquinaria agrícola y fonogramas.

Por su parte, la UIA informó descensos en casi todos los grandes grupos: autopartistas; siderúrgica en todos sus subsectores con alrededor del 37% interanual; alimentos y bebidas, que sólo en septiembre registró un -7,2% interanual; papel y cartón con un descenso acumulado en 2009 del 7,4%, si bien en septiembre la relación interanual fue positiva; minerales no metálicos y cemento; producción de vidrio, -20% interanual; como así también la industria de pinturas, que registró un retroceso del 17% durante los primeros nueve meses. Los sectores que parecían ser ejemplo de una nueva Argentina: automotriz, metalmeccánica y siderurgia, fueron los de descenso más pronunciado.

Caen las exportaciones y el empleo

Producto de la situación internacional, también se retrajo el comercio exterior. Entre enero y octubre, el valor de las exportaciones disminuyó en 24,6% en relación al mismo período de 2008. Sólo aumentaron su proporción las carnes y preparados, metales preciosos, residuos y desperdicios alimenticios y el crudo. Las importaciones hicieron lo propio en un 36,7%. Bienes intermedios (suministros varios y alimentos para la industria), combustibles y lubricantes elaborados, vehículos, bienes de capital y sus accesorios

fueron los más afectados. Justamente, mercancías utilizadas por la industria local.¹¹

El nivel de empleo también cayó, en una tasa intermedia. El INDEC estimó que se perdieron alrededor de 226 mil puestos durante el primer semestre del año, principalmente motorizado por la construcción.¹² En el sector industrial, para UIA los principales afectados fueron las ramas de textiles y productos del cuero (-7,9%), metales básicos y sus productos (-7,7%) y maquinaria y equipo (-7,3%). La desocupación "oficial" se ubicó en el 9,1% en el tercer trimestre, valor más alto desde 2006.¹³ Recordemos que este descenso en el nivel de empleo llevó al gobierno a subsidiar los salarios de empresas en "situación de crisis", mediante el RePRO, que asignaba unos magros 600 pesos por obrero a las empresas que se inscribían en el registro. Según el Ministerio de Trabajo, el subsidio alcanzó sólo a 150 mil empleados, atenuando en un 1% la tasa de desempleo oficial.

¿Otro "rebote"?

En los últimos meses de 2009, la caída de la actividad parece detenerse. Si bien el acumulado es aún menor que los índices de 2008, se han experimentado subas mensuales leves desde febrero. Algunos sectores mostraron incluso indicadores positivos interanuales en septiembre, como fertilizantes, textiles y plásticos; aunque sin anular la pérdida acumulada. Este leve repunte produjo una serie de reacciones optimistas, tanto en el sector patronal como en el oficial. El estimador mensual de actividad económica de INDEC marcó un aumento de 0,2% en el tercer trimestre del año, alcanzando tres meses de recuperación consecutivos. Por su parte, la UIA confía en que la actividad en 2010 experimentará entre 3 y 5% de crecimiento.¹⁴ Entonces, parecería ser que la retracción se trató de algo temporal. Nuevamente, a tono con las perspectivas que señalaban que lo peor de la crisis ya pasó, nos prepararíamos para retomar el camino interrumpido por factores externos. No obstante, para afirmar esa perspectiva, deberíamos analizar un elemento fundamental que no ha sido debidamente sopesado: la inserción de la industria argentina en el mercado mundial. Ello nos permitirá ver más de cerca las bases reales de ese estado de ánimo.

Seguimos igual: participación argentina en el mercado mundial

La producción y circulación de

mercancías es un fenómeno internacional. Si bien existen especificidades nacionales, no puede entenderse la "salud" de una economía sin atender este elemento. La participación de un país en el comercio exterior, que se puede observar a partir de las exportaciones de ciertos bienes, nos da un buen indicador de la fortaleza de esa economía. En términos capitalistas, eso nos indica cuál es el país más competitivo en los renglones de actividad determinados. Ya sea por una mayor productividad del trabajo, con la organización del proceso productivo más avanzada en términos internacionales; o en mercancías específicas vía abaratamiento de costos, por lo general sustentados en salarios bajos, como ocurre en China, India o en los últimos tiempos Vietnam.¹⁵

Un rápido análisis de la situación argentina nos puede brindar un termómetro de la competitividad de la industria local en términos internacionales. Con eso, podemos determinar la capacidad del sector de recuperarse de la crisis y despegarse de las transferencias de renta agraria, forma de persistir que ha tenido casi toda la producción local a lo largo de la historia. Pues bien, si observamos los datos del mercado mundial, no son demasiado alentadores. Durante los últimos años, la participación de las exportaciones industriales argentinas en el mercado mundial no superó el 0,25%. En efecto, a partir de cálculos basados en información de la OMC, la Argentina participó solamente con un 0,17% del valor comercializado en manufacturas durante 2005, aumentando apenas al 0,21% en 2008. En comparación con los líderes mundiales, ese valor

fue menor en 66 veces al de las exportaciones alemanas, en 60 al de las chinas y en 44 al de las norteamericanas. Esa relación evidencia un retraso en términos relativos, en la participación argentina en el mercado mundial. Y por lo tanto, en su capacidad competitiva.

La situación del comercio bilateral con Brasil ilustra la situación. El saldo comercial con nuestros vecinos llevaba acumulado hasta septiembre de 2009 un déficit de 443 millones de dólares, solamente en productos manufacturados. Esto incluso en momentos de retracción de la actividad comercial. Así, se entienden las presiones de la burguesía industrial para conseguir trabajos al ingreso de productos brasileños (también chinos). Justamente Brasil es uno de los principales proveedores de bienes y equipos para la industria local, como así también maquinaria agrícola y automóviles. Todos ellos considerados de "alto y medio contenido tecnológico", con un mayor valor que las exportaciones argentinas hacia allí (productos primarios y de origen en recursos naturales, en un 33%).¹⁶ Incluso en un destino cercano como el país carioca, las manufacturas argentinas se vieron desplazadas en 2008 del tercer lugar como proveedor a mano de los productos chinos, que acapararon un 12% del mercado brasileño.

En definitiva, la industria argentina continúa con un papel marginal dentro del mercado mundial, lo cual denota una baja competitividad de las manufacturas locales. En el sentido de las apreciaciones vertidas en estas páginas durante los últimos años, nada nuevo ha surgido bajo el "modelo productivista". La industria local no ha logrado

competitividad internacional, sobreviviendo gracias a la bonanza de los precios agrarios internacionales, que permitieron transferencias al sector vía subsidios y devaluación que protegió durante algunos años la producción local. Por eso, el sector se desploma cuando la caída de precios agrarios internacionales y las consiguientes dificultades del erario público, o la falta de financiamiento externo, restringen la posibilidad de transferencias masivas al sector.

De esta forma, la industria argentina parece condenada a repetir los ciclos de expansión y desplome observados a lo largo de su historia, con el agravante de una situación de crisis internacional. El optimismo que nos ofrecen los corifeos del gobierno no parece tener demasiado asidero. En estas condiciones, lo único que se presenta como "optimista" para el capital en la Argentina es una drástica disminución de los salarios. Debemos, entonces, prepararnos para ese escenario.

Notas

¹Ver el planteo de Anwar Shaikh en este número de *El Aromo*.

²Cominiello et al: "Aproximación a la competitividad de la industria argentina a partir del estudio de los costos laborales (1995-2006)", *Anuario CEICS 2008*.

³Ver Mussi Emiliano: "Se van para la 'B'", en este mismo suplemento.

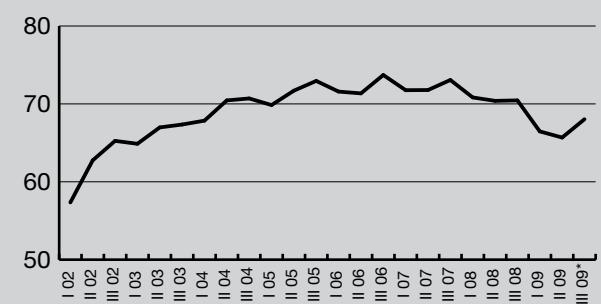
⁴Sartelli, Eduardo et al.: *Patrones en la ruta*, Ediciones ryr, Bs. As., 2008.

⁵Dachevsky, F.: "Industria y Tipo de Cambio. Límites al 'hecho en Argentina'", *Boletín OME* nº 1, 09/07. 6*iEco*, 19/11/09.

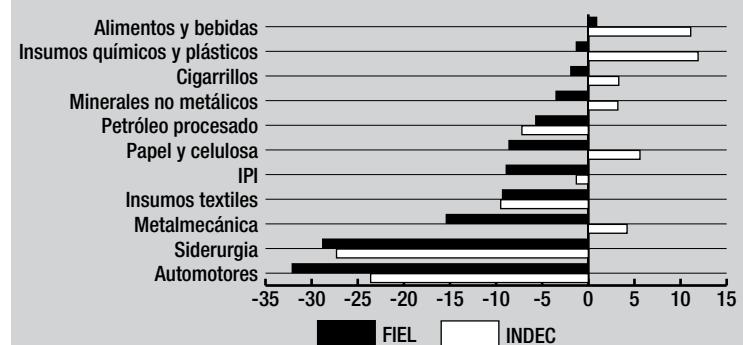
⁷Actualidad industrial nº 12/08 y nº 10/09, CEU-U.I.A.

⁸Si bien el INDEC informó una capacidad instalada en ascenso para

Porcentaje de utilización de la capacidad instalada en la industria 1º cuatrimestre de 2003 a 3º cuatrimestre de 2009



Ránking de variaciones porcentuales de la actividad en los principales rubros industriales, 9 meses de 2009 en comparación con 9 meses de 2008, en base a INDEC y FIEL.



Fuente: elaboración en base a información de INDEC y FIEL.

cayeron entre el 13 y el 18%.

¹²Información y Análisis de América Latina, 29/09/2009.

¹³EPH - Resultados del 3º trimestre de 2009, INDEC. Contabilizando la subocupación se llega al 19,7%.

¹⁴Infobae, 21/11/2009 y 30/11/2009.

¹⁵Magro, B.: "El muñeco maldito. La crisis mundial y la industria china del juguete", *Boletín OME* nº 10, 03/09.

¹⁶Actualidad del Comercio Exterior Argentino-Brasil, nº 5, UIA, 2009 (base: INDEC).

Se van para la "B"

La competitividad del sector autopartista argentino



Emiliano Mussi
OME - CEICS

La dinámica del capital local autopartista resume los límites de la industria nacional en su desarrollo internacional, cuyo descenso se parece cada vez al del equipo del barrio al que mi viejo me hizo hincha de chico. Durante un tiempo jugó en primera, pero como no podía competir con los grandes, descendió y nunca más volvió...

Aquí están, estos son...

La producción automotriz se efectúa en terminales que ensamblan los conjuntos fabricados por autopartistas. Estos conjuntos representan en promedio el 70% del valor de un vehículo. El mercado de terminales requiere cumplir con normas de calidad, productividad y eficiencia. Participar en este mercado es como "jugar en primera". Está compuesto por diferentes firmas, divididas en "anillos de producción". Los del primer anillo ensamblan las piezas que se producen en el segundo. Es decir, tanto los proveedores de categorías B como C venden piezas, luego ensambladas por los proveedores A formando así sistemas completos. Por último, la terminal reúne todo el sistema.

Ahora bien, existe otro mercado, marginal respecto al de terminales: el de reposición. Participan aquellas firmas que, por su escala, no pueden entrar al mercado de terminales, y "descienden" a este sector. Para 2006 se estimaba que existían cerca de 200 autopartistas en el primer y segundo anillo, y alrededor de 400 firmas orientadas a la reposición. Su demanda está en función de la cantidad de vehículos del parque automotor y de su antigüedad, no de la producción de vehículos para los proveedores de terminales. Así, producen repuestos para vehículos que ya no se fabrican, como el Fiat 1500 o el Renault 12, con una tecnología que entró en desuso. Por la diferencia con respecto al mercado de terminales, este mercado se asemeja a jugar en la "B". Las firmas que participan de esta "categoría" tienen en general una baja composición orgánica de capital, escasa inversión y máquinas obsoletas. Se da el caso de talleres que trabajan con prensas del siglo XIX, o con tornos de los años '30 utilizados para la fabricación de municiones durante la Segunda Guerra.¹

Los que se van al descenso

Tanto las empresas del mercado de

terminales, como los de reposición, son pequeños capitales. Un pequeño capital es aquel que no logra alcanzar la tasa media de ganancia.² Al tener una menor eficiencia que el capital medio, venden sus mercancías por debajo de su valor individual. De esta manera, su situación tiende a empeorar progresivamente, ya que una menor tasa de ganancia no significa otra cosa que menor capacidad de ampliar la capacidad de acumulación y, por lo tanto, de desarrollar competitividad.

Estos capitales que quedan rezagados en el proceso de concentración y centralización, tienden generalmente a desaparecer. Sin embargo, en determinados sectores de la economía pueden sobrevivir por un plazo mayor, sin ser desplazados de inmediato por capitales medios. Aunque lo consiguen a costa de resignar masa de ganancia. Este es el caso de la industria autopartista. De todas formas, en el largo plazo los capitales menos productivos pierden posiciones y desaparecen o se estancan en las categorías menos competitivas. Eso puede observarse en la evolución de las importaciones en las últimas décadas: en promedio, para 1972 más del 87% de las piezas de terminales eran nacionales, mientras que para fines de

los '90 apenas alcanzaba el 28,6%.³ Para el año 2006, el 63% del total de importaciones de autopartes era demandado por terminales. La baja competitividad de los productores locales de autopartes queda evidenciada en la evolución del saldo de la balanza del subsector: en 2006, el saldo de exportaciones e importaciones marcó un déficit del sector local del orden de los 2.880 millones de dólares. Durante el período 2002-2006, las importaciones crecieron a una tasa promedio del 23% anual contra un 10% de las exportaciones.⁴

Entonces, se observa en el largo plazo que la competencia extranjera comienza a desplazar a los autopartistas locales de los primeros anillos, quienes se refugian en el mercado de reposición. Es decir, la industria autopartista nacional desciende a la "B", al igual que el club de mis amores, al no poder enfrentar las autopartes importadas. En mayor o menor medida es ésta

la regla, y no la excepción, de lo que puede ofrecer la industria en la Argentina. Es decir, una industria basada en tecnología obsoleta, protegida momentáneamente por una coyuntura favorable de precios agropecuarios y devaluación. Como un equipo de oficinistas enfrentando al Barcelona, las posibilidades del sector para imponerse en la competencia son demasiado escasas.

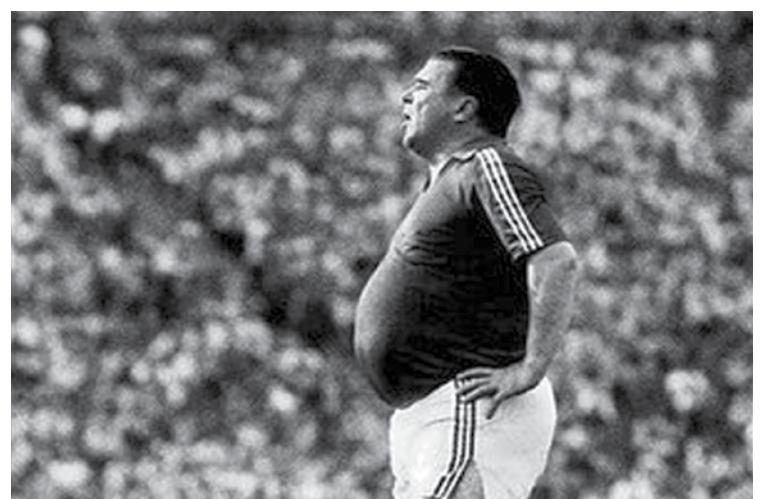
Notas

¹En base a visitas y entrevistas realizadas por el autor.

²Mussi, E.: "El reino de los pitufos" en *El Aromo*, nº 49, 2009.

³Harari, Ianina: "El enfrentamiento entre autopartistas nacionales y terminales extranjeras por el régimen automotriz de 1971", MIMÉO; y Cantarella, J. et al: *La industria automotriz argentina: limitantes a la integración local de autocomponentes*, DT 01/2008, UNGS, Año 2008, p. 12.

⁴Idem, pp. 18-21, en base a INDEC, Aduana, AFAC y ADEFA.



¿Buenos días,



Bruno Magro
OME - CEICS

El estallido de la crisis asiática de 1997-1998 provocó un cambio en la estructura económica regional. Como hemos analizado en otros artículos, la “solución” ensayada fue la creación de capital ficticio, pateando hacia delante el problema, como muestra la dinámica de la economía china.¹ En el plano exterior, China ha utilizado su creciente superávit comercial para comprar bonos del tesoro de EE.UU. y, de esta manera, financiar el ascendente déficit norteamericano, generando una demanda de mercancías chinas que cada vez se muestra más débil.

En el marco de esta expansión de las economías asiáticas, surgió Vietnam como alternativa. Analizamos aquí su crecimiento, liderado por el ingreso de Inversión Extranjera Directa (IED) que, aprovechando la disponibilidad de mano de obra barata, se dirigió a la producción de textiles y calzados para exportación hacia EE.UU. y Europa. Vietnam, lejos de constituir un nuevo paradigma de acumulación de capital, es expresión de la actual crisis del capitalismo.

Luz, cámara, acción

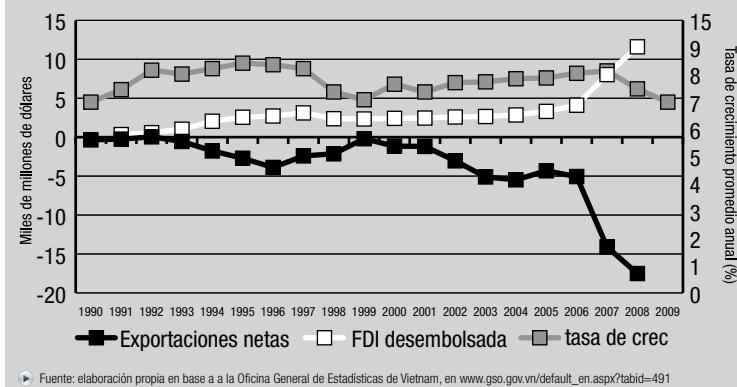
Como ocurrió en China, en 1986 Vietnam inauguró un proceso de “reformas graduales” conocido como “doi moi” (“renovación”, en vietnamita), cuyo propósito era el desmantelamiento de la planificación central de la economía y la restauración del capitalismo. Con el objetivo de propiciar el desarrollo del comercio y la iniciativa privada, en 1987, el gobierno eliminó las barreras aduaneras interprovinciales y sancionó una ley que permitía el ingreso de inversión extranjera directa (IED) bajo la modalidad de *joint ventures* con empresas estatales (SOE). Más tarde, en 1989, tanto la crisis mundial como el proceso hiperinflacionario interno produjeron el fin de las cooperativas agrícolas y los controles de precios de los bienes de consumo, al tiempo que aceleraron la apertura comercial eliminando los tipos de cambio múltiples y devaluando el dong. En suma, el proceso de reformas iniciado en 1986 significó, por un lado, la conformación de una “zona liberada” y, por otro, la proletarización creciente, en pocos años, de una población eminentemente rural con el objetivo de atraer este flujo de IED.

Una mala remake

Entre 1992 y 1997, en pleno auge asiático, el PBI de Vietnam experimentó un crecimiento promedio anual en torno al 8,8%. En el plano exterior, dos tercios de sus exportaciones tenían como principal destino las economías de la región. Para 1997, sus principales destinos eran Japón (18%), Singapur



Evolución del déficit comercial, la IED y crecimiento del PIB



Fuente: elaboración propia en base a la Oficina General de Estadísticas de Vietnam, en www.gso.gov.vn/default_en.aspx?tabid=491

(13%) y Taiwán (9%); mientras que EE.UU. sólo representaba un 4% del total exportado. Sin embargo, la crisis asiática de 1997 impactó fuertemente en el crecimiento del PBI vietnamita, el cual disminuyó su velocidad de crecimiento a 4,8% en 1999. Esta caída junto con la crisis mundial de 2001, determinaron la reorientación del comercio en la región asiática en general y de Vietnam en particular. Tras el acuerdo bilateral logrado con EE.UU. en 2001, la participación de EE.UU. y Europa en el total exportado por Vietnam creció de manera considerable. En contraste con 1997, durante el 2002 la participación de Japón, Singapur y Taiwán cayó un 15%, representando sólo el 25% del total exportado por Vietnam. En 2008, la participación de EE.UU. tras el 14,3% en 2002, fue de 20,5%. Por su parte, la Unión Europea (UE) alcanzó el 16%, seguida por Japón con un 13,6%.

Durante 2008, las exportaciones de petróleo crudo ocuparon el primer lugar con el 16,7% del total exportado. Sin embargo, a principios de 2009, Vietnam inauguró su primera refinería de petróleo, por lo cual es de esperar que las exportaciones de crudo comiencen a caer. Siguieron en importancia las de indumentaria, con 14,4%, y calzado con el 4,7%. El 54% del total de la indumentaria exportada tuvo como destino los EE.UU. y el 60% de las de calzado fueron a la UE.³ En cuanto a sus importaciones, China se presentó como su principal socio

comercial, con una participación en el total importado del 19,3%, en claro contraste con el 3,5% que presentó 1997. Atrás, le siguen en importancia Singapur (11,6%), Taiwán (10,3%) y Japón (9,9%). El ingreso de Vietnam a la OMC, a principios de 2007, impulsó el flujo de IED. La misma pasó de 4.100 millones en 2006 a 8 mil millones en 2007 y 11.600 millones de dólares en 2008. En cuanto a su origen, el 15,4% de la IED efectivamente desembolsada entre 1988 y septiembre de 2007, correspondió a Corea del Sur. Le siguieron en importancia Singapur (12,97%), Taiwán (12,91%), Japón (11,73%) y Hong Kong (7,60%).⁴ Es decir, el 60% del total de la IED ingresada provino de las economías asiáticas más afectadas por el estallido de la crisis de 1997. Del total de la IED ingresada en Vietnam, el 70% se dirigió hacia el sector manufacturero.⁵

El secreto de mi éxito

El ingreso de Vietnam en el mercado mundial responde a la misma lógica que permitió la inserción previa de otras economías de la región como Malasia, China e India, por citar los casos más recientes. Es decir, el ingreso por la vía de la explotación de mano de obra barata. Según cifras oficiales, en 2009 el salario promedio mensual de un trabajador no calificado vietnamita en “blanco” era de 64,3 dólares. Pero efectivamente, un obrero recibía en promedio 31,6; 44,3 o 50,6 dólares

Vietnam?

mensuales según si era empleado por firmas de capitales taiwaneses, japoneses o europeos respectivamente.

En cuanto a las diferencias salariales entre diferentes regiones del país, un obrero vietnamita empleado por una empresa extranjera podía llegar a ganar en promedio entre 52 y 68 dólares mensuales. En contraste, el salario de un obrero chino de similares características se acerca a los 120 dólares mensuales. En 2008, el costo laboral (salario más cargas sociales) de un trabajador vietnamita era de 0,38 centavos de dólar la hora. En contraste, en China los obreros que en promedio recibían 0,57 y 0,86 centavos de dólar por hora en 2002, pasaron a recibir 1,08 centavos de dólar la hora en 2008.⁶ Dicho incremento es propio del proceso de acumulación de capital, pues la competencia entre los capitales para contratar más mano de obra barata, termina por elevar los costos laborales, en este caso los de los obreros chinos. Eso hace atractivos para el capital a otros países, para concentrar allí procesos que requieren un uso intensivo de fuerza de trabajo, como los requeridos en industrias de baja composición orgánica (textil, indumentaria, y otras). Es ahí que cobra importancia Vietnam como una alternativa concreta para el capital, lo que explica a su vez el flujo de IED durante los últimos tiempos.

La caída

Entre 2002 y 2007 el crecimiento del PIB vietnamita fue de 7,6% promedio anual. Sin embargo, el mismo se dio sobre bases endebles: una producción orientada a la exportación de ciertos bienes por la vía de bajos salarios, principalmente hacia EE.UU. y la UE. La crisis mundial impactó en la demanda de esos productos. Un indicador lo obtenemos en el PBI, cuya tasa de crecimiento sufrió una franca desaceleración en 2008 y primera mitad de 2009, cayendo a 6,2% y 3,9% respectivamente. El saldo del comercio exterior vietnamita tampoco es favorable: entre 2002 y 2008, sus exportaciones pasaron de 16.700 millones a 62.900 millones de dólares, mientras que las importaciones crecieron a un ritmo mayor, alcanzando los 80.670 millones de dólares en 2008. El déficit comercial fue de 17.500 millones de dólares y estuvo financiado por la IED. Entre 2002 y 2008, el total de IED efectivamente desembolsado fue de 35.130 millones de dólares.

Este déficit se basó en la necesidad de importar maquinarias y equipamiento, fundamentales para el sostentimiento de sus niveles crecientes de inversión y producción. En 2009, cifras oficiales estimaron una caída en las exportaciones totales en torno al 6-9%. En los primeros diez del año, las textiles y de indumentaria hacia EE.UU. y la UE, cayeron el 4,5% y 3,5% respectivamente para igual período de 2008.⁷ Las exportaciones de calzado experimentaron una caída del 16%

en valor en comparación con igual período de 2008.

En suma, el crecimiento vietnamita estuvo liderado por las exportaciones de manufacturas hacia EE.UU. y UE, sobre la base de la disponibilidad de una mano de obra barata de reciente origen rural. Uno de los motores de este proceso fue la demanda norteamericana, que mediante la emisión de deuda estimuló la creación de un capital, del cual se alimentó la región asiática. De esta forma, prometía en papeles lo que no puede cumplir ahora en la realidad.

Vietnam, al igual que China e India, logró su inserción en el comercio mundial sobre la base de la superexplotación de la fuerza de trabajo. Esto es lo que nos puede ofrecer hoy la burguesía, en todas partes: patear la crisis inyectando sangre obrera a la anémica economía mundial. Será momento, entonces, de construir un final diferente para esta película de terror.

Notas

¹Magro, B.: “Triángulo barranca a bajo”, *El Aromo*, nº 45, 2008.

²Ver Vietnam Customs en: <http://news.alibaba.com/article/detail/alibaba/100111969-1-alibaba.com-vietnam-industry-trade-information.html>

³Ver Vietnamnet: “Footwear exports likely to fall”, en <http://english.vietnamnet.vn/biz/200911/Footwear-exports-likely-to-fall-878005/>

⁴Bureau of Foreign Trade-Taiwan, según cifras del Ministerio de Inversión y Planificación de Vietnam: <http://ekm92.trade.gov.tw>

⁵Cling, J. et al.: “Vietnam’s WTO accession and export-led growth”, CEPPII (2009) en www.cepii.fr/anglaisgraph/publications/economieinter/rev118/introduction.pdf

⁶Los datos de este acápite fueron extraídos de Ministry of Investment and Planning Vietnam: fia.mpi.gov.vn; Runckel, C. : “Worker wage in Vietnam rise to meet labour demands”, en www.business-in-asia.com/vietnam_workers.html; Vietnam Investment Review: “Vietnam’s rising labour costs become a double whammy”, en <http://blog.vietnam-aujourd’hui.info/post/2009/09/29/Vietnam-s-rising-labour-costs-become-a-double-whammy>; Bradsher, K.: “Investors Seek Asian Options to Costly China”, *The New York Times*; Apparel manufacturing labor costs in 2008, en www.emergingtextiles.com/?q=art&s=080523-apparel-labor-cost&r=free; BLS: “International comparisons of hourly compensation costs in manufacturing, 2007” en www.bls.gov/news.release/ichcc.nr0.htm

⁷Sourcing in Vietnam’s blog: “Vietnam’s apparel export to the US and EU drop”, en www.sourcinginvietnam.com/blog/vietnams-apparel-export-to-the-us-and-eu-drop.htm

Entró en crisis la España del Euro

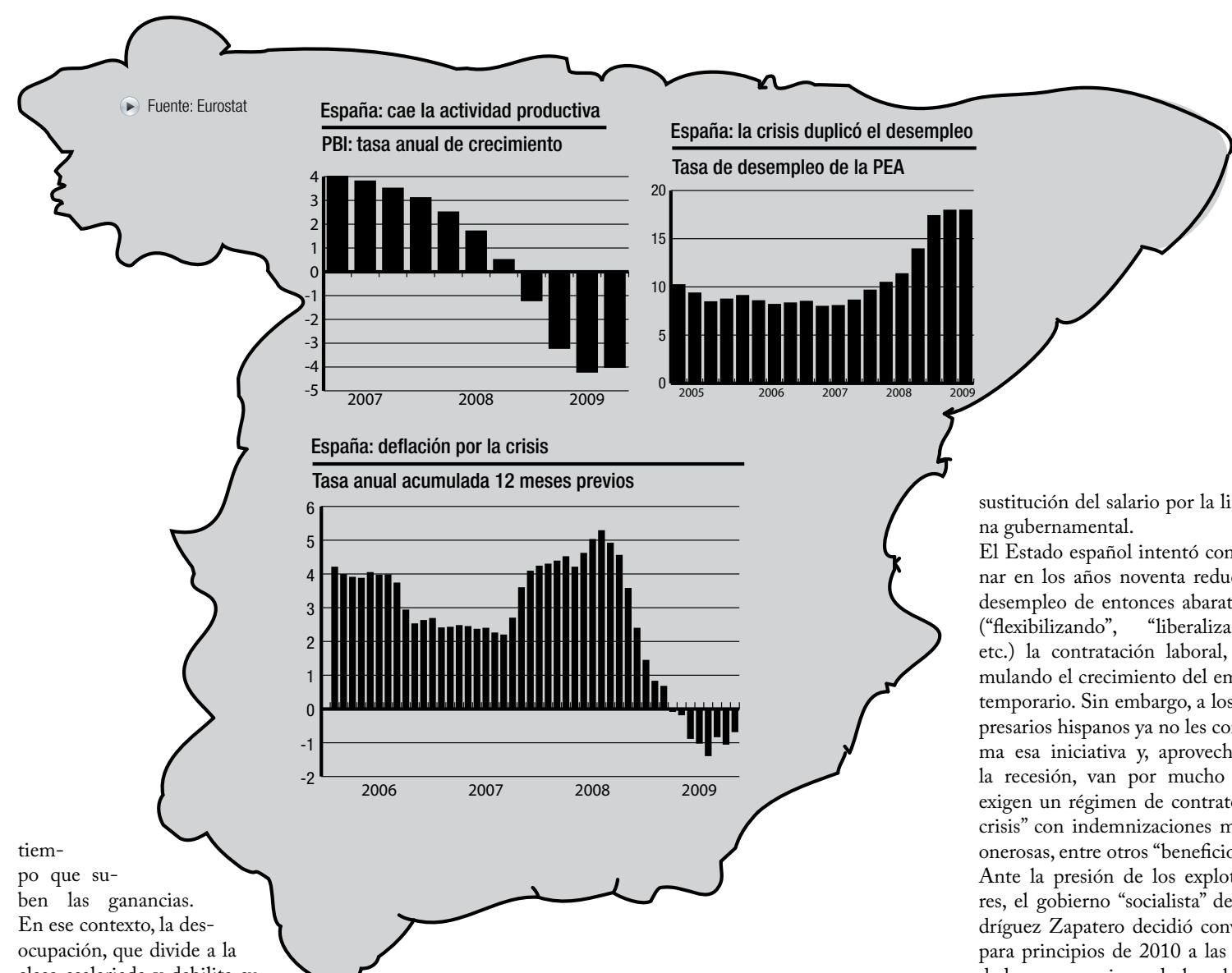


Osvaldo Regina
Colaborador - CEICS

El capital español recibió un duro golpe derivado de la crisis y de la pérdida de su moneda. Como siempre, los más golpeados fueron los trabajadores, que sufrieron la más que duplicación de la tasa de desempleo entre 2007 y 2009, mientras que el nivel de la actividad productiva cayó durante este año a un ritmo anual del 4%. El monumental experimento de constituir pacíficamente un Estado supranacional sobre bases capitalistas se encuentra en una encrucijada: la crisis española revela que no se puede confiar en las demás burguesías y sus Estados para subsidiar a los parientes pobres en problemas. La racionalidad burguesa, expresada en su Estado, no traspasó las fronteras de cada nación.

Desde la adhesión al euro, el capitalismo español es incapaz de reducir los salarios reales de su clase trabajadora mediante el tradicional método de hacer caer el valor de la moneda local frente a las extranjeras mediante la intervención estatal. La desaparición de la antigua peseta limita seriamente la redistribución del ingreso nacional por el Estado en beneficio de la clase propietaria de los medios de producción. Con moneda propia, bastaba que el Banco Central indujera su depreciación en el mercado de cambios mediante grandes compras de divisas para encarecer los productos importados y que pudieran aumentar los precios de la producción local. Por esa vía, la consecuente inflación de los precios en pesetas reducía prontamente el salario real y engrosaba las ganancias empresarias.

Ahora, con la economía "eurizada", el "ajuste" burgués individual de cada país frente a la crisis consiste en una reducción lisa y llana de los precios y de los salarios. Reducción de los precios para frenar las importaciones y alentar la exportación. Reducción de los salarios para que puedan caer los precios al mismo



tiem-

po que su-
ben las ganancias.
En ese contexto, la des-
ocupación, que divide a la
clase asalariada y debilita su
accionar, es clave para que el

gobierno "socialista" pueda organizar este "ajuste" antiobrero que reclama la burguesía española. Y los precios ya empezaron a bajar. Mes tras mes, desde marzo de este año, el nivel general del Índice de Precios al Consumidor muestra deflación, mientras que el consumo de los hogares viene cayendo a un ritmo superior al 5% anual. La incorporación de nuevo equipo productivo se redujo en un cuarto y la producción manufacturera en un sexto. Las condiciones del mercado de trabajo acusaron el golpe. La desocupación en España pasó de 7,95%

a 17,93% entre principios de 2007 y setiembre de este año. Actualmente, dos jóvenes trabajadores de cada cinco no consiguen un trabajo legal. Uno de cada cuatro asalariados españoles trabajan mediante contratos temporarios. Uno de cada ocho está ocupado sólo a tiempo parcial y más de un millón de hogares tiene a todos sus integrantes involuntariamente desocupados. El gobierno socialista español prevé, con burguesa resignación, que la tasa de desempleo seguirá subiendo hasta 2010 y sólo ofrece extender algunos subsidios y gastos públicos. En síntesis, el capital europeo

sustitución del salario por la limosna gubernamental.

El Estado español intentó con Aznar en los años noventa reducir el desempleo de entonces abaratando ("flexibilizando", "liberalizando", etc.) la contratación laboral, estimulando el crecimiento del empleo temporal. Sin embargo, a los empresarios hispanos ya no les conforma esa iniciativa y, aprovechando la recesión, van por mucho más: exigen un régimen de contrato "de crisis" con indemnizaciones menos onerosas, entre otros "beneficios". Ante la presión de los explotadores, el gobierno "socialista" de Rodríguez Zapatero decidió convocar para principios de 2010 a las entidades empresariales y de los obreros para ponerse de acuerdo en una reorganización del mercado de trabajo. Mientras tanto, su policía expulsa inmigrantes y recluta soplones entre la población desesperada para sancionar a quienes contraten inmigrantes sin los papeles en regla.

Convocatoria

**Observatorio
Marxista de
Economía**



Al ser objetiva, la realidad es factible de ser cuantificada. Pero el conocimiento de esa realidad es parte de una disputa. El gobierno desde sus organismos y la burguesía desde sus centros de estudios son quienes monopolizan la producción y el análisis de esas mediciones. No se trata tan sólo de la manipulación grosera del Indec, sino de la concepción que está detrás de qué y cómo se mide. Por todo esto, es necesaria una producción independiente de estadísticas. ¿Está bien medida la inflación? ¿Es correcta la tasa de desempleo? ¿Y la medición de la pobreza? ¿Qué nuevos índices deben generarse? Son sólo algunas de las preguntas a responder.

El CEICS convoca a economistas, sociólogos, estadísticos y a todo aquel interesado a participar en la formación de su nuevo equipo de trabajo. Los resultados serán difundidos en un boletín bimensual riguroso, pero con un lenguaje accesible. En definitiva, una herramienta científica superadora del conocimiento parcial y manipulado que nos da la burguesía.

Interesados escribir a: observatorio@ceics.org.ar

Todos los sábados de 12 a 13 hs



Radio Splendid AM 990

Para seguir desenmascarando las mentiras de los poderosos

El poderoso encanto de la burguesía verdeamarilla



Lucas Georgieff
LAP - CEICS

¿Por qué preguntarse por los partidos de la izquierda revolucionaria en Brasil? En primer lugar, por lo que el país representa comparativamente con respecto al resto de la región. Constituyendo más de la mitad de la población de América del Sur y casi el 70% del PBI del MERCOSUR, no podemos evaluar las posibilidades de una transformación revolucionaria dejando de lado al “gigante del sur”. Por otro lado, el rotundo fracaso de la “nueva izquierda”, actualmente en el poder con el Partido dos Trabalhadores (PT), plantea la necesidad de medir las fuerzas revolucionarias con las que contamos.¹ Urgencia que se hace más visible habida cuenta del vacío historiográfico que produjo la abundancia de estudios sobre la mal llamada “nueva izquierda” y los “nuevos movimientos sociales”.² En este texto preliminar a un estudio más amplio, reseñaremos brevemente la trayectoria de tres partidos: Causa Operaria (PCO), Partido Socialista dos Trabalhadores Unificado (PSTU) y Partido Socialismo e Liberdade (PSOL).³ Como veremos, su historia es el espejo de las transformaciones del PT y de las debilidades frentepopulistas de la izquierda brasileña. En futuras exposiciones profundizaremos sobre sus programas y sobre el grado de inserción en las masas.

Partido da Causa Operaria (PCO)

El antecedente más lejano de esta organización política se encuentra en la corriente Tendencia Trotskista do Brasil (TTB), fracción política que nació bajo la influencia de las corrientes trotskistas argentinas y bolivianas que habían roto con la francesa OCI (Organisation Communiste Internationalista). En junio de 1979, esta nueva corriente brasileña publicó el primer número de su periódico *Causa Operaria*. Al año siguiente, ingresó al recién creado PT, convirtiéndose en su fracción revolucionaria.⁴

Buena parte de la construcción de CO depende de la evolución de su organización hermana en la

Argentina, el Partido Obrero. Desde comienzos de los '80 se convirtió en la corriente más combativa del partido de Lula de Silva. El núcleo del futuro PCO fue el único sector del PT que reivindicó la ruptura con la burguesía en el Frente Brasil Popular (que apoyaría la candidatura presidencial de Lula en 1989), llamando a formar comités electorales exclusivamente constituidos por los militantes clasistas del PT, con independencia del frente popular. Por esta postura combativa contra las alianzas oportunistas con sectores burgueses, Causa Operaria sería expulsada del partido en 1991. De esta manera, en las elecciones de 1992 y 1994, Causa Operaria no pudo participar por no tener un partido legalizado. En esa instancia la posición del partido fue apoyar a los candidatos obreros del PT. En 1995 obtuvo el registro provisorio del Partido da Causa Operaria y en 1997 el definitivo.

Partido Socialista dos Trabalhadores Unificado (PSTU)

Con la represión de la última dictadura militar del Brasil (1964-1985), gran cantidad de militantes de izquierda se exiliaron. En un principio en el Chile de Salvador Allende. Por intermedio de militantes de la izquierda, como Mário Pedrosa y el trotskista peruano Hugo Blanco, muchos de los exiliados brasileños entraron en contacto con la IV Internacional, formando el grupo *Ponto de Partida*. Sin embargo, el golpe militar de Pinochet lo desarma, provocando un nuevo exilio, esta vez, hacia la Argentina. Aquí, con el apoyo de la corriente morenista, fundan la *Liga Operaria*. A partir de 1974, grupos de militantes de la Liga comenzaron a retornar a Brasil, para retomar allí una militancia política en gran parte clandestina, debido a la represión del régimen militar. Comienza, de esta manera, la construcción de Convergencia Socialista (CS). La CS se convertiría en la primera organización en llamar a la construcción de un partido de los trabajadores. Sin embargo, en los años '80, ingresó al PT. Experiencia que, al igual que la del PCO, no terminaría bien: en 1992, la CS sería expulsada por

levantar la consigna “Fuera Collor”, prohibida por la dirección del partido de Lula. A su vez, la CS impulsaba el llamado inmediato a elecciones generales, denunciando la corrupción y la alianza con el FMI del presidente brasileño Collor de Mello. De la expulsión surgió un Frente Revolucionario que después se transformó en el movimiento pro-Partido Socialista dos Trabalhadores Unificado, que culminó con la fundación del PSTU, en 1994.⁵

Partido Socialismo e Liberdade (PSOL)

La crisis política del 2003 en Brasil produjo que varios diputados del PT, vinculados a corrientes de izquierda, fueran excluidos del partido por oponerse a la reforma privatizadora del sistema de previsión social, entre otras medidas de gobierno. Frente a esta situación, el PSTU promovió la creación de un nuevo partido, con el objetivo de unificar a las nuevas corrientes “ex-PT”. Sin embargo, el PSTU sería excluido del proceso que cristalizaría en un nuevo Partido: el PSOL. En él se reagruparon las últimas corrientes salidas del PT hasta el 2005, momento en que otra crisis de gobierno, la de las “mensualidades”, provocó nuevas escisiones en el partido del gobierno.⁶ Igualmente, tanto el PSTU como el PSOL, junto con restos del viejo Partido Comunista Brasileiro (PCB), conformaron un frente electoral que, en las elecciones presidenciales del 2006, consiguió ser la tercera fuerza. Sin embargo, el frente electoral de izquierda, cuyo candidato a presidente fue la senadora ex-PT Heilóisa Helena, diluyó los intereses de la clase trabajadora en pos de mejorar sus perspectivas eleccionarias. En el transcurso de la campaña presidencial, el PSOL realizó distintos gestos con el fin de atraer sectores de la burguesía y de la clase media. El más importante de ellos fue el de la elección del vicepresidente, César Benjamin, un intelectual que defiende concepciones desarrollistas burguesas, en vez del sindicalista José María de Almeida, histórico dirigente del PSTU.⁷

La degeneración del PT y la izquierda marxista

El primer hecho notorio de este breve recorrido es que la derechización del PT ha tenido, por lo menos, un hecho positivo, que es la delimitación política en el campo de la izquierda. El discurso de los partidos que chantajea a la izquierda por su “falta de unidad” se ha mostrado como el peor de los programas en el caso brasileño. El marchar detrás del Partido de los Trabajadores ha llevado a la clase obrera al campo de la contrarrevolución, a representar los intereses de Obama y Uribe, es decir, a liquidar cualquier salida revolucionaria. En síntesis, la “desunión” de la “izquierda” en Brasil es una buena noticia. Por otra parte, el PT se fue desprendiendo muy rápidamente de sus fracciones más clasistas, manteniendo aquellas que aceptaban grandes variables de conciliación con la burguesía. En ese sentido, mientras que CO fue expulsada por no aceptar ningún frente con la burguesía, el PSOL apoyó alianzas electorales con sectores burgueses (1989), mantuvo un pragmatismo cínico ante el avance neoliberal de la década de los 90 y defendió abiertamente la más neoliberal aún “Carta al pueblo brasileño” del PT, durante la campaña presidencial de 2002.⁸ La estrategia frentepopulista tiene un arraigo poderoso en buena parte de la izquierda en Brasil, lo que presagia la repetición de los mismos errores que llevaron al fracaso al PT y frente al PT. En este sentido, ni el PSTU ni el PSOL parecen encarnar una línea política superadora de una retórica de anticorrupción y de una crítica desarrollista “popular” a las políticas implementadas por Lula. Lo que se confirma en la decisión de ambos partidos, para las próximas elecciones de 2010, de impulsar como candidata a Marina Silva, del Partido Verde (PV).⁹ En futuras entregas examinaremos otro aspecto del problema, a saber el grado de inserción de estos partidos en la clase obrera brasileña.

Notas

¹Una descripción del carácter de rechista del gobierno del PT puede verse en Schlez, Mariano: “De

compañero a partner. La estrategia del gobierno de Brasil en América Latina”, *El Aromo* nº 44, septiembre/octubre de 2008.

²Marc Saint-Upéry: *El sueño de Bolívar*, Paidós, Barcelona, 2008 y Rodríguez Garavito, Cesar A.; Barrett, Patrick S.; Chavez, Daniel (editores): *La nueva izquierda en América Latina*, Norma, Bogotá, 2007.

³Uno de los pocos que estudian la izquierda revolucionaria es Osvaldo Coggiola. Pueden consultarse, de su autoría, *Historia del trotskismo en Argentina y América Latina*, Bs. As., Ediciones ryr, 2006 y *Rojo Amanecer*, Ediciones ryr, Bs. As., 2007.

⁴Ver www.pco.org.br.

⁵Para una cronología completa de la historia del PSTU, véase la web oficial del partido: <http://www.pstu.org.br/>.

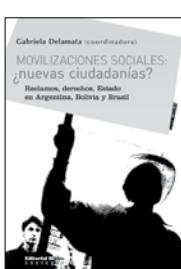
⁶Así se llamó a un sistema de sorteos mensuales, los cuales nunca fueron totalmente demostrados por la comisión investigadora. Lo que sí quedó demostrado fueron los estrechos vínculos económicos de la estructura del PT con importantes empresarios (como Marcos Valério) y la existencia de abultadas cajas negras manejadas por el partido, véase: Marc Saint-Upéry: op. cit., pp 41 a 46.

⁷Para una breve crónica de la creación del PSOL véase Coggiola, Osvaldo: *Historia del trotskismo...*, op. cit., pp. 466 y 467.

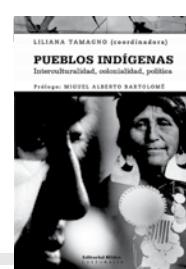
⁸En el momento previo a que el PT ganara las elecciones presidenciales, Lula y el partido plantearon abiertamente el apoyo a las negociaciones del presidente Fernando Enrique Cardoso con el FMI, las cuales preveían la aplicación de una serie medidas económicas liberales, como el cumplimiento de un alto superávit fiscal primario, una mayor autonomía del Banco Central y la privatización del Sistema Previsional.

⁹Marina Silva, actualmente senadora, fue ministro de Medio Ambiente del gobierno de Lula. Su decisión de romper con el PT y pasar al PV fue impulsada por la profunda crisis en el Senado por los escándalos de corrupción.

NOVEDADES



Movilizaciones sociales: ¿nuevas ciudadanías? Reclamos, derechos, Estado en Argentina, Bolivia y Brasil
Gabriela Delamata (coordinadora)
Colección Sociedad



Pueblos indígenas. Interculturalidad, colonialidad y política
Liliana Tamango (coordinadora)
Colección Culturalia



La política sanitaria del peronismo
Karina Ramaciotti
Colección Historia



Editorial Biblos
www.editorialbiblos.com

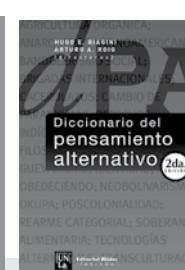


Guernica: el poder de la representación
Europa, Estados Unidos y América Latina
Andrea Giunta (editora)
Colección Artes y Medios



Corresponsal de guerra. Cartas, diarios, relatos (1907-1922)
Roberto J. Payró

REEDICIONES



Diccionario del pensamiento alternativo
Hugo E. Biagini y Arturo Roig (directores)
Colección Lexicón

La lucha del Sindicato Mexicano de Electricistas: un recuento



Jaime Ortega
Colaborador - Ciudad de México

El 10 de octubre de 2009 el gobierno encabezado por Felipe Calderón dio el más duro golpe al sindicalismo que se recuerde en las últimas décadas. Mediante un decreto, publicado electrónicamente un sábado por la tarde, se "extinguió" a la compañía estatal descentralizada Luz y Fuerza de Centro (LyFC) que era la encargada de suministrar energía a la zona centro del país, incluyendo el Distrito Federal y el Estado de México, entidades con la mayor población. Este decreto dejaba sin empleo aproximadamente a 44 mil trabajadores aglutinados en el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME).

Oficialmente el suministro de luz para esta área geográfica tan importante (se encuentran también los estados de Hidalgo, Puebla y una parte de Morelos) pasó a la instancia federal que presta el servicio al resto del país: la Comisión Federal de Electricidad (CFE). Se reconoce que LyFC atiende a 6 millones de usuarios, lo que en términos reales significa que sirve a más de 25 millones de personas. La falta de presupuesto, gastos onerosos en burocracia y personal de confianza y en general un marcado desdén por parte del Estado ha caracterizado la vida de esta empresa pública. También hay que destacar que a pesar de estar prohibido por la constitución política, empresas privadas operan ya en la producción de energía eléctrica, aunque no en su distribución. La CFE compraba a estas empresas y luego la vendía a precios inflados a LyFC. Lo que deja en la situación de que el Estado pague a privados 40 % de la energía que se consume.¹ La dirección del SME ha denunciado también que empresas españolas (como WL Comunicaciones) están tras la infraestructura material de la empresa y es que, desde hace un par de años, el viejo cableado ha sido sustituido por "fibra óptica", que permitiría que además de recepción de energía eléctrica, se pudiera recibir señal de teléfono, televisión e internet, sin necesidad de contratar todos estos servicios de forma independiente.

Un poco de historia

El SME cumplió este año 95 años de existencia². Nacido en medio de la guerra civil de la revolución

mexicana, su forma de insertarse en la construcción del nuevo Estado mexicano fue distinta al resto de los sindicatos. El SME, a diferencia del resto del sindicalismo, tuvo épocas de profunda autonomía con respecto al Estado y al partido oficial –el PRI– y momentos breves de acercamiento. Sin embargo no formó parte de las centrales corporativas creadas por el Estado. Cuando en el año 2000 asume la presidencia el derechista Partido Acción Nacional (PAN) el SME se mantuvo como un fuerte opositor. Su oposición fue clara en el momento de las negociaciones salariales y quizás aún más en su abierto rechazo a la privatización del sistema de pensiones y jubilaciones, cosa que no pasó con otros sindicatos donde las reformas neoliberales avanzaron radicalmente.

El SME sin contar con la presencia nacional de otros sindicatos, ni una membresía abultada tuvo siempre un peso político muy grande. No sólo era independiente con respecto a las centrales corporativas tradicionales, sino también estaba por fuera del sindicalismo socialdemócrata de la Unión Nacional de Trabajadores (UNT), que aceptaba la profundización de las reformas neoliberales.

La respuesta obrera: Asambleas de Resistencias y movilizaciones

Desde el mismo sábado en la noche centenares de trabajadores se congregaron a las afueras del local sindical para saber qué estaba pasado. Las crónicas periodísticas reflejan la incertidumbre que creó el decreto, pues algunos obreros no sabían que significaba la pérdida de su trabajo. El día domingo se registró la primera movilización a las afueras de la Secretaría de Gobernación, en donde participaron alrededor de 10 mil personas. Ahí mismo se decidió el plan de acción: iniciar una intensa jornada de información y la preparación a la primera Asamblea Nacional de la Resistencia Popular (ANRP) que se llevaría a cabo el sábado 24 de octubre. Además la dirección sindical convocó a una gran movilización el 15 de octubre así como a lanzar acciones legales en contra del decreto.

El jueves 15, casi 300 mil³ personas inundaron el centro de la ciudad de México. La presión obligó a que la Secretaría de Gobernación aceptara un "diálogo". Sin embargo el

"diálogo" consistió en una fórmula sencilla "líquidense y quizás puedan ser re-contratados". Finalmente el 24 de octubre se realizó la Primera ANRP, donde sin llegar a resolutivos concretos, más que el convocar a una Segunda Asamblea y realizar amparos masivos, el ánimo se encendió. Al grito de "huelga, huelga", organizaciones sindicales, estudiantiles y políticas al tiempo que expresaban su solidaridad, exigían acciones concretas.⁴

La participación estudiantil destacó de tal manera en esta primera ANRP que tuvo que ser convocada una Asamblea del Movimiento Estudiantil el viernes 30 de octubre. Dos días antes, Martín Esparza (secretario general del SME) visitó por segunda ocasión la UNAM. En el auditorio de Ciencias, miles de estudiantes reclamaron al dirigente sindical una cosa: Paro Nacional.⁵

En la segunda ANRP, celebrada el 5 de noviembre, se destacó la participación tanto de sectores importantes de trabajadores como los grupos más activos en la solidaridad –particularmente el movimiento estudiantil– que obligaron a que no se optara sólo por la vía legal, sino también por el de la movilización política. Quedó establecido entonces el 11 de noviembre como el inicio de la jornada que concluiría en un "paro cívico", que tendría su epicentro en el Distrito Federal⁶ y cuyo fin era medir fuerzas para lograr la huelga nacional posteriormente.

Las movilizaciones del miércoles 11 de noviembre comenzaron desde antes de la 7 de la mañana. En todas las entradas a la capital (6 en total) se apostaron importantes contingentes de trabajadores y estudiantes. Hubo de todo: la UNAM y la Universidad Pedagógica estuvieron paralizadas, los estudiantes alrededor de las instalaciones realizaban intensas acciones de propaganda. Cierres simbólicos de oficina gubernamentales fueron constantes. Afuera de las sedes del PRI y el PAN también hubo mitines. El más grande de estos se dio a las 9 de la mañana, afuera de las oficinas de LyFC, que son custodiadas por la Policía Federal. Algunos contingentes bloquearon importantes avenidas o tomaron las cestas de la entrada a la ciudad. La represión en este punto fue inmediata, pues la Policía Federal disparó gases y replegó a manifestantes. En la entrada norte y oriente de la ciudad hubo enfrentamientos y detenidos.

En la entrada poniente una caravana de más de 400 automóviles entró a la ciudad sin problemas.

A partir de las 4 de la tarde se decidió marchar hacia el centro de la capital. La movilización partió de seis puntos distintos. La movilización había sido un éxito: casi 200 mil personas movilizadas a lo largo del día e incluso, a decir de un líder magisterial, se daba el inicio de una vieja alianza "obrero-universitaria". Quizás lo más relevante sea la aparición de sectores de trabajadores que tradicionalmente suelen ser cautelosos en su accionar, siendo el caso del sindicato de la UNAM y el de telefonistas los más importantes.

De igual forma, políticamente quedó establecido que el SME apostaría tanto por la vía legal como por la movilización política rumbo a la huelga nacional.

La última gran movilización se dio el 4 de diciembre.

Paralela a esta, el SME ha reforzado su visión de negociación, al pedir al rector de la UNAM que sea mediador en una futura negociación.

El SME y la izquierda

Como en pocas ocasiones la izquierda socialista en su conjunto ha planteado un solo tema: la necesidad de realizar la huelga nacional. La LUS, el POS, la LTS, entre otros agrupamientos de la izquierda socialista han insistido en sus publicaciones en que las direcciones sindicales deben ser rebasadas para poder llegar a este acuerdo. La LTS, por ejemplo, es quien más visiblemente ha intentado crear un grupo de opinión en el interior del sindicato⁷.

Si embargo, es difícil que en términos inmediatos la dirección del SME se vea rebasada por la izquierda: ante la base esta se ha comportado de manera consecuente, más aún cuando el secretario general Martín Esparza ha sido constantemente atacado por los medios de comunicación.

Esta coincidencia táctica no sorprende, pues en general la izquierda socialista siempre ha apostado a la movilización de masas más que a la negociación. Lo que sí sorprende y debe ser apuntado es lo siguiente: el EZLN, el subcomandante Marcos u otra figura de ese movimiento no ha dicho una sola palabra al respecto.

Perspectivas

A pesar de que en declaraciones

tanto el SME como sus aliados han manifestado la necesidad de la huelga general, ésta, si se llega a dar, será en 2010. Entretanto restará observar las consecuencias de la manifestación del 4 de diciembre, particularmente si se restablece la mesa de negociación con el Estado. Así como otros espacios a los que el SME ha convocado: un "Congreso social el 12 y 13 de diciembre" y la conformación de comités para impulsar la huelga general el año próximo, así como la 4^a ANRP. La idea de que la movilización se extenderá todavía por un largo plazo resulta sumamente importante ante la gran crisis económica que vive México. Sin embargo, la excesiva confianza en que la burguesía negociará es la gran debilidad que ha aquejado la táctica política del sindicato. No hay visos de que se pretenda revertir la situación, incluso, diputados del partido gobernante –el PAN– han planteado privatizar de una vez por todas y sin maquillaje al conjunto de la industria eléctrica.⁸

Sin embargo en torno al SME están todos: sindicatos burocráticos "progresistas", grupos socialistas, zapatistas participando en lo individual, seguidores de López Obrador y un largo etcétera. Esta situación, inédita, aún tiene un largo camino que recorrer. No queda más que apuntar la respuesta obrera como un indicio de que los vientos cambian en México.

Notas

¹Ver www.jornada.unam.mx/2009/10/15/index.php?section=politica&article=010n1pol.

²Víctor Manuel Sánchez Sánchez, Surgimiento del sindicalismo eléctrico, México, UNAM, 1974.

³Ver www.jornada.unam.mx/2009/10/16/index.php?section=politica&article=003n1pol.

⁴Ver www.jornada.unam.mx/2009/10/25/index.php?section=politica&article=003n1pol.

⁵Ver www.jornada.unam.mx/2009/10/28/index.php?section=politica&article=006n1pol.

⁶Ver <http://mexico.indymedia.org/?article1087>.

⁷Ver www.ltsc.org.mx/spip.php?article570.

⁸Ver www.jornada.unam.mx/2009/12/02/index.php?section=politica&article=006n1pol.



CONTRAEDITORIAL

LA UNICA MALA IDEA ES NO DISCUTIR IDEAS

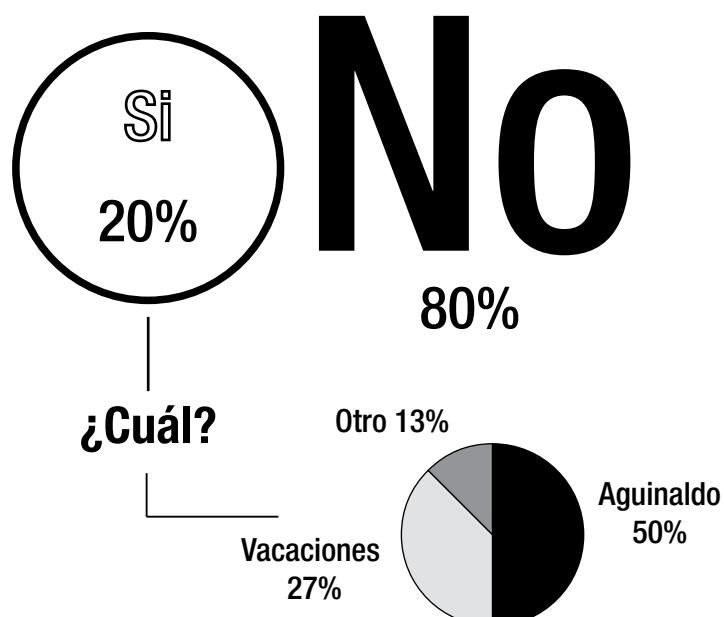
ESCRIBEN Y POLEMIZAN:

O'DONNELL - FORSTER - AGUINIS - BIELSA - LAZ - DIAZ - IGLESIAS - RUSSO
CONTISSA - VARELA - ABOUD - GUERRERO - MURACCIOLE - LOZANO - MARCÓ
DI MEGLIO - HARARI - ROJAS - LÓPEZ RODRÍGUEZ - ROMERO - LANUSSE - KOENI
IGAL - HOROWICZ - BRIENZA - LORETI - LAPOLLA - LO VUOLO - SARTELLI
PISCITELLI - CABALLERO - RIPPEL - SYMNS - CARVALHO - BUNGE - BIRMAJER
BAYER - ZITO LEMA - GARCÍA LUPO - CONSTENLA - GALEANO - FORD - IOMMI
SCHLEZ - LÓPEZ - PALERMO - MALIMACCI - SANTOS - CHECA - LAPOLLA
FERRER - GONZÁLEZ - BONASSO - CERDEIRAS - NEGRI - SEOANE - TARCUS

¿Realiza aportes previsionales?



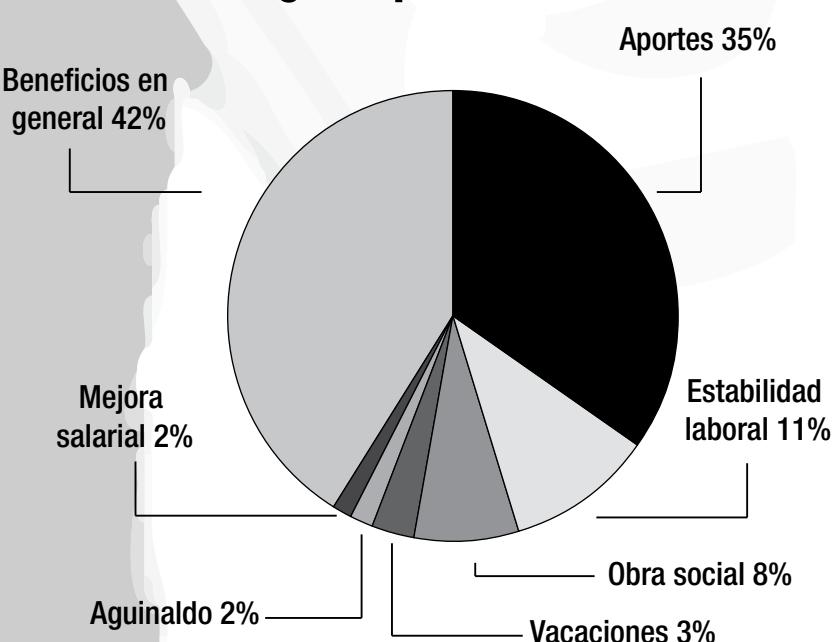
¿Recibe algún adicional a su salario?



¿Ha recibido aumento salarial en el último año?



¿Por qué?

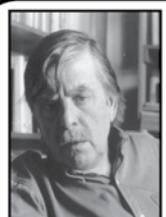


¿Le gustaría trabajar en blanco?



Por el tipo de muestra que se tomó no se han obtenido datos acerca del trabajo en negro en el agro, donde se encuentra más extendido.



 **EDICIONES COLIHUE** *Puñaladas*
CONCURSO HOMENAJE A
NICOLÁS CASULLO

En homenaje a la memoria del destacado pensador y militante argentino Nicolás Casullo, *Ediciones Colihue* y la Colección *Puñaladas*, en la que publicó los libros *Sobre la marcha. Cultura y política en la Argentina 1984-2004* (2004) y *Peronismo. Militancia y crítica (1973 -2008)*, han decidido lanzar un concurso de textos ensayísticos sobre su vida y obra. Creemos que esa es la mejor manera de recordarlo, y mantener vivo su legado.

LOS INVITAMOS A PARTICIPAR
Bases y condiciones del concurso en www.colihue.com.ar, o bien escribanos a ecolihue@colihue.com.ar

PRIMER PREMIO: \$3000, Y LA PUBLICACIÓN DE LA OBRA EN LA COLECCIÓN PUÑALADAS
TENÉS TIEMPO PARA PRESENTAR TU OBRA HASTA EL 28/2/2010

La función ideológica de las cooperativas

El caso de "La juanita" del MTD-La Matanza



Cristian Morúa
TES - CEICS

El Movimiento de Trabajadores Desocupados del Partido de La Matanza (MTD-LM) surge, en 1995. Comienza a organizarse mediante ollas populares en rutas y calles de la localidad, luego de que les cortaran la luz por falta de pago. En 1997, durante el gobierno de Menem, y luego, en el 2001, la organización rechaza recibir los planes trabajar.¹ Esta decisión los lleva a un aislamiento casi total, disminuyendo su cantidad de miembros a menos de 50 desocupados.² De ahí en adelante, serán identificados como los que dijeron "no" al dinero del Estado y reivindicaron la "dignidad" del trabajo.

El dirigente Toty Flores dice que la Cooperativa La Juanita "es un símbolo importante de que con fe, confianza y convicciones se puede transformar la realidad" y que ellos buscan "reivindicar la cultura del trabajo".³ Esta actitud será usada constantemente por los medios de comunicación para dividir al movimiento piquetero.⁴ Un ejemplo de ello es el diario *La Nación*, que en los últimos 4 años ha publicado cerca de 50 artículos relacionados con la Cooperativa La Juanita y el MTD-LM, en los cuales Flores es elevado a la categoría de héroe y los miembros de la cooperativa considerados como un ejemplo para todos los desocupados porque "rechazaron los planes sociales y juntos se propusieron fijarse como objetivo reivindicar la cultura del trabajo que, en 2001, yacía moribunda en la sociedad argentina".⁵

En septiembre del 2001, el MTD-LM ocupó el predio de una escuela abandonada. Al año siguiente, consigue en comodato el terreno y el inmueble. Al principio, este predio, se utiliza como una escuela popular a la que llaman "Centro para la Educación y Formación de Cultura Comunitaria (C.E.Fo.C.C.)". En el 2002, intentan abrir una panadería, pero se funden 2 veces.⁶ Luego, a partir del 2004, con una gran cantidad de donaciones, llevan adelante diferentes tareas productivas (de panadería, serigrafía y confección) a través de lo que se va a conocer

luego como "Cooperativa La Juanita". Actualmente la cooperativa lleva adelante otras actividades, entre ellas un jardín de infantes y un taller de reciclado de computadoras.

A través de la visita al lugar y de entrevistas allí realizadas pude constatar que en el taller de confección trabajan 3 personas, en la panadería unas 4, en el taller de reciclado de computadoras 4, en el taller de artesanías con papel aproximadamente unas 8. Otros se encargan de coordinar las diferentes actividades, mientras otros trabajan en el Jardín comunitario, en tareas administrativas y de limpieza. Fabián, miembro de la cooperativa, me comentó que la cooperativa tiene exactamente 45 socios.

El mimado de la burguesía

La cooperativa no sólo ha recibido los elogios recurrentes de los grandes periódicos nacionales, sino que también ha sido beneficiada con numerosos préstamos y donaciones de diferentes empresas y organizaciones burguesas para la mayoría de sus actividades.

En el 2004, la cooperativa recibe importantes donaciones para un proyecto de elaboración de guardapolvos con estampados relacionados a la historia de la organización MTD La Matanza ("Pongamos el trabajo a la moda para siempre"). La embajada Suiza donó 5.000 pesos para maquinarias textiles, la empresa textil INTA se encarga de todas las telas, la empresa Casa Quintás capacitó a las costureras, la empresa Tramando permitió utilizar la maquinaria de estampado de sus instalaciones y el Grupo Pampas dio un espacio a la cooperativa en un desfile de moda. A través de esta exposición de trabajo conjunto entre la cooperativa de desocupados y empresas textiles, la industria textil nacional intentaba limpiar la imagen que la asocia a los talleres clandestinos de producción.

Algunos de los donantes han sido la Confederación General Económica (CGE), la empresa Gas Natural BAN, la Fundación Wallenberg, la embajada de Canadá, Carrefour y la fundación Avina. La cooperativa también ha recibido el apoyo y financiamiento de Solidagro,

para una campaña de venta de bolsas de tela. Esta ONG está principalmente dirigida y patrocinada por entidades y empresas relacionadas a la producción agropecuaria.⁷ La afiliación política de Toty Flores a la Coalición Cívica explica esta alianza con el capital agropecuario. Fabián, un trabajador de la cooperativa del taller de reciclaje de computadoras, señala el costo de la alianza:

"En las marchas de apoyo al campo fuimos un montón de veces. Porque pensamos que, mas allá de la clase social que nos diferencia, a la gente del campo los están saqueando, le están robando. A ellos el dinero, a nosotros el trabajo. Nosotros quedamos marginados de todo y nos están aislando de todos. Solamente por eso".

Esta cooperativa no solo ha recibido ayuda para adquirir el capital necesario para las actividades productivas relacionadas principalmente con la panadería y el taller textil, sino que también se la ayuda permanentemente en la venta. Por ejemplo, durante los últimos 4 años la cooperativa realiza para la nación una campaña de venta de pan dulce. En esta juegan un papel importante una red de organizaciones, fundaciones y empresas, que aportan desde los materiales necesarios para el packaging hasta la difusión, distribución y venta. Son pocos los insumos que efectivamente compra la cooperativa, como las frutas secas y abrillantadas. En la difusión se destaca y propaganda la historia del MTD-LM, acentuando su no aceptación a los planes sociales. La mayor parte del pan dulce es encargado por empresas y fundaciones que luego lo venden o donan a sus clientes y empleados. Desde el 2006 hasta la actualidad, el precio empresarial del pan fue de 30 a 75 pesos. Una parte menor se vende en el barrio a un precio más accesible. Durante las últimas 3 campañas se llegaron a producir 3.000 unidades. Según la entrevista realizada a una trabajadora del lugar, es la actividad que más dinero les deja.⁸ Esto no es extraño ya que están subsidiados tanto los insumos como el precio al cual las empresas compran el

producto, debido a su fin caritativo. Otros ejemplos se refieren a las actividades textiles. En el primer proyecto, "pongamos el trabajo de moda para siempre", el diseñador Martín Churba encargó la confección de 300 guardapolvos para luego venderlos a 50 pesos en un desfile de 2004. Luego, otros 50 guardapolvos fueron vendidos a Japón, a un precio de 50 dólares. A través de Poder Ciudadano y la CGE se vendieron guardapolvos a la Federación Médica y a la Asociación de Concesionarios de Automotores de la República Argentina (ACARA).⁹ El segundo proyecto textil, realizado en 2006 y 2007, junto con otras cooperativas, se llamó "Tejer el Futuro".¹⁰

La miseria disfrazada de éxito

En los últimos 8 años (2001-2009), a pesar de todos los subsidios recibidos, la cooperativa no ha crecido en cantidad de integrantes. Nunca pasó de sostener más de 50 trabajadores. En realidad, no puede garantizar ni la reproducción de esa cantidad pues los mismos han confesado que el ingreso mensual puede ser una suma ínfima. Darío, un trabajador del taller textil, nos cuenta que "lo que sacamos depende del trabajo que tengamos, a veces sacamos 400 pesos. A veces más. Depende del laburo". A parte de cobrar salarios de miseria, los integrantes deben complementar este trabajo con otros. Por ejemplo, Silvia, una trabajadora del lugar, reconoce que "la mayoría trabaja acá por las ganas de hacer algo", ya que "aparte de esto, todos tenemos nuestro trabajo". Por ejemplo, Julia, la coordinadora del lugar, nos cuenta que en su casa realiza trabajos de reparación y reciclaje de ropa usada. Mirta Graciela Minué, otra integrante, tiene un carrito kiosco en una escuela del barrio.¹¹ En los últimos dos años la crisis impactó en la cooperativa. En el taller textil han pasado, según Darío: "De mucho laburo bien pago a de repente laburar mucho por una mala paga" y aparte han dado perdida por no poder cumplir con los plazos establecidos por el cliente en sus pedidos.¹²

A modo de cierre planteamos una serie de preguntas que seguramente

el lector sabrá responderse. ¿Los subsidios que recibe La Juanita llegarían tan presurosamente si no hiciera una fuerte campaña ideológica contra el movimiento piquetero y sus demandas de planes sociales y si no actuara como masa de maniobra de la patronal agraria? Comparrado con el servicio ideológico que presta a la burguesía, los subsidios resultan una bagatela, teniendo en cuenta la gigantesca publicidad que el MTD-LM hace de la explotación capitalista bajo el nombre de "cultura del trabajo". Pero, fundamentalmente, ¿puede una cooperativa que no es capaz de sostener la subsistencia de sus menos de 50 integrantes postularse como ejemplo y solución para el conjunto de los desocupados argentinos?

Notas

¹La Nación, 18/11/06.

²La Nación, 07/11/09.

³Diario El Litoral, 16/10/08.

⁴La Nación, 12/10/04, 12/06/05, 19/08/06, 18/11/06, 19/08/06, 22/08/06, 18/11/06, 13/12/06, 24/12/06, 13/12/07, 14/12/07, 02/06/08, 18/10/08, 13/08/09, 07/11/09. Pagina 12, 09/02/03, 29/03/04, 12/10/04, 02/05/06. Revista El Federal nº 120.

⁵La Nación, fechas ya citadas.

⁶AA. VV.: Superación de pobreza y cultura del trabajo: el caso de la cooperativa "La Juanita", Revista Valores en la Sociedad Industrial Nº, Agosto del 2006 y entrevista realizada por el autor a Julia, coordinadora de La Juanita, 01/12/09.

⁷Entidades como la Sociedad Rural Argentina (SRA), Confederación Rurales Argentinas (CRA), y APRO-CABOA (Asociación de Productores de Carne Bovina Argentina), entre otras. Empresas como Bunge Argentina S. A., Cargill, Molinos Riú de la Plata, Monsanto, entre otras. Ver sitio www.solidagro.org.ar.

⁸Diarios citados. Y entrevistas realizadas, por el autor a Julia (integrante de la cooperativa), el 01/12/09.

⁹Información de Diarios ya citados.

¹⁰Ver www.altromercato.it/it/prodotto/MODA/T01/H090/H900.

¹¹Entrevistas realizadas por el autor a integrantes de la cooperativa el 01/12/09.

¹²Idem.

Revista Topía Agosto-Octubre, Nº 56

Dossier: La sexualidad salió de los placares
Enrique Carpintero, César Hazaki, Carlos Barzani y María L. Ormando
Kafka va al cine
Héctor Freire



-Topía en la clínica
-Debates en Salud Mental
-Debates entre Psicoanálisis y marxismo



Informes: 4802-5434 / 4326-2254

revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

A la izquierda de Freud

Wilhelm Reich, Vera Schmidt, Otto Fenichel, Sigfried Bernfeld, Erich Fromm, Herbert Marcuse, Enrique Pichon Rivière, José Bleger, Marie Langer, León Rozitchner
Alejandro Vainer (compilador)

Estamos a casi un siglo de los primeros intentos de entrecruzamiento de psicoanálisis y marxismo donde una serie de autores produjeron ideas que hoy quedaron olvidadas. Sin embargo para poder avanzar es preciso el entrañable trabajo de la herencia. Por ello el objetivo de este texto es que cada lector haga su propio camino en la recuperación de estos entrecruzamientos.



El cine en su laberinto Literatura, pintura, sociedad Héctor Freire

La idea en este libro es reflexionar sobre la cuestión de la mirada: rasgo distintivo y acumulación de memorias para el presente y el futuro. El siglo XX vio nacer la fotografía, el cine y la televisión, "soportes" determinantes para consolidar los rasgos de este nuevo milenio: el predominio de la imagen en nuestra sociedad. No queremos aventurarnos en previsiones y triviales respuestas, sino formular, a partir del cine, interrogantes sobre una creciente colonización de la mirada y del imaginario mundial, empeñada en remarcar la idea de esta nueva era "capitalista-globalizadora", de expansión ilimitada del "dominio", para imponer una uniformidad estética a nivel planetario.